

¡OJA,  
VEGILANTE.  
RESPETE  
AL  
EMPERADOR!



# CARTELES

# Se Anuncia "El Victoria"

## Nuevo Dodge De Seis Cilindros



Este automóvil es una victoria de previsión técnica, pues en muchos atributos fundamentales se halla años adelantado a su tiempo.

Dos principios revolucionarios distinguen el auto "Victoria" de todos los demás automóviles del mundo.

1. Por primera vez desde la invención del automóvil, se encuentran, para el "Victoria," el chasis y la carrocería en conjunto íntegro. El bastidor amplio y profundo del chasis del "Victoria," al ras de los costados reemplaza los umbrales corrientes de carrocería.

2. Por primera vez en los anales de la

industria automotriz se aplica al automóvil la construcción característica de los buques de guerra (es decir, doble pared de acero).

El resultado de éstas y de otras innovaciones fundamentales es sorprendente por su efecto profundo sobre cada fase del valor intrínseco del vehículo automóvil moderno—belleza, comodidad, seguridad, firmeza y sobre todo, *funcionamiento*.

El "Victoria," el fino coche de cuatro cilindros, la serie mayor de seis cilindros—hay por fin un automóvil Dodge Brothers para cada gusto y para todo requisito, hecho a conciencia en respuesta fiel a los ideales del presente y del futuro.

**ORTEGA Y FERNÁNDEZ**

OFICINA  
23 y P

HABANA

EXPOSICIÓN  
PRADO 47

# AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



# ¡Nota por nota!

Para gozar de los radio-conciertos en todo su esplendor, cada nota, cada palabra, cada sonido, debe llegar a nuestros oídos, claro, preciso y natural.

Los Radiotrons RCA aclaran grandemente las audiciones locales y distantes, y aumentan poderosamente la sonoridad, el volumen y el alcance de su receptor.

Por ser productos de la Radio Corporation of America, los Radiotrons RCA son en todo perfectos, eficientes y de larguísima duración. Es prudente buscar en la base y en el vidrio de cada tubo que Ud. compre, el símbolo de excelencia RCA.

. . .

Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores tendrán sumo placer en demostrar a Ud. la línea de Radiotrons, Radiolas y Altoparlantes RCA.

Radio Corporation of America

*Distribuidores para Cuba:*

General Electric Company of Cuba

Obispo No. 79, Habana

Sucursal en Santiago de Cuba: Estrada Palma Alta No. 2,

Westinghouse Electric International Company  
Edificio "La Metropolitana", Habana

Sin esta marca  
no es Radiotron



# Radiotron RCA

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOLAS

# HUMOR



## AMOR, AMOR...

ELLA.—¡No me 'hagas un regalo grande para Navidad, amor mio! Sólo quiero alguna cosilla que me recuerde tu amada persona... un automovilito de ocho cilindros, por ejemplo...

(De Life)



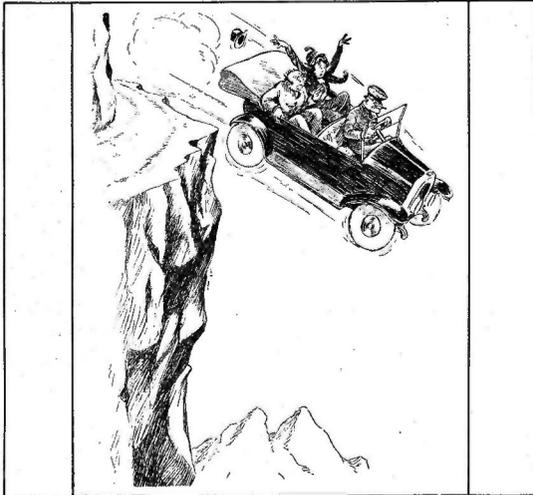
## AUTOMOVILISMO

—Son gemelos... ¿los tres?...  
—Sí. Modelo 1920... ¡Y en serie!...

(De Le Rire)



Margie.—¿Es tu novio de los que manejan con una sola mano?  
Marion.—No. Mi novio viaja en taxi, y usa las dos manos.  
(De Life)



—No te asustes Marta... Antes de ser chauffeur Manuel era aviador...

(De Life)

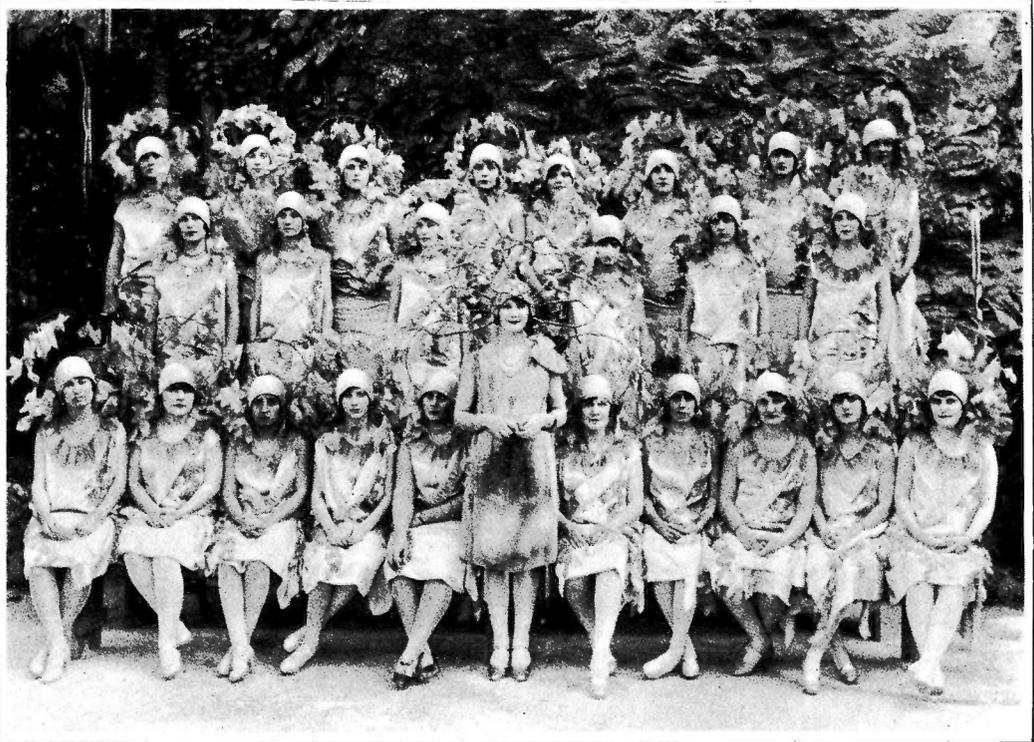


## NIÑAS MODERNAS

—Hijita, te regalo esta alcancía con un peso dentro. Cuando la hayas llenado, te podrás comprar una linda muñeca...  
—¡Que te crees tú eso!... Cuando esté llena, haré lo mismo que abuelita... Iré a gastarme el dinero a algún cabaret...

(De Le Rire)

# COMPARSA CERVEZA "TROPICAL"



*De izquierda a derecha. Sentadas, Señoritas: Estela Álvarez, Antonia Perales, Marina Mur, Clemencia Othon, Teresa Fernández, Mercedes Barrios (Reina), Amalia Ramos, Luisa Martínez, Rita Sauleda, Rosa Jiménez. Luz María Castañeda.*

*De izquierda a derecha. De pie, Señoritas: Pilar Laris, Concepción Portas, Ofelia Ortiz, Emelina Quiñones, Delfina Dalmau, Consuelo López, Isaura Paradela, Carmela Porta, Herminia González, Angelina Yañez, María Antonia González, Adelina Riguera, Mercedes Bustaque, Olimpia Jiménez.*

# 99 contra 1

SI la principal consideración es el precio, use un antiséptico cualquiera. Pero cuando se trate de su persona; cuando haya que tomar en cuenta los delicados tejidos del cuerpo humano; cuando valga la pena seguir el consejo de los médicos y beneficiarse de la experiencia de 99 contra 1—entonces use Dioxogen.

Proteja su salud y la de su familia—rechace las aguas oxigenadas corrientes, de escaso valor antiséptico y contraproducentes por los elementos tóxicos que contienen.

El Dioxogen es una preparación tan pura que los médicos lo recomiendan hasta para uso interno en enfermedades como la disentería y otros trastornos gastro-intestinales infecciosos.

El Dioxogen es un antiséptico poderoso e inofensivo, un desinfectante eficaz y un odorante activo. Insubstituible para las irritaciones de la garganta y para el aseo de la boca y casos de heridas—inapreciable en picaduras de insectos—ideal para eliminar los olores del cuerpo—para refrescar y emblanquecer el cutis—excelente para la higiene femenina.

Tenga siempre un frasco a mano  
De venta en las Farmacias y Droguerías, en frascos de 4, 8 y 16 onzas



*Insista en el legítimo*  
**Dioxogen**

AGUA OXIGENADA ESTABLE,  
CONCENTRADA Y PURA

P-19

FOFO-

**MONBOY**



TFNO: 03002

GRATO

A sus pies,  
señorita,

LES HACE FALTA CALZADO  
CÓMODO Y ELEGANTE....



"Princeton"



"Dandy"



"Akros Oxford"



Tennis Goodrich

Únicos importadores:

**MENÉNDEZ Y Ca.**

Ricla 19

Habana



A LOS niños les gusta Kolynos porque les deja una agradable sensación de frescura en la boca que dura mucho tiempo.

Kolynos desprende de la boca los restos de alimentos, disuelve la película y destruye los microbios dañinos. Ayuda en la prevención de la caries e infecciones de las encías. Limpia y purifica la boca. Un centímetro basta.

**CREMA DENTAL**

**KOLYNOS**



Proveedores  
de la  
Real Casa

968

# MENSAJE A LA REVUELTA



Una rica excéntrica, que acostumbra a pasar los inviernos en Atlantic City, se complace ahora en escandalizar al público con sus casi fantásticos vestidos y zapatos en piel de serpiente. Por la fotografía puede juzgarse el aspecto de sus atavíos.

## ESTAMPAS ANTIGUAS

**Limpieza y blanqueo.** Se pone, en una cubeta de fotografía, una mezcla de:

Agua de Javelle . . . . . 1  
 » común . . . . . 4  
 y en ella se sumergen los grabados varias horas; se lavan en seguida con mucha agua y se secan sobre papel secante. Es preciso manejar el papel con precaución, mientras esté mojado.

Los grabados amarillos por el tiempo, se regeneran muy bien extendiéndolos sobre un cristal y pintándolos con amoníaco y después con agua oxigenada.

**Reparación.** Puede recomponerse una estampa rasgada, aún en pedazos, dejándola sumergida algún tiempo en el agua, para reblandecer el papel, y aplicando después los pedazos a una placa de cristal, con la imagen en contacto con él.

Se dispondrán los pedazos con la mayor exactitud, adaptando bien las superficies separadas, cuidando de que en ningún punto se vea el blanco del papel, etc. La transparencia del cristal prestará un gran servicio

para hacer bien la operación. Se secará entonces con buen papel secante el dorso de la estampa, haciéndola adherir perfectamente al cristal, y con un pincel se extenderá sobre el dorso de la estampa una capa de engrudo de almidón filtrado por muselina. Se aplicará encima una hoja de papel muy fino, para evitar que queden burbujas de aire y se adherirá comprimiéndolo con papel secante y después con papel común. Ya adherida la hoja se separa cuidadosamente el grabado del cristal, antes de que secándose la cola, hubiese podido quedar pegado.

**Observación.** No debe emplearse agua de Javelle ni agua oxigenada para las estampas de color.

## GOMA ARÁBIGA

**Soluciones.** Para salvar el inconveniente de que la solución acuosa de goma arábica, no se adhiera al vidrio, a los metales, y, en general, a las superficies lisas, e impedir que impregne el papel, basta añadir (cuando la solución esté concentrada en la proporción de 2 p. de goma por 5 de agua), 8 de solución de sulfato de alúmina (preparada al 10%). O a 250 gr. de una solución de goma (preparada con 2 p. de goma y 5 de agua) se le añaden 2 gr. de sulfato de alúmina cristalizado. Se disuelve esta sal en diez veces su peso de agua y se mezcla esta solución con la goma arábica. La adición de alambre aumenta la fuerza adhesiva de la goma, pero no tanto como el sulfato de aluminio.

La solución de goma arábica en agua, adicionada con un poco de glicerina, no se agrieta cuando está seca, y los papeles engomados con ella no se pegan unos con otros por la acción de la humedad.

Se puede obtener una goma muy fina, semejante a la de los sellos de correos, de perfecta adherencia y fluidez, preparando las dos soluciones siguientes:

- a)  
 Goma arábica . . . . . 40 gr.  
 Agua . . . . . 150 »
- b)  
 Almidón . . . . . 30 gr.  
 Agua . . . . . 150 »  
 Azúcar . . . . . 20 »  
 Agua . . . . . 25 »

Se mezcla y se cuecen. Cuando se inicie la ebullición, se añade una solución de:

- Bicarbonato de sosa . . . . . 24 gr.  
 Agua . . . . . 25 »

Se hierve cinco minutos, se aparta del fuego y se añaden unas XXX gotas de formalina.

Otra preparación muy apropiada para usos de escritorio se obtiene mezclando:

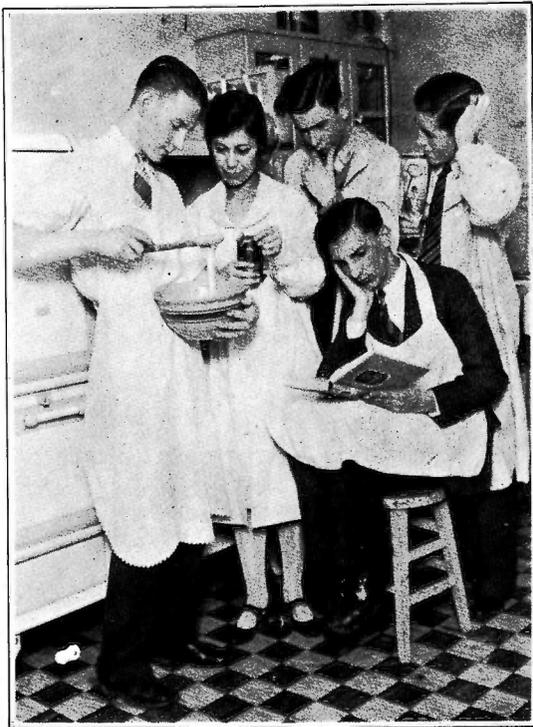
- Goma arábica fina . . . . . 100 gr.  
 Sulfato de alúmina . . . . . 6 »  
 Glicerina . . . . . 10 »  
 Acido acético diluido . . . . . 20 »  
 Agua destilada . . . . . 140 »

Se disuelve la goma en frío en el agua, dejándola en maceración en un frasco boral y agitándola con frecuencia; se añaden la glicerina, el ácido acético y el sulfato de alúmina; se pasa por una manga de fra-

nela y se abandona algún tiempo; por último, se aparta del sedimento formado y se envasa.

## HUEVOS A LA TURCA

Freir en una sartén, en manteca de vaca o cerdo, unos dientes de ajo, seis cebollas, diez y ocho tomates chicos, cuatro o cinco pimientos encarnados y uno o dos verdes, todos, tomates y pimientos, sin piel ni semillas. Se conocerá que todo está en su punto cuando la manteca sobresalga por encima. Entonces se les cambia a una fuente que vaya al fuego; se echan los huevos encima, con cuidado para que no se rompan las yemas; espolvorear con sal, rociándolos con la manteca de los pimientos; se meten en el horno a cuajarse. Pueden servirse más o menos duros, según se prefiera.



Según opinan las mujeres norteamericanas, el esposo modelo está obligado a saber cocinar. En vista de ello, una profesora chicagonesa ha inaugurado una especie de escuela del hogar, donde los futuros "maridos modelos" se adiestran en las prácticas del arte de Brillat Savarin. En esta foto asistimos a una "clase".  
 (Foto Underwood and Underwood)



## Medias para Baile

*Finisimas medias de chifón de pura seda, especialmente adecuadas para baile, pero propias para cualquier ocasion*

*Exquisitamente finas  
y transparentes*

Esta preciosa media ALLEN-A es famosa por su duración excepcional entre las medias finas. Dentro del pie de seda lleva otro pie de fino hilo de Escocia, invisible, el cual duplica su durabilidad.

Cada media es un exquisito velo de finísima seda, flexible y resistente, que imparte a la pierna una forma encantadora, esbelta y graciosa. Por su duración excepcional, esta admirable media resulta tan práctica para el diario como para baile. Viene en todos los colores de última moda.

### THE ALLEN-A COMPANY

KENOSHA, WISCONSIN, E. U. A.

Unicos Distribuidores en Cuba:

Cía. Brandon, S. A. - - Industria 126, Habana



ADQUIERA SU RESIDENCIA

EN EL

REPARTO ALMENDARES

DE NICANOR DEL CAMPO

*Nuestro Plan de Ventas  
a Plazos sustituye al alquiler,  
y la casa es suya.*

*Visítenos.*

CAMPO Y COLETE

Manzana de Gómez 357.

Teléfono M-3054.



No  
prolongue su  
calvario... ¡use GAS!

**SOCIAL 40¢**

• LA REVISTA EXQUISITA •

Para quitarse un constipado  
o la influenza, es preciso tomar  
un purgante suave y refrescante.  
Es inmejorable la  
"SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

# CARTELES

EL • SEMANARIO • NACIONAL

Publicado por Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración U-27 32.—Oficina en New York: Hotel MacAlpin, 3er. piso. Carlos Pujol, Representante.—Número suelto, 10 cents. atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.

## VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

*Un artículo que merece, como ninguno, el calificativo de curioso, ya que trata de una materia que muy pocas veces ha motivado un estudio serio.*

*El tema puede parecer extravagante, a primera vista, y, sin embargo, apenas penetramos en él, nos damos cuenta de que tiene una verdadera importancia histórica y anecdótica.*

*Se trata sencillamente del estornudo, y de su historia.*

*Veremos como este insignificante accidente de nuestra vida cotidiana, ha tenido, en el curso de los tiempos, y en todos los países de*



*la tierra, las más diversas interpretaciones, algunas verdaderamente curiosas... Así, el estornudo se nos revela con una historia complicada, y llena de rasgos pintorescos.*

### ¿CÓMO SE HACEN LOS SELLOS?

*Una información que nos inicia en el proceso de fabricación de esos diminutos rec-*

*tángulos de papel impreso, que rigen tan decisivamente nuestra correspondencia.*

*Ese proceso es mucho más complejo y delicado de lo que se cree, y la serie de fotografías que embellecerán el artículo citado, nos mostrarán las fases sucesivas de esa industria nacional que honra nuestra patria.*

*Además, nuestras informaciones gráficas, nacionales y extranjeras; nuestros artículos de actualidad; nuestras páginas de humor, caricaturas, curiosidades; nuestros cuentos de grandes firmas contemporáneas...*

## A Mandíbula Batiante

sólo se atreven a reír quienes poseen una buena dentadura y están, además, seguros de su salud. La buena salud y la dentadura perfecta son casi sinónimos. Proteja Ud. a ambas con el dentífrico por excelencia: IPANA.

### Encías sangrantes: ¡ahí está el peligro!

¡Su dentadura está en juego! En el campo de la lucha se enfrentan, de una parte, la Piorrea enemiga de su salud y, de la otra, Ud. que debe defenderla. Las encías que comienzan a sangrar indican la proximidad del enemigo. Son sus cómplices cuando empiezan a ablandarse y a humedecerse. La Piorrea llega a robarle a Ud. su dentadura y a traerle achaques del estómago, reumatismo y otras enfermedades. La IPANA es aliada de Ud. porque hace que las encías—que son el fundamento de la dentadura—dejen de sangrar y se vuelvan fuertes, sanas y vigorosas. Por eso, IPANA es más que un dentífrico. Naturalmente que da a los dientes un brillo y un pulimento de perla y que deja en la boca un grato sabor, aparte de dulcificar el aliento. Pero ha sido creada por la Ciencia Dental para custodiar la salud de Ud. La mayor parte de las enfermedades se inician en la boca. El uso diario de la IPANA es la mejor garantía de la salud.

¡Riase Ud. de la Piorrea y de las enfermedades!  
Use IPANA: es más que un dentífrico.

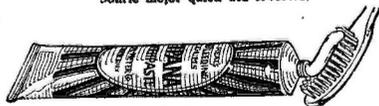
# IPANA

PASTA DENTIFRICA

Preparada por los fabricantes de Sal Hepática.

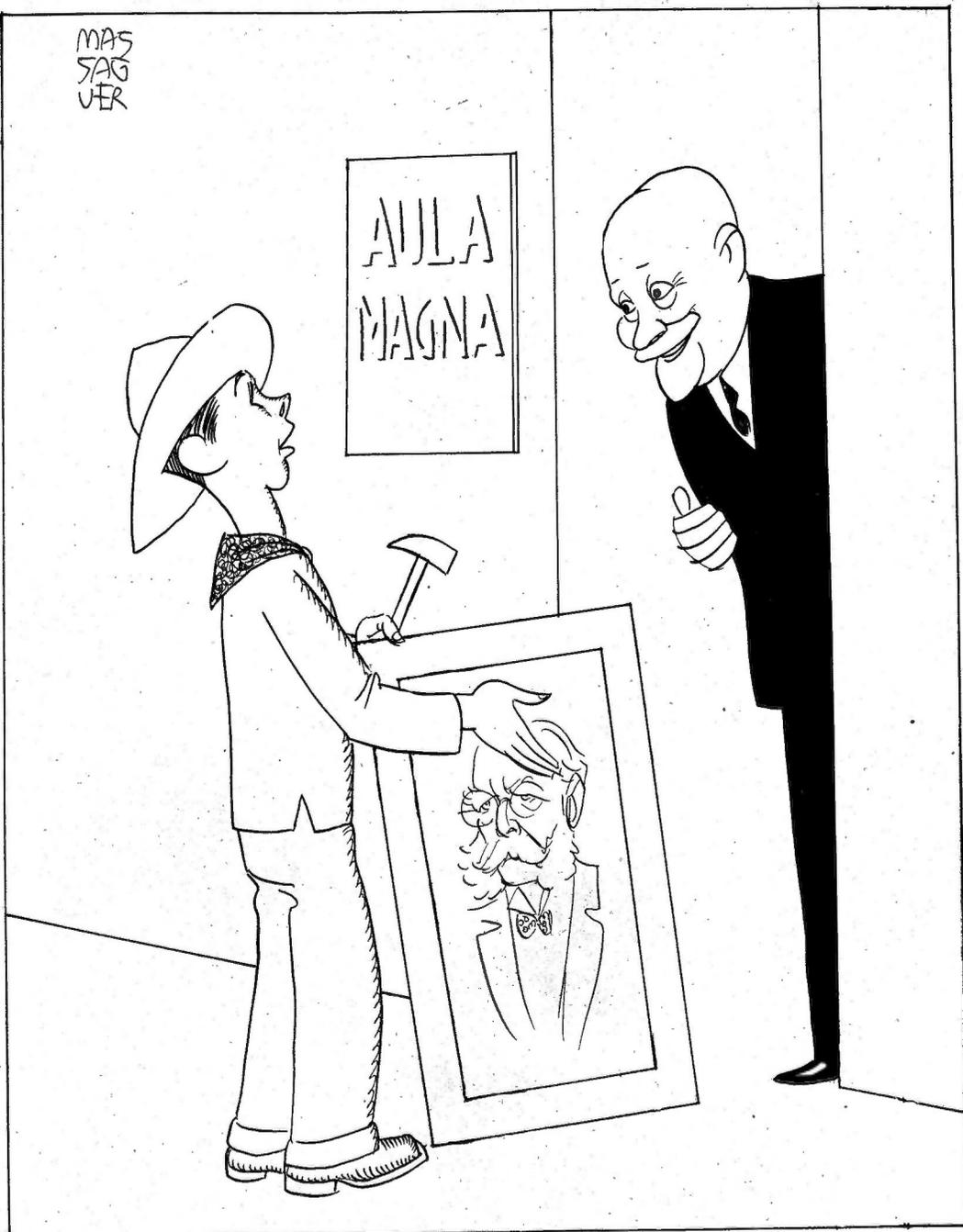


Sonríe mejor quien usa IPANA.



# PRO-FINLAY

MAS  
SAG  
VER



El pueblo cubano.— Oiga, Dr. Bustamante, aprovechemos que están aquí reunidos los americanos de toda la América y pongamos esto en su lugar.

# CARTELES



ALEJO CARPENTIER • ROIG & LEUCHSENRING • ALFREDO T. QUIJÉZ • C.W. MASSAGUER • O.H. MASSAGUER  
JEFE DE REDACCIÓN • SUBDIRECTOR • DIRECTOR • DIRECTOR ARTÍSTICO • ADMINISTRADOR

## CUBA ANTE EL MUNDO

Es actualmente nuestra urbe punto de convergencia de la atención mundial, a propósito de la Conferencia Panamericana aquí reunida. Cualesquiera que sean los juicios que el acontecimiento suscite fuera de nuestro país, para nosotros entraña legítimo motivo de múltiples satisfacciones. Dejando a los expertos en las artes de la política la tarea de escudriñar en los entretelones de esta justa internacional, nos concretaremos, a fuer de simples cronistas de sucesos de actualidad y procurando que en estas notas el comentario surja como apostilla complementaria para la mejor comprensión del relato, a destacar del suceso algunos de sus aspectos más gratos al sentimiento cubano.

Cuba, desde su advenimiento a la vida de las comunidades libres, tuvo la suerte de granjearse respetuosa simpatía en sus relaciones internacionales. Al principio, merced a las peculiaridades que acompañaron a la culminación de nuestra lucha por la independencia, la personalidad internacional de Cuba aparecía ante el mundo con ciertos contornos que tendían a debilitar su estructura. Más tarde, su participación en empresas de cooperación internacional, la actuación de sus delegados en el Tribunal Permanente de Justicia del Haya, en la Liga de Naciones, en la V Conferencia Panamericana y en el Congreso Jurídico de Río de Janeiro, precedida, acompañada y seguida por el eficiente labor de muchos de sus funcionarios diplomáticos, hizo que los contornos sombríos fueran esfumándose y la personalidad de Cuba ganase en consistencia y crédito. Fueron aquéllas, sin embargo, algo así como revelaciones de aptitudes para alternar como invitados en las grandes justas internacionales. Nos faltaba la prueba de capacidad para actuar como anfitriones en una de esas justas de singular resonancia, que es precisamente la que acabamos de dar con extraordinario éxito.

Desagradables incidentes ocurridos en las relaciones entre el gobierno de Washington y algunos países de nuestra América, habían creado en torno de la anunciada Sexta Conferencia Panamericana, cierto ambiente de impopularidad, cuando no de hostilidad, en varios sectores de este hemisferio. Se publicó insistentemente que las naciones de la América Central se abstendrían de enviar representantes a la Conferencia de la Habana. Y de un extremo a otro del Continente se formulaban augurios de un seguro fracaso, a tal punto que hasta se habló de la posibilidad de posponer la celebración de la Conferencia.

A tornar en propicio el ambiente adverso y a frustrar los fatídicos augurios vino la sagacidad de un hombre para quien, en este caso, sobran los ditirambos y basta la simple enumeración de hechos como panegirio de su eficiente labor. A fin de corresponder a la visita que a Cuba hicieron los delegados de varios países americanos, con motivo de la transmisión de poderes efectuada el 20 de mayo de 1925, nuestro Presidente envió como Embajador Especial a Centro América al señor Manuel Márquez Sterling. De esa embajada, grata retribución a los afectos y simp-

tías que para Cuba tienen esos países hermanos, surgió la seguridad de que las cinco repúblicas centroamericanas enviarían representantes a la Sexta Conferencia. Poco después de este acontecimiento, nuestro Presidente hubo de realizar un viaje a Washington, cuya explicación provocó animados comentarios. Se dijo que el objeto del viaje era invitar al Presidente Coolidge para que visitara la Habana, en ocasión de la precitada Conferencia. Se alegó por algunos que el caso estaba fuera de las prácticas protocolarias, que excusaban de tales cometidos a los Jefes de Estado. El hecho, protocolarmente desusado, provocó otro de igual índole, que ha tenido mundial resonancia, al corresponder a la invitación el Presidente de los Estados Unidos. Y lo que Márquez Sterling realizó en Centro América lo repitió él y lo realizaron otros Embajadores Especiales en la América del Sur y en las vecinas repúblicas antillanas, con el resultado de que, por primera vez, a una Conferencia Panamericana concurrían representantes de todas las naciones de América.

Dió ocasión el viaje del Presidente Coolidge a la exteriorización de cualidades enaltecedoras para los cubanos. En la recepción tributada al destacado visitante, a las debidas cortesías y agasajos oficiales al jefe de una nación amiga, se unían el afecto y la gratitud populares al primer magistrado de un país que brindó generosa hospitalidad a nuestros conterráneos exilados, de un pueblo que nos alentó en nuestra lucha por la conquista de la libertad, de una nación que tan decisiva actuación tuvo en el proceso de nuestra independencia. Han servido los trabajos realizados, a fin de que la urbe habanera diese una agradable sensación de estética edilicia a sus prominentes visitantes y proporcionara albergue adecuado al ejercicio de sus funciones a los delegados a la Conferencia, para la realización de un magnífico alarde de audacia constructiva. Y en determinados detalles de estos trabajos, como en la conmemoración cívica que esos estimados huéspedes tuvieron ocasión de presenciar recientemente, hay un cuádruple simbolismo que da subido valor a nuestras predilecciones espirituales, como exponentes de altísimas virtudes ciudadanas.

El bellísimo parque construído como por arte de magia en el breve transcurso de unos días frente al Palacio Presidencial, lleva engarzada a modo de preciosísimas joya una reliquia histórica: el trozo de un bastión construído en el siglo XVII, en uno de los ángulos del recinto amurallado de la Habana. Otra obra de embellecimiento surgida como a impulsos de un conjuro mágico, es la que circunda el monumento erigido a las víctimas del "Maine". De un campo yermo, junto a los erizados arrecifes de abandonada playa, se ha hecho en el decurso de unas semanas un parque espléndido, en el que emergen sobre mármores pedestales, a uno y otro lado del monumento central, los bustos de Mc Kinley y Roosevelt. La Universidad de la Habana, destinada para sede de la Conferencia, ha experimentado una transformación que toca los lindes de lo ma-

(Continúa en la pág. 47)

# Cuba y el principio de la no Intervención

- Por -  
- ROIG de LEUCHSENING -

**Y**A, al fin, se ha planteado en la VI Conferencia, el problema, de importancia extraordinaria siempre en América, pero trascendental y gravísimo en estos momentos, al extremo de que él, por encima de todos los demás que en la Conferencia se traten, es el que le ha dado a esta reunión panamericana interés y significación excepcionales: la intervención de un Estado americano en los asuntos interiores o exteriores de otro Estado del Continente.

Y el intervencionismo ocupa hoy la atención de todos los pueblos del Nuevo Mundo y principalmente de sus intelectuales y estadistas, no por mero afán de disquisición filosófica, histórica o jurídica, sino como mal y calamidad que hoy padece América y que sufren intensa y dolorosamente varias de sus repúblicas. Y aunque el intervencionismo se haya traído a esta Conferencia como problema continental y se estudie en términos generales, buscando su solución, o sea, su muerte, mediante acuerdos y compromisos que se tomen por todos los Estados del Continente, todo ello es valor entendido y convencional, porque en realidad del único intervencionismo que se trata y se quiere evitar, que preocupa y amenaza la libertad, la soberanía, la integridad territorial y con ellas el desenvolvimiento y la vida de varias naciones del Continente, es el intervencionismo desarrollado por algunos gobiernos norteamericanos a las Repúblicas cercanas a su zona de influencia, como una de las formas que reviste la política imperialista yanqui.

Este, y no otro alguno, es el intervencionismo contra el que se clama en América. Este es el que han padecido y padecen algunos de los pueblos latinoamericanos. Este, el que ha sido objeto de estudios por políticos, estadistas, internacionistas. Este contra el que se producen los intelectuales, hombres libres, de todo el mundo. Este contra el que claman las masas obreras, aun las norteamericanas como la *American Federation of Labor*, al extremo de haberse dirigido oficialmente al Presidente de la Delegación norteamericana Mr. Charles Evans Hughes, expresándole que: "El pueblo trabajador

norteamericano está firmemente convencido de que sólo pueden establecerse y mantenerse relaciones cordiales y amistosas entre todos los países representados en la Unión Panamericana mediante el desarrollo perfecto del acuerdo de que el *Gobierno de los Estados Unidos en ningún momento intervendrá en los asuntos de ninguna nación latinoamericana y que directa o indirectamente jamás usurpará o menguará sus derechos soberanos o territoriales. Tal garantía debe ser absoluta, sin reservas y debe ser hecha en tal forma que elimine toda duda en los países que residen en los países representados en la Unión Panamericana*".

Hemos querido fijar, precisándolo y determinándolo, cuál es el intervencionismo que ya se ha planteado en la VI Conferencia y que fué estudiado por la Comisión de Jurisconsultos de Río de Janeiro de 1927, para poder más fácilmente descubrir y destruir los sofismas, las vaguedades y ambigüedades de los que quieren eludir el problema por compromisos o conveniencias o amistad con el gobierno norteamericano, tratando de involucrar la cuestión, sin ir a su fondo y a su realidad, con supuestas razones de tecnicismos jurídicos o sofísticos argumentos.

No es momento de mentiras, de engaños, ni vaguedades. América está viviendo una hora en que se juegan su suerte y su responsabilidad ante sus pueblos y ante la historia, gobiernos y hombres. Hora de sinceridad, de patriotismo y de civismo. Hora, no de hacer juegos malabares en la cuerda floja, sino hora en que es necesario definir actitudes y arrostrar valientemente situaciones...

Tal ocurrió al plantearse el sábado último—escribimos el martes 7—un interesantísimo y sensacional debate, en la Comisión de Derecho Internacional Público, el principio de la no intervención, aprobado, según vimos en el artículo anterior, por la Comisión de Jurisconsultos Americanos de Río de Janeiro.

¿Qué motivó el debate? La ponencia presentada por el Delegado del Perú, Dr. Victor Maúrtua, sobre los anteproyectos números 1 y 2 preparados por la Comisión de Jurisconsultos de Río de Janeiro y sometidos a la VI Conferen-

cia, que se refieren a las Bases fundamentales del Derecho Internacional y a los Estados, existencia, igualdad, reconocimiento.

Vimos la semana pasada que el principio de la no intervención no sólo quedó reconocido por unanimidad en el Artículo III del Proyecto de Convención n.º 2: "*Ningún Estado puede intervenir en los negocios internos de otro*", sino que, además, la Comisión de Jurisconsultos transmitió y sometió a la VI Conferencia, para que ésta resolviera, varias proposiciones más amplia y detalladamente anteintervencionistas presentadas por las Delegaciones de Haití, Argentina, Santo Domingo, México y Paraguay, que transcribimos íntegramente en el trabajo anterior.

Pues bien, el Dr. Maúrtua, que en Río de Janeiro, al ver el resultado que en la sesión del 30 de abril de la Subcomisión A de Derecho Internacional Público, obtuvo ese artículo 3º, aprobándose por los votos de todos los Delegados, pidió: "Que se haga constar que hay unanimidad. En realidad esta es la base preestablecida para alcanzar el resultado a que hemos llegado", ahora en su Ponencia, abandona lo hecho y aprobado por la Comisión de Jurisconsultos y toma de base y orientación para redactar su ponencia la Declaración hecha en 1916 por el Instituto Americano de Derecho Internacional, sobre Derechos y Deberes de las Naciones, alegando para tratar de justificarlo, que en su ponencia ha tratado de revestir ese principio de "una forma más amplia y expresiva y darle al asunto una marcha mejor en una forma de carta orgánica".

El Presidente de la Delegación de los Estados Unidos, Mr. Hughes, como era natural, aplaudió inmediatamente la Ponencia del Dr. Maúrtua, y con ello, quedó planteado el trascendental debate que se desenvolvió en dos sesiones por la mañana y tarde de ese día, debate que seguimos como atentos y estudiosos espectadores.

¿En qué terreno quedó planteado y se desenvolvió el debate?

De un lado, los partidarios de una fórmula, franca, resuelta, radical que mantuviera el principio de la no intervención. Éstos se manifestaron contra la ponencia del Dr. Maúrtua

y partidarios, por título III aprobado. Del otro lado los partidarios de la ponencia, Dr. Maúrtua. Iniciador de esa sesión, fué el Presidente de la Subcomisión, el ilustrado Dr. Gustavo Guerrero, que abandonó desde el primer momento la presidencia para tomar parte en los debates, y rompió serena, abierta y valientemente contra la ponencia del Dr. Maúrtua y en pro del principio, claramente expresado, de la no intervención. Fueron sus compañeros, héroes de aquel debate, los Delegados Pueyrredón, de la Argentina; Aquiles Elorduy y González Roa, de México; Gustavo Díaz y Castro, de Santo Domingo; Díaz León, del Paraguay; F. Dennis, de Haití; Eloy Alfaro, de Panamá; Yépez, de Colombia y otros, en gran mayoría, que en estos momentos no recordamos, pues sólo tenemos a la vista las incompletas informaciones publicadas por los periódicos. Las declaraciones que éstos hicieron, terminantes y precisas, contra la no intervención conmovieron intensamente a los que abundando en esas ideas, tuvimos la fortuna de oírlas.

Otras Delegaciones, muy pocas, se expresaron hábil y diplomáticamente, sin dar opinión franca, reservándose el votar por la fórmula que en su criterio mejor garantizara la no intervención.

Dos Delegaciones se manifestaron decididamente por la Ponencia del Dr. Maúrtua: las Delegaciones de Nicaragua y Cuba. Antes lo había hecho la de los Estados Unidos.

¿Qué dijo el Delegado del Gobierno de Díaz, de Nicaragua?

Que a su juicio, "asegura más el derecho de los débiles la declaración propuesta por el ilustre Delegado del Perú, que la forma de 'Convención adoptada por los ilustres jurisconsultos de Río de Janeiro'".

¿Qué expresó el Delegado del Gobierno de Cuba?

¡Con qué interés y con que emoción nos dispusimos a oír las declaraciones del Dr. Ferrara!

Y ¡qué desencanto y dolor sufrimos con ellas! Porque ni siquiera estuvieron revestidas de habilidad diplomática para evadir el proble-

(Continúa en la pág. 42)

# NOTAS DE ACTUALIDAD



FELIO O. MARINELLO, nuevo Vice Presidente del Colegio de Arquitectos. (Foto American Photo).



JOSÉ DU DEFAIX, nuevo Secretario del Colegio de Arquitectos. (Foto Wilson).



HORACIO NAVARRETE, joven y talentoso arquitecto, que acaba de ser electo Presidente del Colegio de Arquitectos de la Habana. (Foto Blez).



Dr. FERNANDO COSTALES LATATÚ, joven y distinguido galeno, que acaba de fallecer en nuestra capital. Alumno eminente de la Universidad, del curso de 1916, el Dr. F. Costales Latatú era catedrático por oposición de Terapéutica Clínica de nuestra Facultad de Medicina.



Un aspecto de la bella exposición artística mexicana, organizada por iniciativa del Embajador Carlos Trejo Lerdo de Tejada, y que fué inaugurada brillantemente, en los salones de El Encanto.

Grupo de profesores que integran la excelente orquesta de cámara que bajo la dirección del Maestro ALBERTO FALCÓN, nos ofreció un interesante concierto de autores clásicos, la semana pasada.

(Foto. Villas).



# ¡DIE IL CARNAVAL DIE ¡OTROS TIEMPOS

(Traducción del francés, especial para CARTELES).

**Q**UÉEN no siente, más de una vez todos los días, necesidad, anhelo furioso de gritar cuatro verdades, unas veces, a los poderosos; otras, a sus validos, para que sepan unos y otros la mediana estimación que nos merecen los primeros y el desprecio—porque el odio sería demasiado honrarlos—que sentimos por los segundos? Diríase que en esta tragicómica mascarada de la lucha por la vida, en que ni altos ni bajos, unos por carta de más, y otros por carta de menos, a ninguno se trata jamás cual merece, sentimos deseos de realizar aquella frase de Hamlet: "Si a todos hubiese de tratar según sus méritos, muy pocos se librarían de ser azotados..."

A esta necesidad debió obedecer la institución del Carnaval, cuyas locuras, en la plenitud de su apogeo, más parecían explosiones de sensatez, como si la gente, cansada de un año de fingirse tonta, en todos los órdenes de la vida, quisiera dar fe de su vicio, subyugado el resto del año por conveniencias privadas o por consideraciones públicas. Las Bacanales en Atenas, las Saturnales en Roma, y las fiestas de los Locos, del Asno, del Zorro y tantas otras, que constituyeron los primitivos Carnavales, no debieron reconocer otro fundamento. Las Bacanales, importadas, como saben hasta los chicos, de Egipto, por Grecia, y más tarde por Roma, fueron en el principio misterios religiosos. Sólo podían tomar parte en ella los hombres. Los sacerdotes bacantes se disfrazaban de Pan, de Sileno o Sátiro; más tarde se introdujo el elemento femenino y fué el principio de toda suerte de orgías, al grito lanzado por las meretrices; el grito de ¡Evohe! ¡Evohe! ¡Bache!

Del 17 al 23 de diciembre, los romanos festejaban a Saturno, el dios de la edad de oro "época feliz en que los hombres no conocían aún ni los rangos de la jerarquía ni el yugo de la esclavitud". Las Saturnales, al fin, no duraban más que un día, autorización de Augusto, luego, se a por la de Calígula, cuatro, y, de mente, una semana.

sándole ante esta semana el esclavo se las insignias del hombre li-

*Estamos en los clásicos días de Carnaval. Actualmente estas fiestas, en las que todo el pueblo participa de la misma locura, no son ni la sombra de lo que eran antes. Pero si han perdido mucho en animación, en el bullicio hirviente que las hacía temibles y deseadas, no puede negarse que han ganado en elegancia, en buen gusto. Esporádicamente surge una manifestación de grosería, residuo de otras épocas; pero en general, al elevarse el nivel cultural del pueblo, su concepto del Carnaval ha sufrido una favorable transformación. Y aunque todavía en las grandes capitales europeas, en los días dedicados a Momo, la alegría impera en las calles de modo desbordante, es siempre con cierta medida, con una mesura tácita.*

*En la historia de todos los pueblos, y de todas las sociedades, aun en las más antiguas, se conservan tradiciones carnavalescas más o menos fieles. Estas tradiciones, unidas a los diversos aspectos que en distintas épocas caracterizaron estas fiestas, es lo que hemos tratado de ofrecer aquí a nuestros lectores, del modo más fielmente histórico que hemos podido.*

bre y representaba el papel del señor, mientras que éste se enfundaba en los guñapos de su criado, y llevaba su condescendencia hasta el extremo de recibir golpes de mano de aquél. Era como una reparación de las injusticias, las violencias que hubiese cometido el más fuerte en detrimento del más débil: imagen de la igualdad de todas las criaturas humanas, que se olvida muy pronto en el enervamiento de la fortuna y del placer.

En aquellos días de libertad sin límites, el pueblo no respetaba nada, no imponía freno alguno a sus desbordamientos. Los grandes oían ver-

dades muy duras de bocas largo tiempo cerradas por miedo al castigo; pero la libertad de Diciembre constituía una de esas prerrogativas populares a las cuales nadie, por poderoso que fuese, hubiera osado atentar.

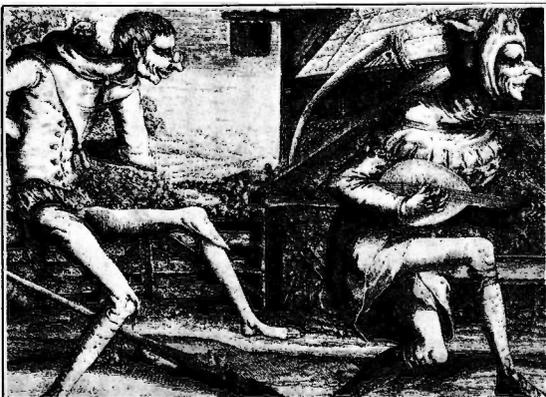
A la pregunta formulada muchas veces, de cómo el Cristianismo pudo heredar aquellas locuras del paganismo, se halla fácil respuesta en consideración de que la sociedad de los ídolos y la de Cristo no se interrumpió bruscamente. En larga convivencia, frente a frente, se asimilaron, se penetraron recíprocamente, absorbiendo la más joven y la más fuerte a la gauduca, y tomando así una parte

de sus elementos. La iglesia no afectó al principio una austeridad espantosa que hubiese podido espantar o ahuyentar a los espíritus vulgares, y permitió que se mezclase, con cánticos a las vírgenes, y a los mártires, accesos de hilaridad con canciones y sátiras. Buena madre, fácil y sonriente, tomó parte en las alegrías populares. La antigua saturnal llegó hasta los templos, rejuvenecida y transformada, y la mezcla del bufo y profano, de licencia y de impiedad, característica del paganismo, se reprodujo en ciertos usos y prácticas de la nueva sociedad cristiana.

Las Saturnales bajo el paganismo tenían, en medio de su libertinaje, un sentido filosófico profundo: que los ricos no deben poseer siempre honores y riqueza, y que los pobres, los infelices, debían tener, alguna vez, su compensación.

En las Carnestolendas de la sociedad cristiana, difícilmente se encuentra aquel sentido debajo de una grosería y una sinrazón, cas: imposible de justificar si no es por el atraso moral de aquellos pueblos. Y se ve invadir la iglesias, particularmente en Francia y también en Inglaterra, por hombres que con las casullas del revés, celebran en broma los oficios santos, entonan himnos sagrados infalso y de modo discordante; queman, a guisa de incienso, el cuero de sus zapatos; beben y juegan sobre los manteles de los altares, parodiando todo lo que el respeto debía prohibir, en el mismo lugar donde, veinticuatro horas después, se inclinarian penetrados de fe y devoción...

A estas máscaras grotescas se designó en Francia con el calificativo de fous, locos. San Agustín, en su sermón *De tempore* y en su homilía *De kalendis januarii*, se planía ya de los excesos que se cometían en su época. Y la *Fiesta de los locos* hubo de ser abolida en unos sitios y reglamentada en otros, por los poderes eclesiásticos, en el siglo XII, porque Pierre, cardenal diácono de Santa María de París, *in via lara*, legado de la Santa Sede, considerando que la *Fiesta de los locos* daba lugar a tantas indignidades e infamias que la santa habitación de la Virgen se había profanado, no solamente con palabras obscenas, sino ordinariamente



DOS LOCOS PERSIGUIÉNDOSE.  
(Dibujo de Breughel).

hasta por efusión de sangre, indujo en una circular al obispo, al déan y otras dignidades de la Iglesia, a reformar los oficios de esta fiesta y prohibir todo cuanto hiriese la dignidad eclesiástica y el respeto a la religión.

En los primeros siglos el Carnaval comenzaba el 25 de diciembre, con las fiestas de Navidad, y duraba algunas semanas. A las antiguas supersticiones se inyectaron otras nuevas. Se imaginaba haber cambiado el espíritu de prácticas licenciosas y solamente se había cambiado de costumbre. Sabido es que las antiguas Lupercales, instituidas por el rey Evandro, se celebraban en febrero. Los sacerdotes del dios Pan corrían por las calles, desnudos del todo, golpeando a las mujeres con una piel de cabra, con intención de volverlas fecundas o de hacerlas alumbrar felizmente. En aquellas fiestas sólo podían tomar parte los hombres hechos; a los imberbes y a los niños les estaba absolutamente vedado.

En el siglo VI se observa una reviviscencia de las Lupercales entre los francos, con la agravación de que las doncellas y los mozos participaban en el desorden. Hombres y mujeres, mozas, mozos y niños, se congregaban en las iglesias, danzaban alrededor de los altares en donde se hallaba el simulacro de un recién nacido y producían el espectáculo tumultuoso de los coribantes en el monte Ida, alrededor de la cuna de Júpiter.

Lo mismo que en las Saturnalias, había un cambio de trajes y de condición; en alguna archidiócesis, particularmente en la de Rheims, los diáconos y los subdiáconos oficiaban públicamente. Más tarde se eligió un "obispo de los locos", el cual con mitra, báculo y pectoral, oficiaba de pontifical hasta dar la bendición pública al pueblo.

En las iglesias que dependían más inmediatamente de la Santa Sede, se elegía un Papa de los locos, el cual llevaba los ornamentos y los atributos del papado y oficiaba como el mismo Santo Padre.

Los clérigos no asistían durante aquellos días a estos oficios más que en traje de mascarada: cubierto el rostro con caretas grotescas o lúgubres y disfrazados con trajes de otro sexo o de Momos.

Una fiesta curiosa era la de la sardina en Saint Remi, en Reims: el Miércoles Santo, todo el clero se trasladaba a San Remo, a hacer una estación. Los canónigos, precedidos

de cruz, iban en dos hileras y arrastraban una sardina atada a un cordón. La preocupación de todos era pisar el del delantero, y librar el suyo de los pisotones del canónigo que le seguía. Los eclesiásticos encontraban en esta diversión un misterio tan respetable, que fue preciso prohibir la procesión para hacerles renunciar a su "steep-chase" de arenques. En Sens, era un animal el votado al ridículo. El asno era el héroe de la fiesta, en recuerdo de la burra de Balaam. Se le llevaba al templo revestido con una magnífica capa; el arzobispo de los locos le recibía con toda seriedad, y comenzaba el oficio de los locos. También se celebraban otras variantes de esta fiesta: la de los Apóstoles y la de los Inocentes.

En París, las fiestas del zorro hicieron las delicias de los contemporáneos de Felipe el Hermoso. En medio del clero, iba un zorro, cubierto con una sobrepeliz hecha a su medida y con una tiara en la cabeza. Por un refinamiento bárbaro se le arrojaban al paso gallinas que el animal devoraba sin preocuparse de la multitud que le rodeaba y que se divertía ruidosamente ante aquel espectáculo... El rey, que gozaba mucho en esta fiesta, pretendía que el zorro era el símbolo del papado, con el que siempre estuvo en riña el hermoso monarca. En Chartres, que dependía directamente de la Santa Se-

de, se elegía también el Papi-Folo Papa de los locos. En Dijon, la fiesta de los locos ofrecía otra particularidad: en un tablado erigido ante la iglesia de Saint Etienne, se representaba una especie de farsa y se rasuraba públicamente al pre-cantante de los locos, un sólo lado de las barbas. Los vicarios les imitaban, y así, a medio afeitar, echaban a correr por la población.

También en los conventos de monjas se elegía Abadesa de las locas, el día de los Inocentes. Hasta el siglo XVII no logró extinguirse esta Fiesta de los locos. Pero echados del templo los locos se fueron a las calles: en la Corte hallaron muy buena acogida, particularmente bajo el reinado del demente Carlos VI, el cual escapó de milagro en una de estas mascaradas, que se incendió y de la que él formaba parte muy principal. A la fiesta de los locos, arrojada de los templos por los Concilios indignados, sucedió la de los *sots* (tontos), que venía a ser, como dijo Petit de Julleville, "la fiesta de los locos secularizada". A la parodia de la liturgia y de la jerarquía eclesiásticas, sucedía la de la sociedad entera.

"La *sotie*—según el viejo autor Jean Bonnechet—es la sátira universal transportada sobre la escena y representada por los *sots*, a quienes su capuchón de locura, coloca al

abrigo de rencores y de cóleras que podría levantar la audacia de sus maledicencias". Su historia se liga íntimamente con el Carnaval propiamente dicho. Los hermanos de la Pasión, con objeto de renovar sus espectáculos, cuyo público empezaba a dejarlos, asociaron a sus farsas al Príncipe de los tontos y a sus súbditos. Y ved aquí los principios del moderno arte dramático francés.

En mil seiscientos sesenta y ocho terminó el principado de los *sots*, que había durado tres siglos.

Análogos a estas mascaradas fueron la Madre loca, y los Cornads, alborotadores que recorrían las calles precedidos del abad que se habían elegido, cantando coplas buslescas y alusivas a sucesos recientes o a personas conocidas. Lo malo fué que igualmente maltrataron al vicio que a la virtud. La libertad de todos fué la tiranía de cada uno, y las autoridades hubieron de poner término a sus difamaciones.

Una de las elecciones más curiosas de abad de los alborotadores, recayó sobre un médico que al presentar su candidatura invocó como título que abonaba su pretensión, para ser elegido, el que, no teniendo dinero para pagar una curda que había tomado, se jugó su propia mujer a los dados...

Al son de tambores y trompetas se le remitió la cruz de honor!...



LA RONDA DE LOS LOCOS.  
Dibujo de Breughel, el "Viejo", que se conserva en la Biblioteca Nacional, de París.

# EL DRAMA FUTURO, GROTESCO Y SATÁNICO

— POR BENJAMÍN DE CASSERES —

Supongamos que el Absurdo sea la Verdad.—Flaubert.  
Aquel que se sienta en los cielos debe sonreír.

(Traducido del Theatre Magazine, por J. M. Valdés Rodríguez,  
para CARTELES).



El perfil reflexivo de LUIGI PIRANDELLO, autor de Enrique V y los discutidísimos Seis Personajes..., visto por Sava.



USTO de preceder mis artículos con alguna máxima que sea como la llave de mi pensamiento.

—No es que crea en la "unidad de pensamiento", en la "fórmula compacta y cerrada del raciocinio", "preservación de las cualidades tonales" y demás jerigonzas de la crítica.

Si se escribe natural y sinceramente, "personalmente" se violan todas las reglas.—Creo que eso me ocurre con frecuencia.—He colocado esas dos máximas supremas a la cabeza de este artículo sobre lo grotesco y lo satánico en el drama futuro, primero por que son dos poderosos pensamientos, y después porque realmente deseo atenerme a mi tema. Cada vez que sorprenda a mi imaginación divagando por lo infinito, lo que me es muy grato, volveré los ojos a esos dos profundos dichos y reanudaré la marcha.

Los astrólogos, (y yo creo firmemente en la astrología como en todas las formas de la fatalidad,) me dicen que estamos pasando dentro de un ciclo satánico, en el que lo irónico, lo grotesco, lo absurdo, rigen los destinos de la humanidad.—Es la edad de la sonrisa amarga.—Nuestras certidumbres se mezclan a nuestras dudas.—Hay un gesto sardónico en la faz de la Vida y de las Artes, las que son la más alta manifestación de aquella en el planeta.

Se hace visible que "Aquel que se

sienta en los Cielos", ha empezado a sonreír de lo que hacemos en la tierra, considerado por nosotros como un absurdo, y que ahora despunta con el brillo de una verdad, ¡de una nueva ilusión!

En este universal proceso de disociación de ideas, las normas y la moral del drama están alcanzando el más alto nivel de lo grotesco, puramente intelectual y diabólico.—El brote de expresionismo y el Pirandellismo este año en New York, fueron las primeras manifestaciones de las nuevas corrientes, que llegaron a mí.

Lo grotesco y satánico en el drama de hoy emana de cinco veneros: George Bernard Shaw, August Strindberg, el movimiento expresionista en Alemania, Ferenc Molnar y el Teatro Grotesco Italiano, del que es el más caracterizado y vigoroso exponente, Luigi Pirandello

La obra de George Bernard Shaw es el más grande evento de la escena dramática inglesa.—Su gesto benevolentemente diabólico, su efervescencia intelectual, su atrevida mutación de todos los valores humanos y de las normas dramáticas, sus paradojas, han sido como la aparición repentina de Mefistófeles en un club de señoras a la hora del teji-do.

Fué una difícil empresa la suya, de levantar el drama inglés arrancándole a sus ansiedades sentimentales, morales y mentales. Ello fué el triunfo decisivo del intelectualismo satánico, sobre una mentalidad de confitura y caramelo. Shaw es un cerebral. Puritano entre los puritanos, vegetariano, astemio y non-libido. Del conflicto, del choque entre la amoralidad de su cerebro y la pureza de sus emociones, brota la chispa de su genio.

*The Dream Play*, fascinador drama grotesco, y *The Father*, el más grande de los dramas modernos, profundísimo estudio psico-analítico de la mujer, me hacen ver en su autor, August Strindberg, un precursor del drama futuro.

*The Dream Play* hace de la vida una trágica burla. Entre el sueño y la realidad no hay diferencia algu-

na en el reino de la imaginación, el más alto reino a que el hombre tiene acceso. Todo es absurdo e ilógico en un mundo de frustración y de lágrimas. El tiempo es una ilusión; el espacio una pequeña península del infinito. Esta obra que pudiéramos llamar *tipo*, ha ejercido su influencia sobre muchos dramas del presente y aun ha alcanzado al cinematógrafo, como en el caso del Doctor Galigari, magnífica cinta grotesca y satánica y una precursora en ese sector del Arte.

*The Father* es una visión diabólica de la mujer. La verdad descansa en el odio, no en el amor. Strindberg odia a la mujer; vé en ella al enemigo del hombre; el único fin de la hembra es convertir al hombre en parásito o en niño. Laura en *The Father* es una creación terrible y de-

Este año, como dije antes, tuvimos en New York una breve temporada de "expresionismo", con *Pinwheel*, *Damn the Tears*, *Loud Speaker* y algunos otros, vástagos todos de Roger Bloomer, de *The Processional*, y de esa maravillosa sátira *The Hairy Ape*, de Eugen O'Neill. El expresionismo está haciendo un vigoroso esfuerzo por marcar "su paso" en la escena dramática americana, pero se me figura que de todos sus intérpretes el único que ha de lograrlo es Eugen O'Neill, que no pertenece a ninguna escuela y usa métodos y formas varias.

La filosofía de lo grotesco juzga a la vida a través de las miradas extraviadas de unos ojos bizcos. En la comedia grotesca todo es fantasía y conjeturas, tal como ocurre en la

(Continúa en la pág. 43)



El inquieto GEORGE BERNARD SHAW, en la magnífica caricatura de Edmund X. Knapp.

# El Fraje de Etiqueta

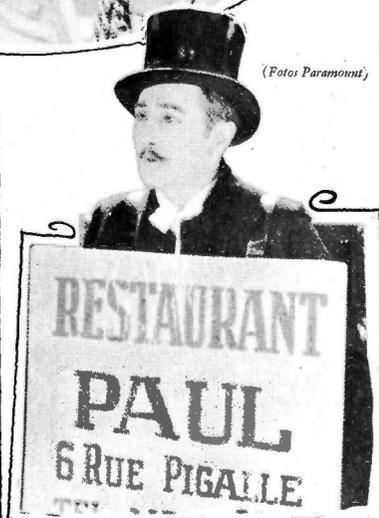
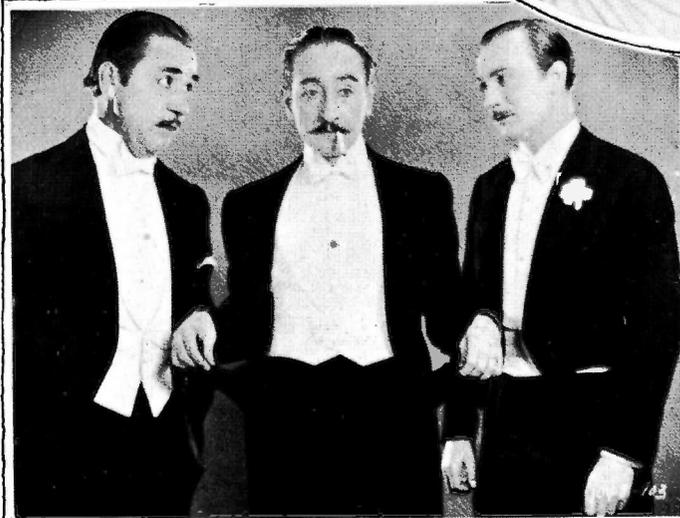


Actualmente existen muy pocos comediantes tan finos como ADOLPHE MENJOU. Este actor, dotado de un arte sobrio y exquisito, encarnando el tipo perfecto del hombre elegante y bon viveur llegado a la madurez más juvenil, se sitúa entre las figuras más personales que hayan surgido al conjuero de la musa del Cine. De ahí, el total acierto artístico que constituye cada una de sus producciones.

El traje de etiqueta es su película más reciente, en la que MENJOU anima la personalidad de un rico hidalgo francés, Lucien D'Artois, con su elegancia y sutileza de siempre.

VIRGINIA VALLI, interpreta el principal role femenino de la cinta, en la que intervienen, además, actores tan conocidos como NOAH BEERY y LOUISE BROOKS.

El traje de etiqueta—producción de la Paramount—será presentado los días 27 y 28 del corriente, en los teatros Fausto y Prado



(Fotos Paramount)

# RAMONA

(Fotos  
Artistas Unidos)

Uno de los instantes más deliciosos de la nueva película de la gran DOLORES.



Un estudio de fisonomías



DOLORES DEL RÍO y WARNER BAXTER en uno de los más bellos momentos de la producción.



Las escenas cuyas fotografías aparecen en esta página, forman parte de Ramona, la última producción cinematográfica de DOLORES DEL RÍO.

Después de Resurrección, El precio de la Gloria, y otras películas que le han conquistado uno de los primeros sitios en la cinematografía contemporánea, la maravillosa actriz mexicana nos ofrece en este film otra de sus creaciones definitivas. WARNER BAXTER, CARLOS AMOR y otros notables actores secundan a DOLORES DEL RÍO, en esta cinta, dirigida por Edwin Carewe, y realizada por los Artistas Unidos.

En esta escena, filmada en el Parque Nacional de Zion, en Utah, vemos a la gran actriz, junto a Jean, su admirable estrella canina.

# —PARTIES— DE MATRIMONIOS—

POR "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

A diario recibo cartas de lectores anónimos o de conocidos y amigos, pidiéndome que trate en estas *Habladorías* de tal o cual tema, y que censure costumbres que ellos juzgan ridículas o nocivas o pinte determinados tipos sociales o populares.

Casi siempre procuro complacer a estos comunicantes, no sólo porque el hecho de tomarse el trabajo de leer mis artículos, bien merece la recompensa de que satisfaga sus deseos, sino, además, porque aquéllos, con las indicaciones y datos que me proporcionan, son colaboradores eficacísimos en esta labor de crítica de costumbres en que estoy empeñado.

La única dificultad con que tropiezo es el no poder complacer rápidamente a esos lectores, ya que los temas se amontonan unos sobre otros o algunos se alargan por encontrar en ellos filón explotable para ser utilizado en varios artículos. Tal me ocurrió, últimamente, con los celos masculinos, a los que acabo de dedicar cuatro o cinco trabajos y tal vez les consagre otros más adelante.

Pero ahora quiero cumplir con una demanda hecha hace varios meses por uno de mis "asíduos lectores", que me ha pedido insistentemente me ocupe de una peculiarísima y pintoresca costumbre social habanera: los *parties* de matrimonios.

Vamos a ello.

En teoría, el *party* no es sino una de las tantas formas de asociación, de acercamiento y confraternidad propias y características de la especie humana y hasta de la animal, en términos generales.

Si hombres y mujeres se asocian para los negocios y otras actividades, ¿por qué no lo han de hacer también para el esparcimiento del espíritu y el cuerpo?

Pues eso, y no otra cosa son los *parties*.

Como es lógico, los hay de muchas y muy diversas clases, pero los más usados en sociedad son los de parejas de jóvenes y muchachas y los de matrimonios.

Sobre los primeros nos ocuparemos en otra ocasión, así como del apéndice o apéndices imprescindibles en ellos: la o las *chaperonas*, que

cuidan y vigilan a los tiernos pimientos, no sabemos si en realidad para evitar que den un *mal paso* o se extralimiten o se *vayan de rascabucheo*, o, simplemente, para cubrir las formas.

Los segundos, son los que nos interesan hoy y a los que voy a dedicar breves líneas, satisfaciendo los deseos de mi anónimo lector.

Los *parties* de matrimonios están constituidos, como su nombre lo indica, por varias parejas de matrimonios que, bien accidentalmente se reúnen en número crecido, para asistir a algún baile u otra fiesta; bien formando grupos de sólo tres a seis parejas, permanentemente y como hábito o costumbre, asisten casi a diario, a teatros, paseos, comidas, bailes, tes, excursiones.

Estos son los *parties* que merecen ser enfocados por la mirada costumbrista de este *Curioso Parlanchín*, por las mil aventuras y combinaciones pintorescas de que sus componentes son a veces protagonistas. Fijense nuestros lectores que he dicho a veces, lo cual significa que cuanto sobre los *parties* de matrimonios diga, no ocurre en todos los casos, sino en algunos... o muchos, de manera que no vean en mis palabras alusiones mortificantes ni se crean en ellas retratados. Háganse el cargo los maridos y esposas que, siendo componentes de *parties*, lean estas líneas, que no es a ellos a los que me refiero, sino... a los otros, y así todos quedan tranquilos y satisfechos y nadie podrá protestar. Y si alguna o alguna considera que efectivamente es protagonista de lo que aquí decimos, guárdese su secreto y... siga viviendo, que la vida es corta, y hay que aprovecharla.

Hechas estas indispensables advertencias, vamos al grano.

En sí, estos *parties* de matrimonios son la más inocente costumbre social que puede existir.

Parejas de matrimonios jóvenes y amigos entre sí, que se reúnen frecuente y periódicamente para divertirse, ¿qué cosa más natural, honesta, ingenua y santa?

Sí, pero... empiezan los *peros*. Por lo pronto, la moda social impo-

ne que al salir de esparcimiento estas parejas de matrimonios, se separa cada esposo de su esposa cambiando unos y otros entre sí.

Ya esto ofrece serias dificultades y peligros. Establece un trato íntimo de cada hombre y cada mujer del *party*, con otra mujer y otro hombre que no son la esposa o el esposo. Y surgen las comparaciones. Y como es muy distinta la vida constante del hogar con sus múltiples molestias, choques, peleas, contrariedades y, sobre todo, con su casi inevitable aburrimiento, al encuentro eventual y grato en una fiesta, cada mujer de estos *parties* encuentra frecuentemente a su compañero, el esposo de la amiga, más simpático, complaciente y de mejor carácter que su esposo, el compañero de todos los días. Y lo mismo tiene que ocurrirle a los esposos. En las fiestas se vive la parte grata de la vida, lo mejor. Lo peor suele quedar para la casa, aparte de que el más elemental principio de educación manda aparecer risueño en sociedad y no buscar peleas ni agrias discusiones con los amigos que lo acompañan a uno, mucho más si son del sexo contrario.

De esta manera y por estas circunstancias, surgen, sin proponérselo tal vez, inevitablemente, los acercamientos entre un esposo y otra esposa de distintas parejas. Y hoy se encuentra grata y se busca su compañía y conversación; mañana, el roce de su brazo, el apretón de manos, una mirada, el estrecho abrazo y contacto íntimo de los bailes modernos, hacen que se transforme, poco a poco, la simpatía en gusto, el gusto en amor, el amor en deseo y el deseo... en triángulo matrimonial.

Eso en los casos en que todo se desarrolla a impulsos de elevados, espontáneos y naturales sentimientos amorosos. Casos que pueden terminar en un divorcio, en una rectificación de la vida y en un nuevo matrimonio; la ruptura de un hogar y la constitución de otro nuevo.

Pero hay otros casos en que sólo existe el donjuanismismo de alguno o algunos de los maridos pertenecientes a estos *parties*. Generalmente, en

ellos hay algún marido tenorio que está dentro del *party* a título de pillín y sabrosón para castigarle la mujer a sus amigos y compañeros. Estos tipos abandonan a su esposa y se dedican a fajarle, más o menos descaradamente y con mayor o menor éxito, a una o varias de las esposas de sus amigos del *party*.

La mujer asediada, por pena, por no dar el escándalo, sólo protesta o rechaza débilmente, lo que anima al conquistador a cercar más la plaza y hasta permitirse libertades; y, o bien cae la mujer, y se forma el triángulo dentro del *party*, con encuentros no sólo cuando el grupo se reúne, sino en sesiones extraordinarias, de sólo dos, y no sobra ninguno, y uno más estorbaría, o bien, la mujer va alejándose poco a poco del grupo, desengañando antes, totalmente, a su presunto conquistador, o también el marido en peligro de ser coronado, advierte la catástrofe y discretamente la evita o no puede contenerse y da el escándalo.

Pero ocurre también que estos maridos, al ver que el amigo le está fajando a su mujer, proceda un poco más civilizadamente y, como única medida, le faje a la mujer del amigo, y en paz. Se han dado casos de cambios completos en este sentido y formación de dos nuevos hogares en nueva combinación de los cuatro esposos. Si antes eran A con B y C con D, ahora se convierten en A con D y B con C. En otras ocasiones los cuatro están enterados de lo que pasa y cada marido y cada mujer aceptan, sin protestar, el cambio en pago de que el otro o la otra no protesten tampoco.

Pero la situación cambia y el problema se agrava y complica cuando uno de estos maridos conquistadores se hace la idea de que él es sólo el tenorio y gallo del *party*, y que sólo él puede volarle la mujer a los amigos, pero que nadie le fajará a la suya, y, efectivamente, su esposa se le corre, mucho antes y más fácilmente de lo que él pudiera imaginar y a lo mejor, con más de uno.

Y es así como estos maridos conquistadores de los *parties*, en el pecado suelen llevar la penitencia.

**L**A Escuela del Hogar, sita en el Cerro, fué fundada por la actual Directora, la notable pedagoga Doctora Angela Landa, en Octubre del año de 1918, siendo Presidente de la República el General Menocal y Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, el señor Francisco Domínguez Roldán.

Su objeto es la "preparación adecuada de la mujer para el fácil y eficaz cumplimiento de la noble y elevada misión que en su calidad de esposa y madre le incumbe desempeñar en el régimen del hogar".

Es un tipo nuevo de Escuela en la que se adquieren los altos principios de la ciencia mediante prácticas sencillas; es un templo en el que se

# La Escuela del Hogar

por M. Góngora Echenique

Fundación—Objeto—Hacia una vida mejor. Mejora del hogar—  
¡Madres!—Estudios—El trabajo manual y la pedagogía moderna—  
El Apóstol José de la Luz Caballero—Una Escuela Modelo.

leza y humildad encantos seductores que le servirán en el hogar que ella dirija, para retener al esposo junto a sí, haciéndole huir del fango del camino y tratándolo de elevarle sobre las miserias de la lucha cotidiana, adaptándole, por último, a una exis-

tencia más grata en la que los que se aman, unidos en un mismo ideal, van confiados por la vida buscando la felicidad, de que ellos ya participan, ávidos de repartirla entre todos...ya que de nadie puede ser privativa.

Es notoria la importancia de esta escuela porque *mejorando el hogar*, se mejora a la patria, se mejora a los hombres de hoy, y se mejora a los hombres de mañana.

En una conversación que tuviera Napoleón con la Señora Campán, le hizo esta observación: "Los antiguos sistemas de educación no parecen buenos para nada ¿qué falta pues, para que el pueblo sea educado convenientemente?" —¡Madres!— contestó la Señora Campán. Esta contestación sorprendió al Emperador.—¡Sí!—dijo— he ahí todo un

sistema de educación en una sola palabra".

¡Madres! No basta—por ley de la Naturaleza—procrear hijos y dejarlos abandonados a sus designios, o provistos de una educación falseada o mal orientada. Es necesario *acompañarles* en esta época de su vida, dirigirles, enseñarles... Y esto sólo podéis hacerlo vosotras ¡madres! porque la escuela—después—no puede *destruir aquellos hábitos*, aquellos pesimismo, que vosotras entre cariños y risas de júbilo le habéis inculcado... Sois el eje de nuestra existencia. Nos hacéis tristes si no supiésteis proporcionarnos energías para la lucha y no encauzasteis nuestras actividades; nos hacéis felices, si procurasteis atesorar en nuestro espíritu caudales de optimismo, que nos lleven a conquistar, tenaces, nuestros ideales...

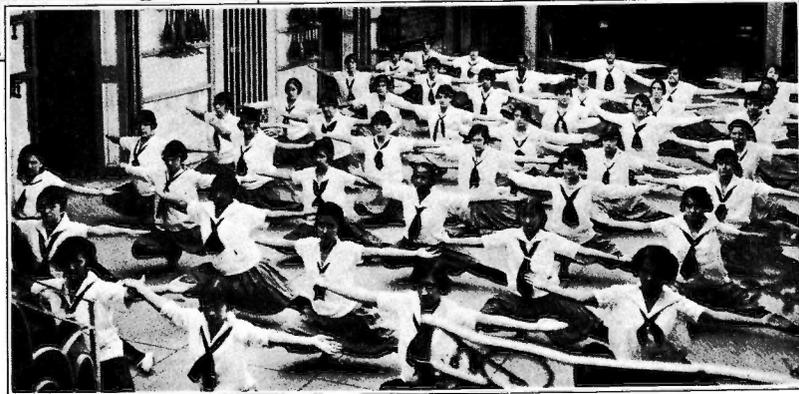
¡Madres! Teneis en vuestras manos la personalidad del futuro ciudadano y en consecuencia, podéis llevar a vuestra Patria a una era de civilización y de progreso, o hundirla en el cieno.

Asisten a la Escuela del Hogar 235 alumnas, pudiéndose ingresar en la misma a la edad de 16 años y permanecer, si lo hicieren más tarde,



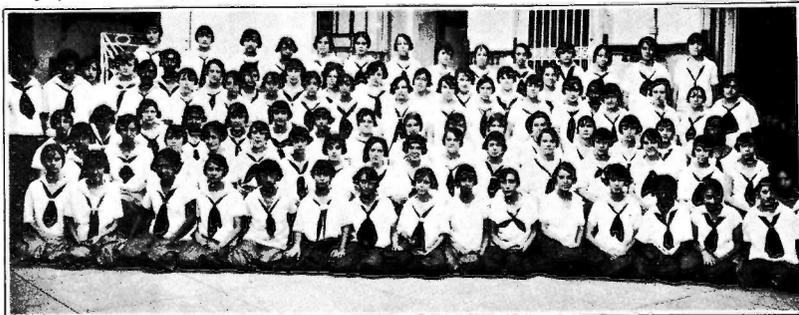
En la clase de Física y Química, las alumnas practicando ensayos.

cultiva la pedagogía en sus más modernas orientaciones, y en el que se forman las futuras madres que regirán y orientarán a la infancia en la etapa más peligrosa de la vida; es un hogar grande donde la niña aspira a una vida mejor—emblema de la escuela—a fin de huir del camino trivial en que nos hallamos sumidos, en que la ignorancia, la traición y el egoísmo son norma de nuestras acciones, buscando en la senci-



Las alumnas en la clase de Cultura Física.

Grupo de alumnas de la Escuela del Hogar posando ante el fotógrafo.



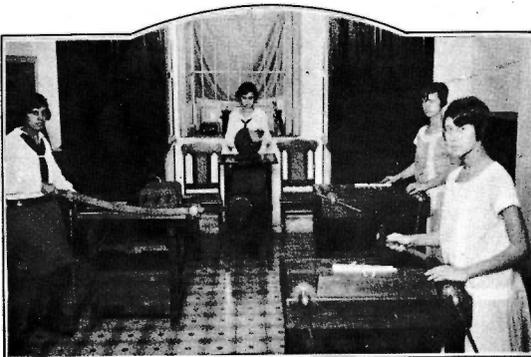
hasta los 25, cursándose los estudios en dos cursos.

En éstos se estudian las siguientes asignaturas:

Corte, costura, confección, cestería, trabajo manual en general, a cargo de la subdirectora señorita Carmen J. Fraité; puericultura, higiene y cuidado de los enfermos, a cargo de la Doctora Rivero; psicología infantil y pedagogía maternal y general y práctica de la enseñanza por la Directora; física, química

inorgánica y orgánica, y agricultura por la Doctora Luisa Calonge; contabilidad y cálculo, economía doméstica, moral y cívica e historia patria, por la señorita Regina Nin; inglés por la señora Caridad Arteaga; cultura física por la Doctora Graciela Soto; lavado, planchado, teñido, substracción de manchas, limpieza de calzado y sombreros para señoras, tejidos, y modelado en arcilla, por la señorita Mercedes Loredó; cocina y repostería, por la señorita Alfonso; cartonería y repujado en metal, por la señorita Esther Merino; y la señorita Raquel Pino, que es maestra auxiliar.

He aquí detallados los estudios que se cultivan en la Escuela, que tienden a iniciar a la mujer en el conocimiento de la puericultura para evitar, si llega a ser madre, que muera por descuido o ignorancia el hijo de sus entrañas; que le enseña por medio de estudios físico químicos el



En el taller de encuadernación.

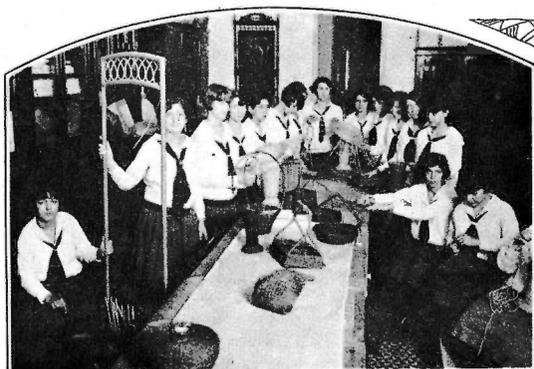
caprichosos y bellos artículos de delicada factura; que la prepara, por último, como educadora consiente de su hijo, proveyéndola de conocimientos necesarios para estudiar su alma, sus inclinaciones y carácter.

como decía Froebel, fortifica el cuerpo, influye favorablemente sobre el espíritu, y presta vigor para los ejercicios intelectuales.

El trabajo manual lleva a la práctica la tendencia moderna de la Pe-

cultura, toda vez que a este efecto, se ha instalado un consultorio al que acuden las madres con sus hijos, los que son pesados, vigilados y atendidos en su alimentación y enfermedades, a cuyo consultorio asisten las alumnas de la Escuela, que aprenden en esta forma a observar y cuidar niños.

Cuando recorriamos la Escuela, de salones amplios, y veíamos a las alumnas escuchar en silencio, atentas, las explicaciones de la profesora; cuando las veíamos tejer, con sus manos diminutas, gráciles, complicadas labores; cuando observamos con cuanta habilidad y arte confeccionaban los sombreros y atendían al lavado y planchado de ropa, a la preparación de los alimentos, y expertas, a la encuadernación de libros y repujado de metales, me quedaba admirado, sorprendido, emocionado, pues pensaba que aquellas mujercita-



Haciendo cestas.

valor biológico e influencia fisiológica de cada alimento, a fin de que pueda consumir el que más convenga a sus intereses; que le enseña asimismo a transformar el hogar en templo de arte, pues sabrá fabricar

Muy interesante es a este respecto el estudio de las tendencias educacionales del Kindergarten, y la práctica en éste, conforme se hace en la Escuela del Hogar, pues ello permite conocer el temperamento del niño y la influencia decisiva que tiene el trabajo manual en su educación, que

dagogía: enseñar deleitando; favoreciendo a la salud porque exige ejercicio muscular que activa las funciones circulatorias, respiratorias y digestivas, y regula el sistema nervioso.

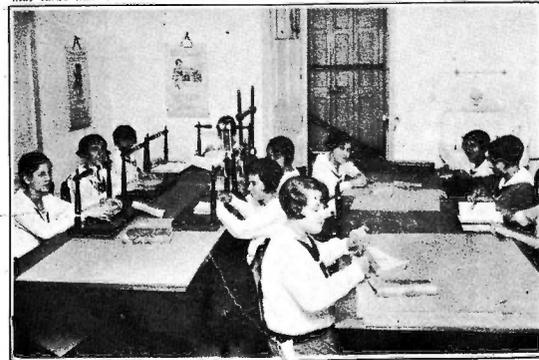
También es muy interesante el estudio convenientemente práctico que se hace en esta Escuela de la Pueri-



En la clase de Cocina y Repostería.

tas atildadas, uniformadas, serían las mujeres que gobernarían los hogares futuros, los futuros hijos, y con aquellas enseñanzas harían más sencilla, más atractiva, más buena la vida... (Continúa en la pág. 40)

Las alumnas cosiendo los libros, que más tarde han de ser encuadernados.



(Fotos Pegado)

En el taller de lavado y planchado.



# EPISODIOS DE UNA CACERÍA

POR BUCK JOHNSON

EN toda la comarca reinaba excitación: había aparecido un viejo devorador de hombres que acababa de dar muerte a varios indígenas.

Como regla general, la población no sentía odio a los tigres, dado que las fieras rayadas cazaban con preferencia los jabalíes y, sólo en muy contadas ocasiones, se llevaban una cabra, un ciervo o una vaca. Pero, el tigre en cuestión, que aparecía ya en la jungla de Gandál, ya en la de Rapti, hoy aquí, mañana allá, extendiendo, a veces, el radio de su acción hasta Ganges, era un verdadero demonio a quien todo el mundo temía, un *shaitan*, como decían los mahometanos. Devoraba animales dondequiera que daba con ellos, pero nada parecía agradarle tanto como la carne humana. Le importaba poco si era un mahometano o un budista. Los indígenas se dirigieron a los ingleses, y el gobernador les prometió ayuda. Muchos hindúes y también un par de cazadores mahometanos pusieron manos a la obra, vigilando y rastreando varios días seguidos, hasta que, por último, comprobaron que el tigre se encontraba en la gran jungla de Rapti, adonde se había llevado a una muchacha indígena raptada por él en pleno centro de un poblado. De todas partes afluyeron cazadores, tanto indígenas como ingleses, muchos con elefantes.

Los europeos, con sus cabalgaduras, fueron colocados a lo largo de un riacho. Allí era posible tirar, a pesar de que el curso del riacho era muy sinuoso y estaba cubierto de juncuales. Los rastreadores, en gru-

pos de a tres hombres cada uno, fueron distribuidos en los intervalos de la línea de los elefantes, y la caza empezó. Tronaban disparos, sonaban los *tam tam*, se oían gritos y silbidos. Era una mañana calurosa y sin viento; en el aire abundaban mosquitos y moscas.

El último tirador del ala derecha era todavía joven y carecía de experiencia. Sus nervios estaban excitados y tendidos hasta lo extremo. El viejo Mahout permanecía sentado completamente tranquilo e impasible en la nuca de su poderoso elefante. Su piel bronceada brillaba bajo los rayos del sol, como si el hombre fuese un ídolo de metal. El viejo Mahout levanta despacio el brazo y apunta con el dedo hacia la jungla. Un leve crujido.

—Tire—susurra el hindú. Al joven cazador se le turba la vista.

—¿Dónde está?

El hindú señala ahora un poco más a la izquierda.

—Ahí.

El fusil del cazador se alza. También el elefante está excitado: siente la presencia de la fiera. Levanta la

*En estas notas rápidas y sencillas, trazadas por la pluma inhábil de un cazador profesional, vemos reflejada toda la emoción de una gran cacería de tigres, con sus peligros y momentos de angustiosa tensión... Gracias al valor y serenidad de Buck Johnson, muchos parques Zoológicos de los Estados Unidos pueden jactarse de poseer bellísimos ejemplares de felinos*

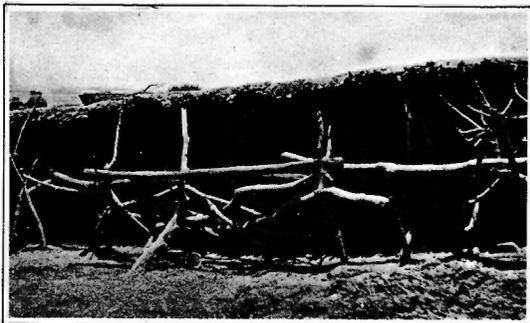
De repente se oyó el chillido de monos, luego un rugido... El tigre apareció en la jungla.

—Viene—susurra el viejo hindú.

Surge una sombra. Oyóse un mugido, angustioso de la vaca. El tigre está sobre su presa, le desgarró con sus terribles colmillos el pescuezo, la agarra y reculando, trata de arrastrarla hacia el bosque. La soga lo impide. El tigre ruge. De golpe un rayo rasga las tinieblas. Un terrible rugido trueno en la jungla. El tigre yace al lado de su presa.

trompa. Otro crujido, y el tigre se encuentra en medio del riacho. Pero sólo un momento. Luego lo cruza trotando ligeramente. Da un salto. Suenan dos disparos, y se oye un terrible rugido, chillidos de monos,

Todo parece haber terminado. Vuelve a reinar la calma en la jungla, y cuando los cazadores se disponen a abandonar su refugio, aparecen dos cachorros de tigre, hijos,



Uno de los más primitivos y eficaces sistemas de defensa, ideados por los pobladores de las aldeas del norte de la India, para preservarse de los ataques de los devoradores de hombres.  
(Foto The Sphère)

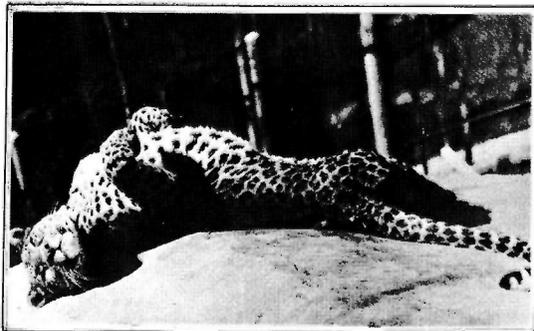
cacareo de gallinas, silbidos de pájaros y los gritos de los indígenas.

La caza está terminada. Los elefantes patean y roncan, los hombres charlan, los pájaros cantan. Y en el punto de reunión yacen en tierra dos magníficos tigres: una hembra y un joven macho de un año de edad. El coronel de lanceros mató a la hembra. Contempla la fiera desde todos los lados y luego dice al joven cazador, su vecino:—Las balas fueron mías; las de usted se perdieron en el aire...—y se ríe.

Pero el devorador de hombres logró escapar. El joven cazador se sintió arrepentido. Ofreció al viejo hindú cincuenta libras esterlinas, si le daba la oportunidad de matar un tigre. El viejo asintió.

Una vaca fue atada a un árbol. Al lado de ésta fue colocada una armazón con asientos en la cima.

posiblemente, del que acaba de ser muerto. Después de olfatear con desesperación el cadáver de la terrible fiera, sienten en el aire la presencia enemiga. Los cazadores aguardan el momento oportuno para disparar sus armas sobre ellos. Pero los cachorros, en un rápido salto, se colocan debajo de la improvisada terraza, a la que intentan derribar con furia. Los cazadores nada pueden hacer en contra de ellos: los tigres no les presentan blanco. La plataforma comienza a ceder ante el empuje de los cachorros. Los sitiados hacen disparos en demanda de auxilio. Los jóvenes tigres cesan en su tarea molesta. Una de ellos se pone al alcance de los proyectiles del viejo hindú. Una bala lo alcanza y, desesperado, se precipita sobre su compañero, al que mata en terrible lucha.



Una pequeña pantera, que fué capturada por el autor de estas notas, y se encuentra actualmente encerrada en el Parque Zoológico de San Diego.  
(Foto Underwood and Underwood)



Una exquisita labor de arte fotográfico, realizada por la cámara de Segovia, y que viene a enriquecer bellamente nuestra galería de estudios de desnudo.  
(Foto Segovia).

**Trimalta**



# CARLOS LINDBERGH



(Foto Underwood and Underwood)

Alzad, héroes y dioses de la leyenda, alzad la abatida cabeza con orgullo triunfal,

porque Icaro no ha muerto; el gran Icaro sube y vive, como un pájaro que se trocara en nube.

Y si es verdad que el fuego del cielo derritió la cera de sus alas, Icaro no murió:

el gran Icaro vive y en sed de ascenso sube, hombre instinto de pájaro y lo demás de nube.

La fábula ha salvado la valla de los tiempos, en resúmen de escalas y de humanos anhelos,

y su voz se percibe más allá del pasado, más allá de la historia, en el mundo pagano.

Creta es el laberinto de la ruindad terrestre, del caminar raptante y del andar pedestre,

e Icaro es el suspiro de la ascensión: un día quiso hacer realidad la bella fantasía.

Con dos alas endebles se lanzó al infinito, emproado el propósito hacia el azul abismo.

Mas, Zeus tuvo envidia del peregrino ensayo y a modo de reproche del ceño brotó el rayo;

Pero Icaro seguía: Zeus, en sus maldades le puso un valladar hecho de tempestades:

Silbaron las borrascas, bramaron los ciclones, las nubes remedaron una fuga de actores

en pos de una manada de elefantes en marcha; trepaba la marea, se empinaba la escarcha;

hizo que los relámpagos cegaran los caminos; hizo de oriente a ocaso trenzar los remolinos

como enormes serpientes que se anudan; e hizo que ascendieran las trombas y bajara el granizo.

Pero Icaro seguía; y el padre de los dioses valiéndose del trueno, ordenó a grandes voces

que Vulcano encendiera sus más potentes fraguas; se calmaron los vientos... se durmieron las aguas.

Y el calor, el incendio, la gran pira, la hoguera desprendieron bien pronto las dos alas de cera,

e Icaro cayó al mar; Icaro fué vencido; mas, si cayó en el mar, no cayó en el olvido.

Lo lloraron los dioses que tienen el deseo ascensional del hombre y alma de Prometeo:

# EL NUEVO ICARO

Flora, llorosa y triste, olvidó su canción, y Castalia callóse por mando de Helicón;

Diana, la cazadora, con su dolor acerbo dejó que se escaparan, libertos, cán y ciervo;

enferma de nostalgias, a refugiarse al hueco de las rocas distantes, huyó la ninfa Eco;

Heros guardó su aljaba y en los duros abrojos inconsolable y solo, se reventó los ojos;

¡Afrodita desnuda! (¡Ojos, para qué verla!) cual reintegrada al seno de la concha, ¡la perla!

Pero Icaro no había descendido hasta el Hades a despecho de Zeus y de sus tempestades;

las ninfas de Neptuno, entre danza apolina, lleváronlo al palacio de pompa submarina:

abajo eterna calma, arriba el mar, hirsuto, y en el ir de los siglos la ficción del minuto.

¿Qué estrépito? ¿Qué escándalo? ¿Qué gran cambio agita al cielo? Oídme: la ciencia que redime (sublime

al caído, coloca los nuevos lineamientos con que el hombre domine todos los elementos...

Se engolondrina el cielo con bandadas de aviones y la onda hasta en la honda quietud lleva canciones.

¡El radio y el avión! Curioso, Icaro asciende hasta la superficie y de pronto no entiende.

¿Sueña? ¿Tal vez delira? Es realidad, el mundo ha dejado en los siglos el marasmo profundo.

Icaro ya no emplea la cera de miel pánica sino acude a la Física y embrida la Mecánica.

Entonces no, como antes, le resulta un ensayo: frustra fuegos volcánicos y desafía el rayo...

Alzad, héroes y dioses de la leyenda, alzad la abatida cabeza con orgullo triunfal,

porque Icaro no ha muerto: el gran Icaro sube y vive como un pájaro que se trocara en nube.

Y si es verdad que el fuego del cielo derritió la cera de sus alas, Icaro no murió:

Icaro vive en Lindbergh. El gran Icaro sube: hombre instinto de pájaro y lo demás de nube.

(Envío del autor)

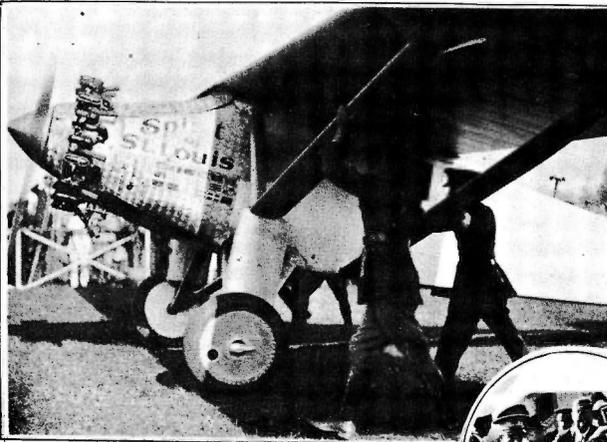
por  
Georges  
Godoy

(Traducción del inglés por  
GREGORIO LOPEZ Y  
FUENTES)



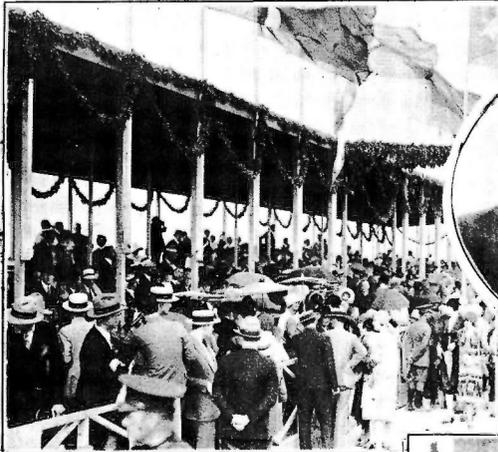
GEORGE GODOY, el notable poeta norteamericano, autor de Short Poems, Smiling Subbing Sonnets, y otros libros.

# LA LLEGADA DE LINDBERGH



Momentos en que el glorioso Espiritu de San Luis se desliza, después de aterrizar, en el aeródromo de Columbia.

Un aspecto de la glorieta ocupada por las autoridades, miembros del Cuerpo Diplomático, e invitados al acto del recibimiento a Lindbergh.



En el aeródromo: CHARLES LINDBERGH, después de abandonar la carlinga de su aparato, acompañado de los doctores FERRARA e ITURRALDE, y del Embajador JUDAH

Parte de la multitud congregada alrededor del histórico avión de Lindbergh



La primera instantánea que sorprendió a LINDBERGH, después de que éste abandonara su avión.

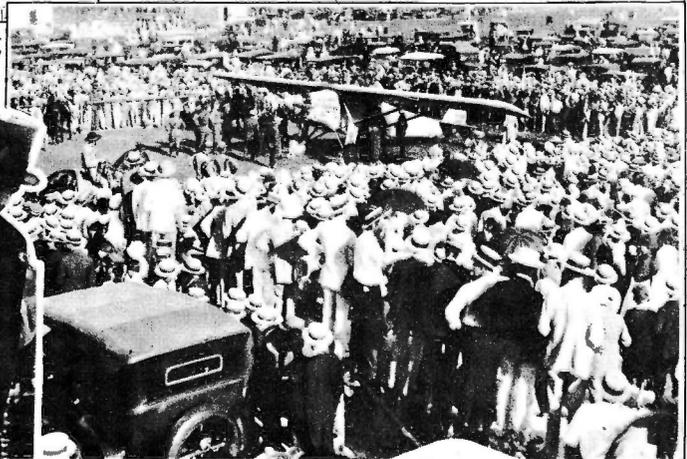


A la salida de Palacio: el as escuchando los himnos. A su lado aparecen los doctores FERRARA e ITURRALDE, el Embajador JUDAH, y el Brigadier HERRERA

(Fotos Pegudo)



En el balcón de Palacio: CHARLES LINDBERGH, junto al General MACHADO, y al Embajador JUDAH, después de saludar al público congregado en los alrededores de la mansión presidencial.



# La Luz de las Suciénañas

## cuento

por Arthur B. Reeve

UNO DE LOS CUENTOS POLICÍACOS MÁS EMOCIONANTES Y DE INTRIGA MÁS MISTERIOSA, QUE HAYAN SALIDO DE LA PLUMA DE UN NARRADOR SAJÓN

SEÑORITA, señorita!... Yo estaba en comunicación con la taquilla del Follies!... ¡Me ha cortado, usted me ha cortado!... ¿Que alguien me quiere hablar?... ¿De la empresa funeraria de Gamble?... ¿Qué?... ¡Oh! ¡Qué fastidio! ¿Con que eres tú, Leslie? ¡Qué modo de molestarle a un pobre tipo que se disponía a ver una revista alegre e inofensiva!

Un momento después, Kennedy colgaba el receptor y se volvía hacia mí.

—La señora Oakley de Asche ha muerto y su médico se niega a firmar el certificado de defunción. El doctor Leslie, ¿te acuerdas?, el investigador médico, está en el depósito de cadáveres y desea hablar conmigo.

—¿La señora Oakley de Asche?—repetí. Me acordaba en ese instante de la vanidad de esa anciana riquísima, anciana que unos meses antes había asombrado a los lectores de las crónicas sociales al casarse con el profesor Gastón Asche, *naturalista* de moda a la sazón, con lujosas oficinas en Broadway mismo.

Kennedy se sonrió.

—Tiene que haber entrado bastante en los sesenta y pico de años para haber merecido el apodo de *la alegre vieja millonaria*.

Del depósito de cadáveres de la casa Gamble salió el doctor Leslie a nuestro encuentro, y se veía en su rostro una expresión de gran perplejidad.

—Kennedy—nos explicó,—te diré. El lío este empezó cuando el doctor Davids expresó sus dudas de que se tratase de un fallecimiento natural. Como bien sabes, casi nunca ocurre un caso de envenenamiento en que el médico de cabecera tenga la menor idea de lo que ha acontecido. La vacilación del doctor Davids en cuanto a la firma del certificado de defunción despertó las sospechas de las autoridades sanitarias, y éstas llamaron a la policía. Y es así cómo estoy aquí yo; pero no he podido descubrir nada inconveniente, salvo que debe haber existido arterio-esclerosis, alta presión sanguínea, etcétera, pero ninguna otra cosa, nada criminal, por lo menos hasta ahora

—Davids... Davids... —repetí

yo.—Juraría que he oído este nombre junto con el de la señora de Asche, y no como su médico...

—Es muy probable que así sea. El doctor Oakley Davids es sobrino de la muerta—respondió Leslie, agregando luego, como quien reflexiona:

—También habría sido su heredero si no se hubiera casado ella con este Asche. Es eso lo que hace que yo tome ciertas precauciones y no quiera apresurarme. Estoy viendo aquí una posible base para un litigio de anulación testamentaria... *Influencias indebitas* por parte de Asche en un momento en que pudiera alegarse que la señora de Asche estuvo en un estado de incompetencia mental.

—Davids es, en realidad, un especialista en el tratamiento del cáncer por los Rayos X—interrumpió Kennedy.

Leslie asintió con la cabeza.

—Reláteme algunos antecedentes de este asunto—siguió diciendo Kennedy, mientras recorríamos un sombrero corredor, hacia la *morgue*.

—Bueno, pues entiendo que esta tarde sufrió una especie de ataque,

en su *boudoir*. Su rostro estaba recubierto con alguna especie de *barro de belleza* o alguna máscara estrambótica parecida. Su doncella creyó que se trataba de una apoplejía. Y quizá lo fuese. Llamó, ante todo, al doctor Davids. La señora de Asche estaba todavía inconsciente cuando él llegó, y falleció más tarde, sin que él pudiese haber hecho nada por ella, y sin haber recuperado el conocimiento.

—Pero, ¿cómo es que el cuerpo se halla aquí? Yo tenía entendido que la vieja casa de los Oakley, donde ella vivía, había sido remodelada con toda amplitud, jardines particulares y todo eso... Es el viejo distrito de Chelsea...

Leslie sacudió la cabeza...

—No sé cómo es que han traído el cadáver aquí con tanta prontitud. Hubo algún malentendido entre el Departamento de Salud Pública, la policía y el marido, a lo que me imagino. De cualquier manera, aquí está el cadáver y aquí está la policía, aquí estoy yo y aquí están ustedes. Y ahora, lo que nos toca es descubrir el misterio, si lo hay.

Se pisa inconscientemente en forma suave en presencia de los muertos. La sala estaba escasamente alumbrada por una sola lamparilla eléctrica, bajo una pantalla opaca. La corriente de aire de un ventilador hacía que las colgaduras de la cripta oscilasen lúgubramente.

Parecía imposible pensar que la señora Oakley de Asche estuviese muerta. Hasta en la muerte se veía su amor por lo hermoso, por lo exquisito.

No se podía descubrir la más mínima línea ni arruga en su bonito rostro, sólo señalado por la palidez de cera de la muerte. Su rostro, de un óvalo delicado, con sus labios en forma de un perfecto arco, sus largos párpados negros y rizados y sus cejas graciosamente arqueadas sobre sus ojos piadosamente cerrados, recordaban las telas de los grandes maestros en sus retratos de algunas damas nobles de antaño.

—Sólo la gente rica puede hacer estos milagros—consideró Kennedy, inclinándose sobre el cadáver para examinarlo de cerca.—¡Cuántas visitas al peluquero, a la masajista, al perito del salón de belleza, fueron necesarias para producir la mujer cuyos restos aquí vemos!

Ahora se agachaba mucho más sobre el cadáver en busca de alguna marca o testimonio de violencia. Era evidente que, como ya le había pasado a Leslie, no pudo hallar lo más mínimo, pero él insistía en su tarea arrodillándose sobre la escasa luz y el hermoso cadáver, de manera que se interponía la sombra del cuerpo de mi amigo entre la iluminación y el cuerpo.

Habíamos sido seguidos a la cripta por el policía encargado de la vigilancia. Flaherty estaba de pie, detrás de nosotros. No se decía ni se hacía lo más mínimo que él no lo observase, y sin embargo sus gestos eran como si no le agradase mucho su tarea.

De repente Kennedy dió un paso atrás, hasta el conmutador en la pared, y apagó la luz del todo. Yo no pude imaginarme para qué era aquella oscuridad repentina, hasta que oí que el policía se decía a sí mismo con voz gruesa:

—¡Mira! ¡Mira! ¡Santos del cie-



lo! ¡Luz! ¡Luz! ¡En sus labios! ¡En su cara!

Y entonces miré, efectivamente, y me llené de asombro. ¡Era cierto! Sus labios, su rostro, sus manos, todo su cuerpo, parecían brillar. Aquello fué demasiado para Flaherty. Llegó de un salto hasta la puerta, todavía gritando roncamente:

¡Cuánto daría por echar a correr! ¡Es la luz de los cadáveres, fuegos fatuos, eso es, lo digo yo!

—Ya suponía que había visto un reflejo débil en el cadáver bajo la sombra de mi cuerpo—observó ahora Kennedy, enderezándose, a manera de explicación de su macabro descubrimiento.

Leslie se mantenía en silencio, cerciorándose de que no se tratase de alguna ilusión óptica. En cuanto a mí, me quedé sin hablar.

Las voces que protestaban afuera quebrantaron ese hechizo.

—Es así, le digo. Se trata de la señorita Millard.

No pude reconocer la voz del que hablaba.

—Vea lo que quiere, Walter—me dijo Kennedy.

Abrió la puerta con rapidez y vi a nuestro atemorizado Flaherty, que ya había recuperado el dominio de sí mismo lo suficiente para cerrarle el paso a alguien.

—Yo soy el empresario de pompas fúnebres—decía una voz.—La señorita Millard quiere ver a la señora de Asche. Esta acudió siempre a su establecimiento de belleza, y ella cree que es un deber tener para la señora de Asche, en esta última ocasión, las pequeñas atenciones que frecuentemente tuvo oportunidad de hacerle cuando estaba en vida.

Vi que atrás mío Leslie le hablaba al oído, y alcancé a oír algo.

—Davids me dijo—le afirmaba Leslie—que la señora de Asche iba con mucha frecuencia al establecimiento de belleza de Millard, dirigido por esta Rita Millard, en el primer piso del mismo edificio donde Asche tenía su gimnasio y su instituto "naturista". No pude averiguar lo que hubiese en el fondo de esa información... Parecía como si quisiera insinuarme algo... Gastón Asche y esta Rita, me dijo, eran grandes amigos. Parecía tener un peso sobre la conciencia... Esta muchacha bonita del instituto de belleza, esta Rita Millard y Gastón Asche... Creo que era su intención darme a entender que Asche la utilizaba en una u otra forma.

—¡Está bien!—dijo Kennedy, en voz alta.—Déjenla pasar.



—Muy bien, señor Kennedy—dijo el policía.—Si usted lo dice, y si ella quiere...

Flaherty se situó en la puerta, desde donde pudiese hacer una rápida fuga en caso necesario, sin dejar por eso de observar nuestros movimientos, como era su deber.

Rita Millard entró en la pieza. La luz estuvo prendida tan sólo el tiempo suficiente para que lograse descubrir el paradero del fétetro.

Y otra vez Kennedy apagó.

—¡Oh!... Tiene que haber...

La muchacha se cayó de repente. Y la luz ardió de nuevo.

—¿Tiene que haber qué?—preguntó Kennedy con rapidez.

Rita pareció recuperar en el acto el dominio de sí misma. Parecía contrariada.

—He de haber estado soñando—dijo, entre dientes.—Me pareció ver que veía que su rostro brillaba en la oscuridad y me asusté de tal modo que apenas supe lo que hablaba...

Rita era extraordinariamente hermosa y muy joven. Poseía unos ojos castaños de un mirar excepcionalmente claro y franco y una cabellera de oro que nunca había sido reducida a una melena. La llevaba trenzada en alto sobre su cabeza, según la moda que París trataba entonces de restablecer en los Estados Unidos. Era delgada, no muy alta, y tenía un aire garboso y animado que obligaba la atención de la gente.

—Vine para prestarle los últimos servicios a la señora de Asche, señor Kennedy—empezó diciendo.

Kennedy la contempló en silencio. Pero no pareció con ello perturbar

la tranquilidad que la muchacha había recuperado.

—¿Puedo?—suplicó.

—Me temo mucho, señorita Millard—respondió él, lentamente,—que habremos de aplazar esos servicios un poquito. Pero le prometo que le dejaré saber el momento en que sea posible. ¿Dónde podré encontrarla?

—En mi establecimiento. O si no, lláme al departamento de la calle Cincuenta y Nueve. Mi doncella le dirá entonces dónde encontrarme.

—El establecimiento... ¿dónde?

—En el edificio de Broadway, esquina de la calle Cuarenta y Cinco.

—¡Ah! ¿Dónde el profesor Asche tiene su instituto?

Kennedy observó su rostro. No se estremeció ni un solo músculo. Era una buena actriz.

—Déjeme ver—siguió él diciendo. ¿No tiene el doctor Davids sus oficinas en el edificio de la Calle Cincuenta y Nueve?

—Creo que sí.

Ella asintió con la cabeza, con una mirada de ingenua interrogación que parecía decir:—¿Pero eso qué importa?

—Ya le dejaré saber apenas pueda permitirle el acceso al cadáver. ¿Estará usted lista?

—En cualquier momento. Siempre fué tan buena y tan bondadosa para conmigo, y pareció apreciar de tal modo mis esfuerzos para complacerla...

Kennedy, con una reverencia, acompañó a Rita hasta la salida. Entonces, entre Kennedy y Leslie, apenas se fué la joven, acordaron todo lo necesario para la realización de

una autopsia en el laboratorio de Leslie.

—Y en este asunto—agregó Kennedy,—¿usted me nombrará su auxiliar? Porque he de necesitar autorización oficial...

Leslie se apresuró a satisfacerle. \*\*\*

Fué entonces que vi lo que proyectaba Kennedy. Pensaba hacer una visita de sorpresa, inmediatamente, a la casa de la señora Oakley de Asche en el viejo distrito de Chelsea.

La antigua casa de los Oakley era fácilmente discernible. A su frente se hallaba el parquecito privado, de hierba bien cuidada y árboles viejimos, con cercos formados por espesos arbustos. La casa estaba de acuerdo con el estilo general de los antiguos edificios de ladrillo, con esas altas escaleras exteriores que ahora han sido eliminadas. Había en la puerta dos grandes linternas, de forma anticuada.

Eché nuevamente una ojeada al parque antes de seguirle a Kennedy al interior de la casa. En el centro de la verja, a cada lado, había una puerta de reja alta, o sea, cuatro en total. Sólo los dueños de las cuatro casas que daban sobre la plaza tenían las llaves de estas puertas.

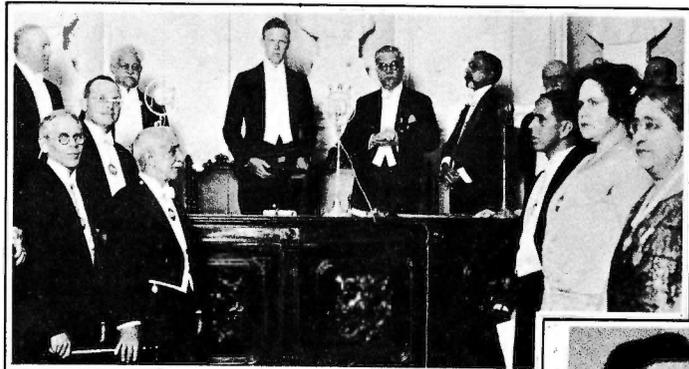
No fué sin alguna dificultad que logramos entrar. Pero Kennedy era un gran diplomático. Averiguó que la doncella, Marie que vino a la puerta, sentía un amor entrañable por su señora. En sus más pulidas frases, le dijo que había venido para nacer averiguaciones con respecto a la muerte de la dueña de casa, mostró las credenciales del doctor Leslie, y en un momento se había conquistado la voluntad de Marie.

La muchacha respondió a su pedido conduciéndonos al segundo piso. —Este es un *boudoir*, doctor. La sala de al lado es su dormitorio.

Marie sonrió al ver mi mirada de asombro. El *boudoir* era verdaderamente algo extravagante. Entre varias columnas blancas, forradas de la piel de serpientes boas, una luz eléctrica brillaba en la boca de una serpiente de cascabel, retorcida sobre sí misma, como si estuviera a punto de lanzarse sobre el espectador, otra lamparilla que ardía en el centro de una resina fósil de un color rojo clarete, y otras muchas luces en una infinidad de combinaciones extraordinariamente grotescas se concertaban para producir la extrañeza del hombre más flemático. El armario de los libros se hallaba coronado por una cabeza momificada, bajo un fanal. El suelo estaba cu-

(Continúa en la pág. 45)

# Notas de la hora



Momento en que el General MACHADO hacía entrega al Sr. LINDBERGH, de la medalla que le fué otorgada por la Sociedad Geográfica de Cuba, en la brillante velada que tuvo lugar en la Academia de Ciencias, la semana última.

(Foto Pegudo)



Srta. ARMINDA SCHUTTE Y DI-SIEDO, joven y notable pianista cubana, que interpretará el brillante y difícilísimo Concierto en sí bemol de Tschakowsky, el domingo, en la próxima audición de la Orquesta Sinfónica de la Habana, que dirige el Maestro Gonzalo Roig.

(Foto El Encanto)



"Cuando La guinda conoció a La Borrachita" Tal es el momento histórico que comprendió esta fotografía, tomada en el Automóvil Club, antes de la comida ofrecida, por el promotor del encuentro, Sr. CONRADO MASSAGUER, a los compositores EUSEBIO DELFIN y "TATA NACHO". Nuestro Jefe de Redacción, Sr. ALEJO CARPENTIER, aparece también en la foto.

(Foto Pegudo)



DIWALDO SALOM, brillante escritor matancero, miembro de nuestro Cuerpo Diplomático, que acaba de morir trágicamente en Matanzas, donde desempeñaba el cargo de Cónsul.

(Foto Godknows)



Dr. ALFREDO ROSELL, Médico de Higiene infantil de la Secretaría de Sanidad, del Dispensario Tamayo y de la Cruz Roja Cubana, que pronunció una interesante conferencia sobre su especialidad, la semana última, en el Salón de Actos de la Secretaría de Sanidad.

(Foto Merayo)



El Capitán GONZÁLEZ DEL REAL, talentoso ingeniero y arquitecto militar cubano, que desempeñó últimamente el cargo de arquitecto auxiliar de las obras del pabellón de Cuba en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, falleciendo en dicha ciudad, a consecuencia de un ataque de uremia.



Un grupo de asistentes al almuerzo homenaje, celebrado por la Cámara de Comercio Americana de Cuba, en el Casino de la Playa, el sábado último, en honor del heroico aviador, CHARLES LINDBERGH. En el grupo, se reconoce, entre otros, a los doctores MARTÍNEZ ORTIZ y MIGUEL MARIANO GÓMEZ.



**LYDIA RIVERA**, la exquisita cantante y disecusa cubana, que regresó recientemente a nuestra patria, ofreciéndonos un exquisito recital. Su estancia en Europa, fué de óptimas consecuencias para su arte, pues, además de verse consagrada por los aplausos de públicos del Viejo Continente, estudió la interpretación de sus obras con algunos de los más grandes maestros de la música contemporánea. Las fotografías que aparecen en esta página, nos la muestran con tres cumbres del arte sonoro.

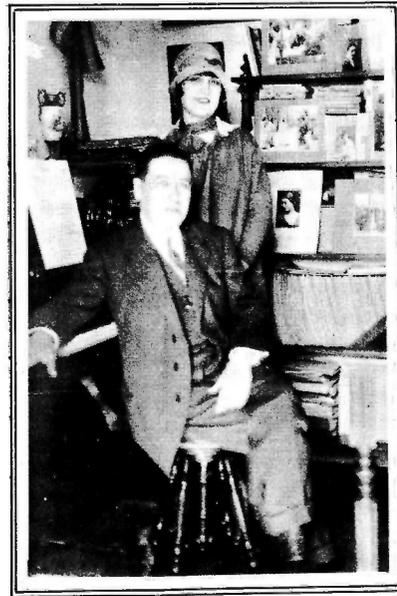


**LYDIA**, acompañada del insigne compositor **MANUEL DE FALLA**, en el jardín de su Carmen de Granada.

# LYDIA RIVERA Y LOS GRANDES DE LA MÚSICA



La exquisita cantante cubana, fotografiada en Aix-les-Bains, con el admirable pianista y compositor cubano **JOAQUÍN NIN**—autor de las bellísimas ediciones de Sonatas de clásicos españoles, y armonizaciones de cantos populares, publicadas para deleite de los musicólogos del mundo entero.



El autor de La procesión del Rocio y las Danzas fantásticas, el ilustre **JOAQUÍN TURINA**, iniciando a nuestra compatriota en los misterios interpretativos de su Canto a Sevilla, en Madrid.

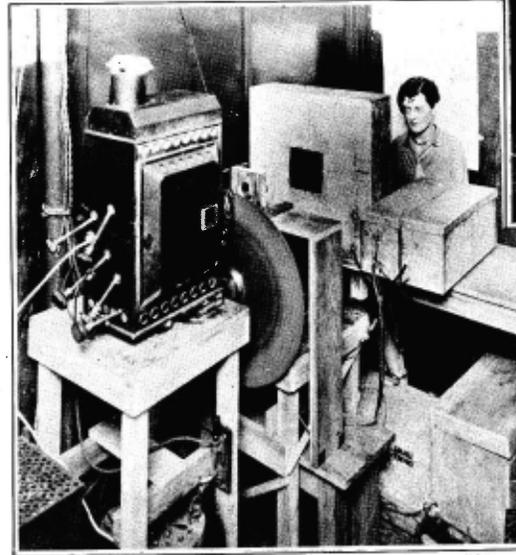
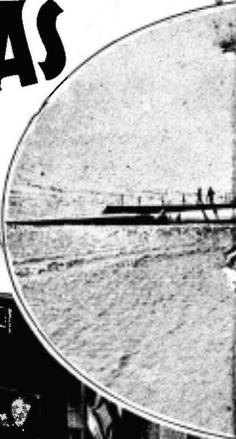
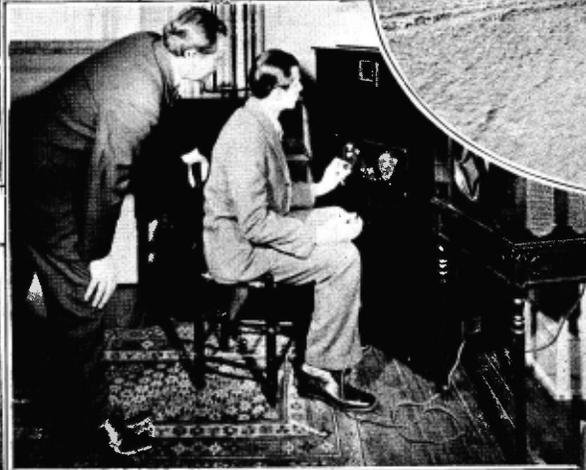
# NOTAS

*Atica*

El ilustre inventor Dr. ALEXANDER SON, y su ayudante R. D. KELL, aparecen aquí, junto a su nuevo aparato-receptor de radiotelevisión, que ha sido probado con resultados extraordinarios. En una pequeña pantalla, de tres pulgadas cuadradas, pueden contemplarse los gestos del sujeto transmisor.



Aunque las elecciones presidenciales no se iniciarán hasta el mes de abril, se están reuniendo, en Florida, a una verdadera invasión de grupos de investigación, tan llamativos y divergentes en sus ideales, como los que cubren esta pared... En ella aparecen, lado a lado, los grupos representativos de las tendencias conservadoras, moderadas, socialistas, y hasta las francamente comunistas...



El portentoso invento de la radiotelevisión, acaba de ser probado, con gran éxito, por las empresas de la General Electric Co. y la Corporación de Radio de América, empresas innovadoras. Por este invento, desde la cómoda salona del hogar, podrá contemplarse la imagen de la persona que habla, canta o toca algún instrumento, ante el aparato transmisor. (Aquí podemos ver al sacro aparato transmisor de imagen y sonido, ideado por el Dr. Alexander Son.)



(Fotos Underwood and Underwood)

Yaakko Doodle, el aeroplano que vemos en esta fotografía, es uno de los más pequeños aviones del mundo. En él, los dos aviadores norteamericanos KENN y STEIBLE, están recorriendo toda Europa. (No es este aparato el que usaron, por eso no lo vemos.)



Cada día las ciudades modernas tienden a asemejarse más a las viejas ciudades antiguas, por sus aglomeraciones de torres y terrazas. El nuevo edificio del Centro Médico de New York, que vemos aquí, nos da una idea de lo que debió ser el aspecto de la base de la bíblica Torre de Babel.



En esta magnífica fotografía panorámica aparece el enorme grupo de Veteranos de la Guerra Hispanoamericana, que asistieron a su vigésima novena convención anual, que tuvo lugar en Detroit. (Foto Commercial Photo Service Co.)

# MUNDIALES

Un aspecto del submarino S-7, que desapareció por unos días, hace poco, cuando se dirigía a Guantánamo, y que hizo temer, por un momento, que hubiera corrido suerte análoga a la del trágico S-4, hundido recientemente.

La nicotina ejerce cada día más atractivo sobre la mujer. Por ello surgieron tantas sutiles complicaciones, destinadas a eleccionar el gesto de extraer humo de un cigarrillo. Aquí vemos, por ejemplo, como algunas newyorkinas transforman la cigarrera en adorno para sus sombreros.



Los que admiran a la maravillosa actriz DOLORES DEL RIO, y sólo saben de sus andanzas cinematográficas, ignoran seguramente que ésta tiene una verdadera pasión por los perros de raza. En esta fotografía, aparece junto a su director CLARENCE BROWN, con sus canes favoritos, Skookum, Jack y Pete, mostrándonos las copas y trofeos que les fueron otorgados.

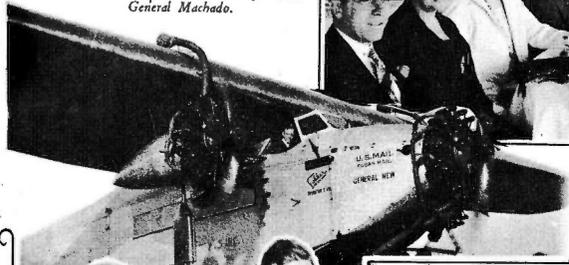


Además de sufrir las consecuencias del más rudo invierno que haya acotado a Inglaterra, Londres fue víctima de una gran inundación del Támesis. Aquí vemos cómo los habitantes de ciertos barrios de la capital británica, intentaron defender sus calles, construyendo verdaderas trincheras de sacos de arena.



# NACIONALES

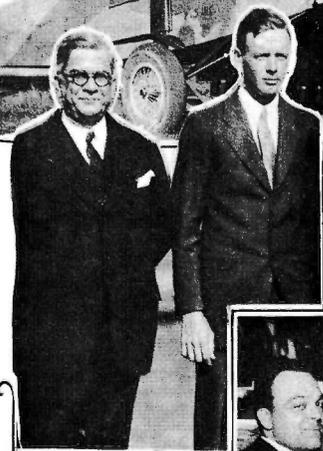
LINDY, en el aeroplano comercial que utilizó en el paseo aéreo ofrecido por el al General Machado.



Un aspecto de la mesa del almuerzo dado en el Country Club, la semana última, por el señor ALMASQUE, Director de la casa Nestlé and Anglo Swiss Condensed Milk Co., en honor de Mrs. BOKAH, esposa del distinguido senador norteamericano, de Mr. JOSEPH E. DAVIES, abogado de la Nestlé en New York, del Dr. LUIS DE SOLO, Abogado de la Nestlé en Cuba, del señor EMBTERIO ZORRILLA, y de las señoras de JOSEPH E. DAVIES, de ALMASQUE, de ZORRILLA, de SUÁREZ MURIAS, de SOLO y de MORÁN.



Miembros de la Legión Americana, sosteniendo el elocuente saludo gráfico, con que acogieron a Lindbergh en la recepción que celebraron en su honor en la Embajada de los Estados Unidos.



Nuestro Presidente, y el Caballero de los Aíres, sorprendidos por la cámara después del corto paseo aéreo que ambos realizaron, el domingo último, partiendo del aeródromo de Columbia.



(Fotos Pegado)

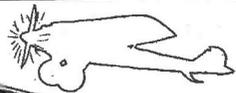
Una mesa ocupada por delegados a la VI Conferencia Internacional Americana, en la brillante fiesta del Baile Rojo, celebrada en el Country Club, el sábado de la semana última.



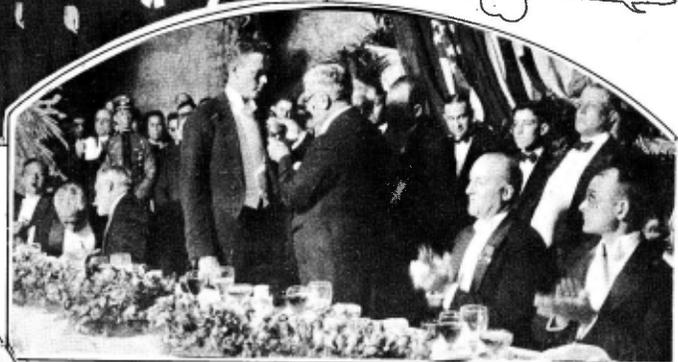
Presidencia de la sesión plenaria celebrada por las delegaciones a la VI Conferencia Internacional Americana, en el Aula Magna de la Universidad, y a la cual asistieron brillantes representaciones del Partido Sutragista de Cuba, que pronunciaron hermosos discursos en solicitud de la igualdad de derechos civiles y políticos de la mujer.

Grupo de repórters gráficos, periodistas y camera men cubanos y norteamericanos, fotografiados con el General HERRERA, el doctor BARRAQUE, el señor D. FERREIRA, oficiales e invitados, después del champagne de cordialidad, ofrecido en el Circuito Militar de Columbia, como desagravio a la prensa, por los lamentables acontecimientos registrados en el Aeródromo, con motivo de la llegada de Lindbergh. Tal gesto era de esperarse de la caballerosidad de los miembros del Ejército Nacional, y esto, unido a la exacta investigación de responsabilidades llevada a cabo, nos permite creer que jamás se repetirán hechos como los que provocaron la protesta unánime de la prensa de Cuba, la semana pasada.

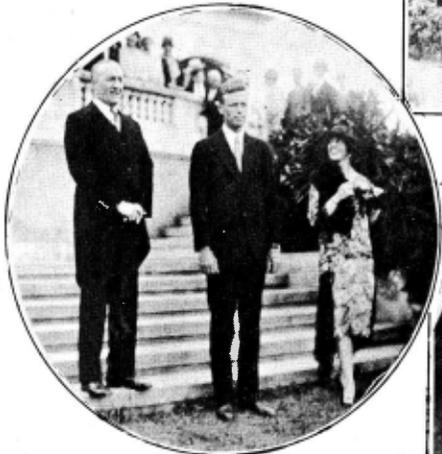
# LINDBERGHIANAS




En el vestíbulo del Nacional, después del magno banquete celebrado en honor de LINDBERGH. En esta fotografía vemos al caballero del aire, acompañado del General MACHADO, el Dr. MIGUEL MARIANO GÓMEZ, el Gobernador RUIZ, el Dr. M. A. DE LA CAMPA, el Dr. ALFREDO ZAYAS, el Embajador JUDAN, el Dr. RUSTAMANTE, el Dr. MARTINEZ ORTIZ, el Sr. CARLOS LA ROSA y el Dr. FERRARA.



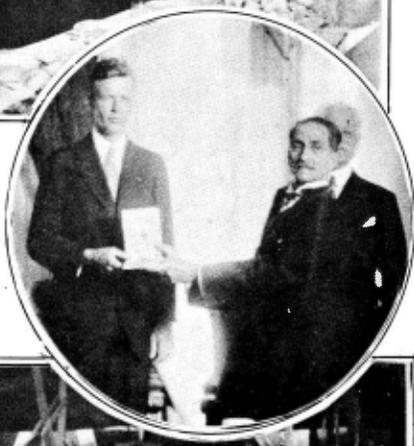
Momento en que el General GERARDO MACHADO imponía al Coronel LINDBERGH la Gran Cruz de Carlos Miguel de Céspedes, en el magno banquete del viernes de la semana última.



El Embajador de los Estados Unidos, y su distinguida esposa, fotografiados con LINDBERGH, en los jardines de la Embajada Norteamericana, después de la recepción celebrada en su honor.



"LUCKY" LINDY, en la presidencia del gran almuerzo ofrecido en su honor, por el Ateneo Club de Cuba.



El Gobernador ANTONIO RUIZ, haciendo entrega a LINDBERGH de la Medalla del Mérito, que le fué ofrecida por el Consejo Provincial, durante el brillante acto celebrado la semana última en la Secretaría de Estado. En la fotografía aparece también el Dr. MARTINEZ ORTIZ.



(Fotos Pegado)

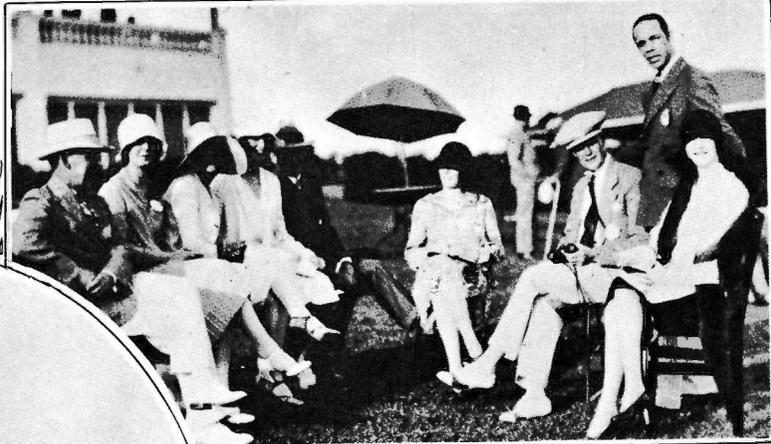
La Llave de la Habana, que fué entregada a LINDBERGH, en brillante acto celebrado en el Parque Central.

Esta instantánea fué tomada en los momentos en que el héroe as recibía, de manos del Dr. MIGUEL MARIANO GÓMEZ, la simbólica llave.



# El Hipódromo...

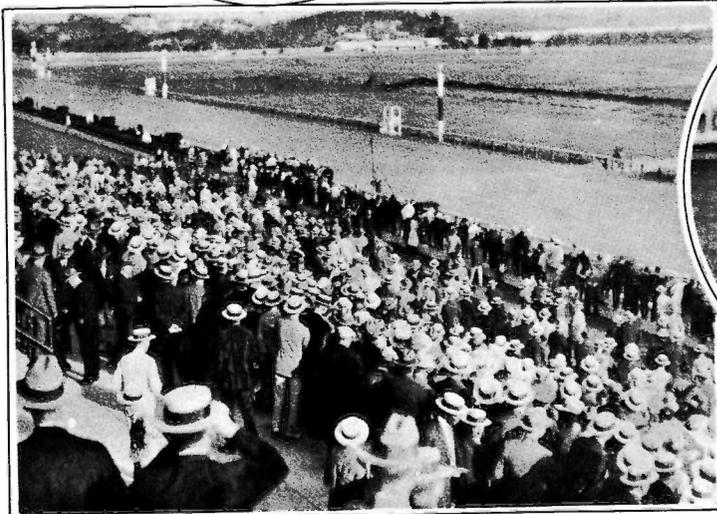
La señorita Matilde de Aguirre, hija, del distinguido delegado del Uruguay al Congreso Pan-Americano.



Saboreando las delicias del sol tropical. (De izquierda a derecha): Mr. A. D. Converse, Miss Estelle McNamara, Mrs. R. H. Trumbull, Mrs. C. P. Wilmeth, Mr. Frank E. Kistler, Miss Sybil Stone, Mr. John Cooper, Miss Mae Rambau, y de pie, el compañero "Menolo" Seggera, corresponsal de El Mundo en New York.



Camino del Grand Stand, a presenciar la victoria—o la derrota—de sus favoritos.



F. M. Stefano, (a la izquierda) secretario particular de José Emilio Obregón, y también de Chas. F. Flynn, en compañía del célebre fotógrafo hípico americano Mr. C. C. Cook, encargado de recoger en su cámara las impresiones del Hipódromo para un gran número de diarios norteamericanos. Mr. Cook, es un gran propagandista de Cuba.



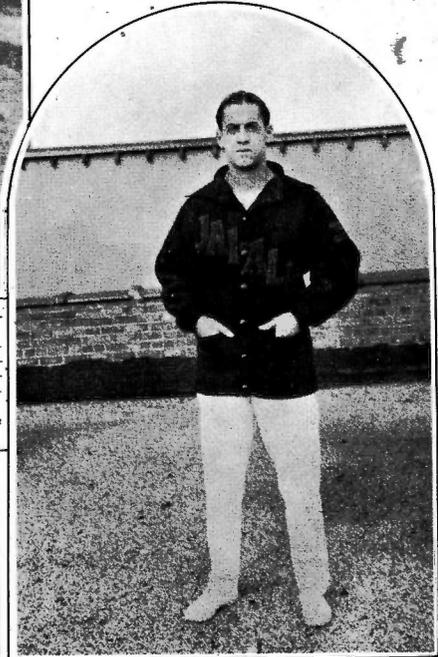
El Dr. OTTO PELTZER, famoso corredor de distancias germano, que durante su visita a la Unión Americana, ha demostrado poseer una gran resistencia.

El famoso atleta teutón ha recorrido las diferentes ciudades americanas, haciendo demostraciones en los principales stadiums. Recientemente en New York, en una competencia abierta, triunfó, haciendo un tiempo admirable, a pesar de la mala arrancada y de las pésimas condiciones en que corrió. Los criticos americanos, siempre parcos con los extranjeros, no han titubeado en aclamar al Dr. PELTZER como uno de los mejores corredores en el mundo.

En esta fotografía, el Dr. PELTZER aparece recibiendo de manos del Dr. ANDY ANDERSON, un masaje en sus maravillosas piernas.

# De Aquí y de Allá

JESÚS PASCAU, el jugador de jai-alai que tanto entusiasmo a los aficionados en el Beti Jai del Vedado, se encuentra hoy en el Rainbow Fronton de Chicago, jugando de delantero. PASCAU es el idolo de los fans chicagoeños de pelota vasca.

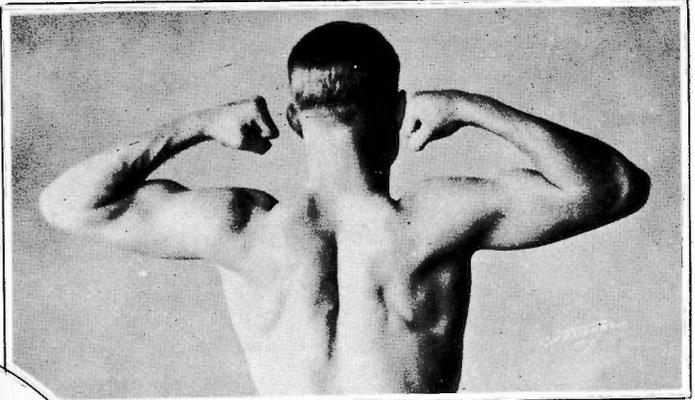
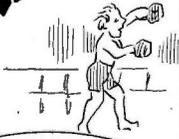


Un quinteto de Hijos de Lucifer que asistieron con pincho y todo, a la noche infernal que celebró el Santos Suárez Tennis Club la semana pasada.

Una de las más distinguidas comparsas que asistieron al suntuoso baile ofrecido por el Santos Suárez Tennis Club a sus atletas en la semana pasada.



# NOTAS DEPORTIVAS



El magnífico desarrollo muscular y la ciencia pugilística que ha adquirido **HILARIO MARTÍNEZ**, el gran boxeador español, durante su estancia en los Estados Unidos, está en inminente peligro, si los managers del conquistador de Sid Terris, se empeñan en hacerlo pelear fuera de condiciones, como ha sucedido en las últimas exhibiciones de este gran boxeador.



El Tte. **LIPPERT**, considerado el mejor jinete de Alemania, se prepara con su caballo favorito **Demonio II** para las próximas Olimpiadas en Amsterdam.

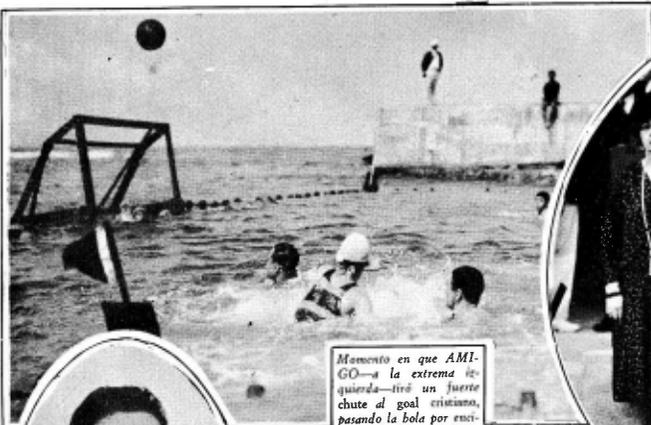


Otra prueba de los adelantos de la mujer en los deportes, es esta instantánea de un juego de hockey celebrado en Detroit, la semana pasada entre el team colegial **Croydon High** y el **Notting High**.

(Foto Underwood and Underwood)



El team de rifle femenino de la Universidad de Jorge Washington, que incluye a las mejores tiradoras amateurs de los Estados Unidos. Este equipo figura en primer lugar en el torneo intercolegial que se está celebrando en los Estados Unidos.



Momento en que AMIGO — a la extrema izquierda — tiró un fuerte chute al goal cristiano, pasando la bola por encima de la portería.

(Fotos Kiko)



Grupo de damas que asistieron al match de water polo celebrado el domingo en el Miramar Yacht Club.



RAÚL VILLEGAS, organizador del beneficio al diamante negro José Méndez, gloria del base ball cubano, que se celebró en Almendares Park el sábado pasado. La función, desgraciadamente, fué un fracaso económico.



JOHN Mc GRAW el célebre manager de los Gigantes, sorprendido en el Hipódromo esperando la arancada del handicap del domingo pasado.

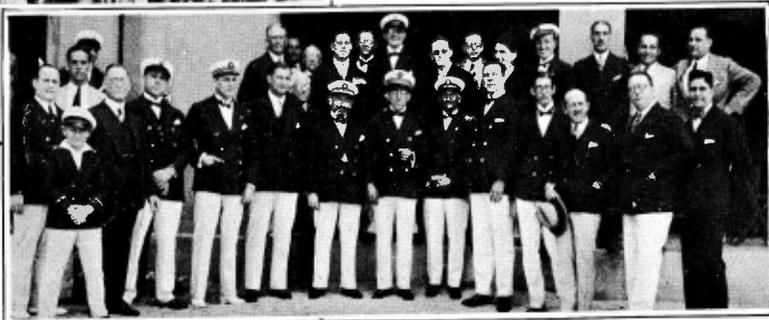


El team de polo de agua del Miramar Yacht Club, preparado por Amigo, que en su primer juego el domingo pasado contra el equipo de la Y. M. C. A. en el pool del Miramar Yacht Club empató el match 1x1.

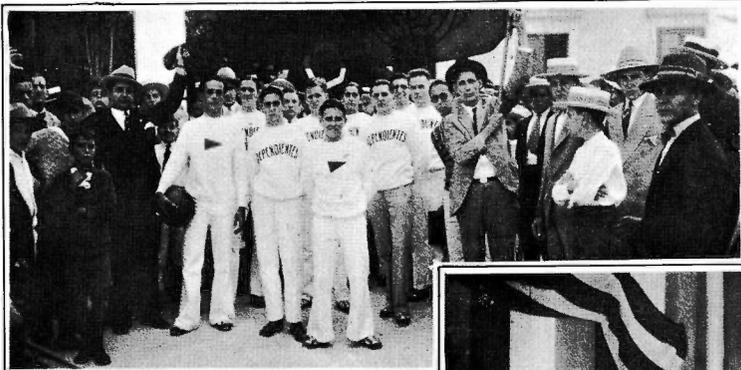


El team de la Y. M. C. A. estuvo al borde de perder el match con el Miramar el domingo pasado. Estando el score 1x0 a favor del Mitamar, y faltando 2 minutos para terminarse el match, el cristiano Barroso anotó el goal del empate.

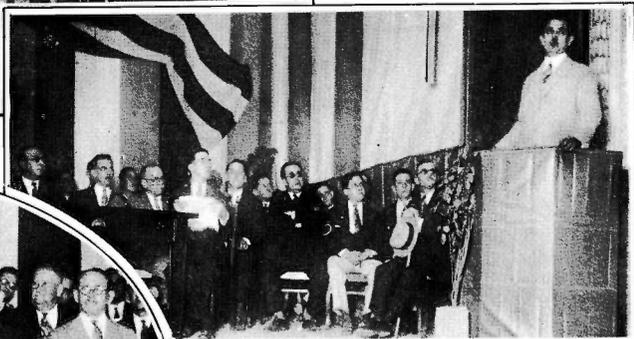
Los directores del Miramar Yacht Club, fueron objeto de un cálido homenaje el domingo último por los asociados del flamante club que, bajo la presidencia del Dr. Miguel M. Gómez, tantos triunfos ha cosechado desde su fundación. En esta foto aparece la directiva en pleno.



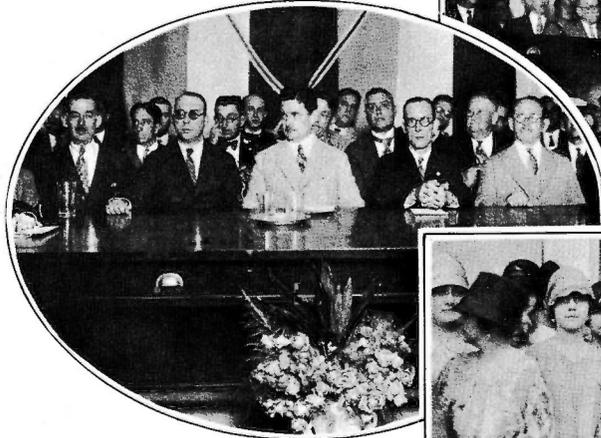
# LA EXCURSIÓN DE LOS



Llegada de la excursión a la estación de Pinar del Río. El equipo de basket ball del Dependientes, en primera fila, dispuestos para la batalla con el Instituto de Pinar del Río.



El Dr. Cabada, durante su elocuente discurso en la Asamblea celebrada en el Teatro Milanés.



En el proscenio del Teatro Milanés, durante la asamblea; de izquierda a derecha: el señor Presidente del Ayuntamiento de Pinar del Río; Manuel García Fernández, Presidente Sección Propaganda, del Dependientes; Dr. José M. Cabada, Alcalde de Pinar del Río y Presidente de honor de la Asamblea; Ricardo Sánchez Boneu, vicepresidente Sección Propaganda; el señor Cónsul de España en Pinar del Río. Detrás de la mesa de la Presidencia, grupo de distinguidos pinareños y habaneros que asistieron al acto.



Damas excursionistas al llegar a la estación de Pinar del Río.



Damas pinareñas y habaneras reunidas en el patio del Instituto Provincial antes del match de basket ball.

Como principio de un programa de excursiones que ha trazado la Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana, se trasladó a la ciudad de Pinar del Río, la semana pasada, un contingente que sumó más de trescientas personas. La ciudad pinareña, engalanada como una bella mujer, recibió a los visitantes con cariño y alegría. Un juego de basket ball entre el formidable equipo de los detallistas y el team del Instituto Provincial de Pinar del Río, fué la nota

# "DETALLISTAS" PINAR DEL RÍO



Parte de los asistentes al juego Dependientes—Instituto, que resultó un éxito deportivo y social.



En el floor de basket del Instituto Provincial de Pinar del Río, los dos equipos, Dependientes e Instituto, reunidos fraternalmente antes de comenzar el juego que ganó el team visitante por ancho margen.



En el Gobierno Provincial, el Alcalde Municipal, Dr. Cabada, recibe a los excursionistas, en la ausencia del Gobernador Provincial Ramón Fernández



Vista del Teatro Milánés, de Pinar del Río, completamente lleno, durante la asamblea celebrada.

Aspecto del baile en el Liceo de Pinar del Río, obsequio de dicho centro social a los excursionistas.

deportiva del día. Una visita a la casa del Gobierno Provincial, donde el Dr. Cabada, Alcalde Municipal de Pinar del Río, a nombre del Gobernador Provincial, ausente, recibió a la grata invasión habanera; después una asamblea en el Teatro Milánés,—que resultó pequeño para albergar a la nutrida representación pinareña,—donde se expusieron los más bellos ideales por el acercamiento social de ambas provincias, y como epílogo, una matinée bailable en el Liceo de Pinar del Río, galantemente ofrecido por la directiva de la citada sociedad a los visitantes.

He aquí sintetizado el principio del bello programa de expansión y estrechamiento concebido por la Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana.



# MARSELLA, REFUGIO DE EXTRANJEROS

por MAIHOUT DICARE



L gran pintor francés, Puvís de Chavannes, estaba muy ajeno, al pintar hace medio siglo dos de los *panneaux* que ornan el museo de Longchamp: *Marsella, colonia griega y Marsella, puerta del Oriente*, que la ciudad que así creyó caracterizar en sus orígenes y en su estado de aquellos días iba a resultar en los nuestros algo como una colonia de todas las nacionalidades que pueblan el mar Mediterráneo y que por aquella puerta que él imaginaba abierta hacía los países del Levante el universo entero iba a penetrar en Francia.

Es cierto que ya desde antes de la guerra, había en Marsella mucha población extranjera, principalmente italiana, pero los súbditos de Mussolini integran nada menos que el veintidós por ciento de la población total, compuesta de extranjeros en su tercera parte.

Nada menos que doscientos mil extranjeros hay en Marsella en la actualidad: ciento treinta mil italianos, veinte mil españoles, trece mil armenios, cinco mil griegos, otros tantos rusos, cuatro mil quinientos turcos y tres mil ciudadanos británicos, en gran parte originarios de Malta, y dos mil cuatrocientos libaneses.

En aquella Escuela, por cuyos ventanales entran a raudales el sol y los pájaros, que alegran con sus rayos y trinos el temperamento juvenil de las alumnas, se engalana con diversos carteles que contienen frases del maestro José de la Luz y Caballero.

Tal admiración sienten por su obra, tan identificadas están con ella, que la Directora en uno de sus múltiples discursos ha dicho, refiriéndose a Luz Caballero:

—“Maestro, en la jornada rendida hemos recogido en este hogar nacional la síntesis de tus purísimas y sabias doctrinas y, a la sombra de los *principios e ideales* que cultiva esta-Escuela de nuestros amores, nos sentimos “bienaventuradas” porque hemos aprendido a conocer aquí las señales de los tiempos y a seguirías; pero sin espíritu demoleedor porque —si para todo se necesita ciencia y conciencia, como enseñaste,— la

Naturalmente que no contamos en esta proporción a los individuos árabes y marroquíes que allí residen, ya que están clasificados como franceses. La mayor parte de los orientales, lo mismo que los españoles y los italianos, se casan al poco tiempo de residir allí, pero también debe tenerse en cuenta que muchos de ellos van a residir allí con sus familias.

Esta afluencia extraordinaria y continúa hizo que el gobierno francés tomase medidas algo restrictivas en razón de la crisis industrial y las condiciones del proletariado francés, lo que obligó a cierto número de inmigrantes que no tenían sus papeles en regla, a abandonar la ciudad pero la casi totalidad, compuesta de gente ávida de mejorar de situación y útil en realidad, continúa imprimiendo su nota de color exótico en el alegre puerto Mediterráneo.

Ahora es necesario estar provisto de una documentación en toda regla para que se le permita el libre acceso al recién llegado.

En Francia, éstos se dividen en tres categorías: turistas, trabajadores contratados y emigrantes transeuntes. De los primeros no tenemos necesidad de decir nada. Generalmente, no se sienten atraídos por el en-

canto especial de Marsella, ciudad ruidosa y trabajadora y sólo se detienen el tiempo necesario para trasladarse a las villas y castros de la Costa Azul.

Los trabajadores contratados desembarcan bajo la responsabilidad de su patrón, y es sobre esta clase precisamente que se han establecido restricciones por el Ministerio del Trabajo.

La tercera clase a la que se dá generalmente quince días para que continúe rumbo a sus destinos ulteriores, es la que más dá que hacer a la policía. En efecto, no abandona el puerto sino bajo la orden perentoria de la policía, burlando a menudo la persecución de ésta, cambiando de domicilio, gracias a la facilidad que les ofrece lo ligero de su equipaje.

A esto hay que añadir la frecuencia con que provistos de pasaportes falsificados, logran engañar a las autoridades.

La puerta que se abre en Francia por el dique de la Joliette permite que penetre en ella mucho elemento que le es útil, ya que ofrece su vigor a las rudas tareas del trabajo manual, equilibrando en parte el déficit de la natalidad francesa e inyectando así un nuevo vigor a ese país.

Marsella no se queja de los extranjeros que pueblan sus barrios marítimos y que hablan los idiomas sonoros tan próximamente emparentados con el dialecto provenzal que habla su pueblo, dándose cuenta de lo útil que resulta su colaboración en el activo y fecundo trabajo a que se dedica.

El verdadero marsellés no tiene fobia contra el extranjero. Porta con desenfado la blusa azul del marinero, el blanco albornoz del marroquí y las telas ligeras de los coloniales.

Si no ha visto a estos hijos de países lejanos en sus hogares, está acostumbrado desde su infancia a verlos en el suyo. Ha bebido con ellos en los múltiples *bars* que por las noches brillan con mil luces en el fuerte de San Juan y la calle de la República.

Sabe muy bien que ese tipo trigueño de Levantino, de cabellos rizados y gruesos labios que indican una gota de sangre negra a pesar de su cara de pirata, es como él un trabajador incansable, un obrero laborioso.

El marsellés se dá cuenta, en fin, de que si a Marsella se la despoja de su exotismo, no será Marsella, y como ama apasionadamente a su ciudad, ama a todos los que con él viven y trabajan, contribuyendo a enriquecerla.

## La Escuela... (Continuación de la pág. 21)

ciencia que ha iluminado nuestras conciencias nos evidencia las excelencias del hogar, su inmenso poder en todos los órdenes y, por lo mismo, la responsabilidad que ha de cabernos, si no sabemos llevar a él las conquistas de la civilización moderna en pro del bienestar de Cuba”.

En aquella Escuela se aprende a querer a la Patria, con cariño acendrado. Si no bastara a estimularlo la cátedra de Historia patria y Moral y Cívica, está el espíritu de la Directora, que sabe *modelar* las almas de las alumnas, cultivándolas, elevándolas en un amor a Cuba... que por ser joven y por ser bella, y por ser rica, se enorgullecen los cubanos de quererla.

En el piso principal visitamos un

hogar confortante, sencillo, compuesto de sala, comedor, alcoba y cocina, que tenía el atractivo seductor de estar cuidado por mujeres inteligentes que lo habían provisto de *pequeños detalles*: búcaros de flores, caprichosos *bibelots*, plantas, pantallas, rinconeras con libros lujosamente encuadernados, etc.; *pequeños detalles* que ponen una nota de arte y de sentimentalidad en los hogares.

Pero lo notable, lectores, es que este hogar sirve de *escuela* a las alumnas de la Escuela del Hogar.

Todos los valores ideales de la vida—nos dice la Directora—están puestos en práctica en la Escuela.

Ella, como José de la Luz y Caballero, sigue la máxima con que se engalana una de las aulas: “Hay una fuerza mayor que el vapor y la

electricidad: la voluntad; y con voluntad, ha llegado a conseguir formar algo nuevo que admira a los extranjeros y es orgullo de sus compatriotas.

La señora Marguerite Reeve, Doctora Davis y Miss Richardson, que representan a la Federación de Padres y Maestros de Washington, que cuenta con unos dos millones de coasociados, y que son especialistas en estas enseñanzas del hogar, han dicho que tomarán ejemplo de esta Escuela *sui generis* que debe ser orgullo de Cuba.

¿Puede haber mayor gloria?

He aquí porqué salíamos regocijados de nuestra visita; luego de felicitar—efusivos—a la Directora.

Porque en esta Escuela, y por esta Escuela, han de *formarse* una falange de ciudadanos que conquistarán nuevos jalones de gloria para la cultura patria.

# COMPARSA "MALTINA TÍVOLI"



*De izquierda a derecha. Sentadas, Señoritas: Aurora Álvarez, Elena Othon, Teresa Álvarez, Dulce María Castañeda, Enedina González, Mercedes Milán, Dulce María González, Aracelia González, Pura Abad, Dolores Royel.*

*De izquierda a derecha. De pie, Señoritas: Ana Montejo, Amanda Bustaque, Mirta Bustaque, Genoveva Pazos, Pilar Martínez, Carmen Fernández, María Bustaque, Evangelina Quiñones, Ángela González, Carmen Torres, Pura Menéndez, Julia Fernández, Ofelia Álvarez, Blanca Tuppa.*

ma ya que, según reveló con sus palabras, no quiso o no pudo decidirse abiertamente contra el intervencionismo!

Y las declaraciones de la Delegación de Cuba fueron las más débiles que allí se pronunciaron en pro del principio ante intervencionista, allí, en esa sesión donde radicalmente anti intervencionistas se manifestaron las Delegaciones de Santo Domingo, que ha sufrido intervenciones recientes y tiene sus Aduanas intervenidas, y Haití, que padece hoy una intervención.

El Dr. Ferrara tergiversó totalmente el problema, ante el asombro de los demás Delegados, y el dolor y la protesta de muchos cubanos que allí estábamos presentes, al expresar según la versión que publicó el *Diario de la Marina* y es la que más se acerca a lo que allí escuchamos: "No nos podemos unir al coro general de no intervención porque la palabra intervención en mi país, ha sido palabra de gloria, ha sido palabra de honor, ha sido palabra de triunfo, ha sido palabra de libertad: ha sido la independencia", agregando: "la palabra intervención, ésta que por hechos circunstanciales es hoy puesta al índice en esta reunión ha sido siempre en el mundo cuanto de más noble y de más grande ha habido", citando en apoyo de su tesis la historia de los pueblos oprimidos que para lograr su libertad buscaron la intervención de otros pueblos.

## Cuba y el Principio de...

(Continuación de la pág. 12)

No, Doctor Ferrara, maestro en las aulas universitarias y en prédicas de libertad en conferencias, diarios y revistas. Vd. sabe perfectamente que esa no es la intervención que se discutía en esta Conferencia. Que ni siquiera la participación de los E. U. en favor de la independencia de Cuba se puede calificar jurídicamente en lo que a Cuba atañe, de intervención, sino de ocupación militar, porque Cuba no era un Estado todavía; intervención sería de acuerdo con el Derecho Internacional, en lo que se refiere a España. Vd. sabe que la desinteresada y humanitaria ayuda que un Estado constituyó le presta a un pueblo que desea constituirse en Estado independiente no es la intervención que aquel sábado memorable se trataba. Vd. sabe que allí lo que se debatía era el imperialismo intervencionista norteamericano en la América Latina; y ese mismo que Vd. tantas veces y tan valientemente combatió en otras épocas con su palabra y su pluma, del que Vd. dijo en artículo publicado en el tomo XVII, 1920 de su *Reforma Social*: "Los Estados Unidos, salvo contadas excepciones, han sostenido todas las tiranías latinoamericanas, que significan cuanto de más doloroso pueda tener la historia del mundo".

No, Doctor Ferrara. Si debemos gratitud a los Estados Unidos por

la ayuda que éstos nos prestaron en nuestra contienda contra España en pro de la independencia, la palabra intervención, no es palabra de gloria, sino de dolor, tristeza, males y rebeldías, para los cubanos. El derecho de intervención nos fué impuesto en momentos difíciles y excepcionales en la Emienda Platt. Y las ingerencias norteamericanas en nuestros asuntos interiores han sido fuente de toda clase de males políticos, administrativos, sociales, contra los que Vd. se rebeló muchas veces. En el tomo XIX, pág. 29, año 1921, de su *Reforma Social*, Vd. dijo, y dijo bien: "En Cuba soldados de los Estados Unidos, defendieron al Presidente Menocal hace cuatro años, cuando permanecía en el poder en contra de la voluntad popular; en Nicaragua desembarcaron tropas de los Estados Unidos para dar comienzo a la dinastía de los Chamorro".

Esas, doctor Ferrara, son las intervenciones que se discuten en la Conferencia. Las que han padecido México y Santo Domingo, las que hoy sufren Haití y Nicaragua. Contra esas intervenciones es contra las que se pronunciaron abiertamente en contra las Delegaciones del Salvador, Colombia, Haití, Santo Domingo, México, Argentina, Paraguay, Panamá y otras.

¿Ha necesitado Vd. Doctor Fe-

rrara defender el principio humanitario de la intervención para lograr la independencia, al manifestarse en favor de la Ponencia del Dr. Maúrtua, porque en ella se ve envuelta cierta tolerancia intervencionista o no suficientemente garantido el principio de la no intervención?

Es este un aspecto curioso del problema. El Dr. Ferrara para defender la ponencia del Dr. Maúrtua se ha creído obligado a defender cierta clase de intervenciones o a justificar algunas de ellas, o a aclarar que las puede haber saludables y beneficiosas.

No, Dr. Ferrara, con profundo dolor de nuestro corazón, estamos en desacuerdo, totalmente, con su tesis y con su actitud. Si desgraciadamente por un tratado reconocemos a los Estados Unidos el derecho de intervenir "para conservar la independencia", ha sido siempre la aspiración de todos los cubanos de buena voluntad el que ese tratado sea sustituido por otro de amistad; y contra la ingerencia extranjera varias veces realizada en nuestros asuntos interiores, hemos luchado y estamos dispuestos a seguir luchando muchos, muchos cubanos, porque la experiencia nos ha enseñado que es enorme el daño que nos hacen, porque desmoralizan y hacen perder el sentimiento nacional, la confianza y la fe en el esfuerzo propio, a tal extremo que preferimos un mal gobierno cubano a una intervención, por buena que parezca.

No, Doctor Ferrara, para los cubanos, la palabra intervención no es palabra de gloria, sino de dolor, de tristeza, fuente de males incalculables.

Por ello, los cubanos debemos ser franca, abierta, resueltamente defensores del principio de la no intervención en su forma, más eficaz y radical, por lo menos como en Río de Janeiro fué aceptado por unanimidad y *aclamado*, a petición, precisamente del Delegado de Cuba, Dr. César Salaya, por todos los Delegados, que lo aprobaron puestos de pie y entre aplausos, incluso el de E. U.

Entonces, el Delegado de Cuba, interpretó fielmente la manera de sentir y de pensar de sus compatriotas y las necesidades de la República...

El asunto se encuentra en manos de un Comité que nombró la Comisión de Derecho Internacional Público. Ante ella será nuevamente discutido y, además, en sesión plenaria.

Seguiremos, nosotros también, estudiando el problema.

# LECHE DE MAGNESIA



**Indigestión  
Flatulencia  
Ardor en la  
boca del  
estómago**

Fabricada exclusivamente por PHILLIPS y recetada por los médicos del mundo entero desde hace más de cincuenta años.

**Eruetos agrios  
Llenura  
después de las  
comidas  
Biliosidad**

**Indispensable para modificar la leche de vaca o los alimentos artificiales y evitarle a los niños cólicos y vomitos.**

**Aconsejada por los Dentistas como lo más agradable y seguro para conservar sanos y blancos los dientes.**

vida misma. Vemos solo secciones de las cosas y de los hechos. No hay proporción ni orden alguno en esta confusión extraordinaria, en este barajar sin término.

Desde la Gran Guerra la vida se nos figura a la mayor parte de nosotros más grotesca aun. De las normas del drama y la literatura, muchas han desaparecido y otras, disparatadamente exageradas no parecen las mismas. Euclides ha muerto. En su lugar tenemos a Einstein y su universo desorbitado. No hay solución para nada en un mundo poblado de alegres y deliciosos locos, como dice Pirandello en *Right You Are if You Think You Are*. Y si no está loco mejor será que lo simule, según afirma el mismo Pirandello en su *Henry V*.

En el drama grotesco tratamos de vernos en un espejo convexo y cóncavo a la vez, cansados de contemplarnos normalmente. Para escapar a la conciencia de nuestra culpabilidad queremos convencernos de que estamos locos. ¡Oh risa enorme de Aristófanes y Rabelais!

Volviendo a las obras de Pirandello, *Right You Are if You Think You Are* está basada en una mera farsa que asciende capítulo por capítulo hasta el alto dominio desde donde los dioses se ríen de la humanidad. No existe la verdad absoluta, única. Lo que Vd. cree la verdad esa es la verdad. No hay modo de juzgar entre locos y cuerdos. La personalidad es un mito, puesto que tenemos una para cada uno de los que nos conocen. Así, todo es ilusión, y la Vida el espejo de alguna escondida deidad, en el que nos vemos los hombres como fantasmas.

Estos me parecen los elementos fundamentales del drama futuro, del que Luigi Pirandello es el Profeta.

*Henry V* es otra acusación formidable hecha a la vida. En un baile de máscaras, un hombre que asiste disfrazado de Henry V, enloquece debido a un accidente. Sus amigos continúan la farsa de que es el Emperador, durante 20 años. Desde el décimo segundo año el hombre ha recobrado sus facultades mentales, pero su desilusión es tan grande, le parecen tan lamentables cuantos le rodean, que prefiere seguir pasando por loco a los ojos de todos, lo que por otra parte significa libertad, inmundad absoluta para delinquir,

porque ¿cómo juzgar y castigar a un loco?

He aquí la sátira: éste hombre era más grande como loco que los estúpidos cuerdos a su alrededor. Hamlet jugó la misma treta. Pirandello dice que la razón y la cordura son análogas a la estupidez, y que solo la ilusión, la mentira y la locura podrán elevarnos a lo sublime. En las obras de Shakespeare, Racine y los griegos, la demencia es incidental. En el teatro de Pirandello es una doctrina filosófica y metafísica. En cierto grado es una cualidad universal, ya que cada ser se ve como no es, falseándose, disfigurándose, en el espejo de su yoismo. ¡Qué tragedia si nos viéramos como nos ven los demás!

Si los dioses nos ven, deben encontrarnos grotescos y ridículos. Contemplarán nuestra tragi-comedia con satánico regocijo y a través de los ojos de un Swift, un Voltaire, un Capek, un Pirandello.

No incluyo a Shaw en este grupo, por que me parece demasiado humano. Es un regenerador social a lo Karl Marx y no tiene además el gesto, la mueca terrible de Pirandello.

Todas las artes están dentro de un ciclo grotesco, satánico. Políticamente los locos están rigiendo el mundo. Pronto Darwin ocupará su lugar con Euclides y Newton. La Ironía es el lenguaje de los dioses, pero los hombres lo están aprendiendo rápidamente.

El gran drama futuro irá unido a tres nombres: Freud, Einstein y Pirandello.

Aquel que se sienta en los Cielos, ríe y el Absurdo es la ley de la Vida.

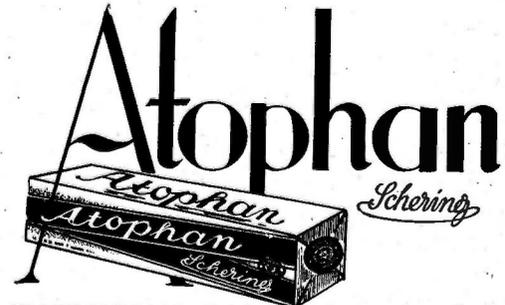
Nota del traductor.—De Casseles no menciona entre los dramaturgos de vanguardia a Henri-Rene Lenormand autor de *Le Mangeur de rêves*, *L'Homme et ses Fantomes*, *L'Ombré du mal*, *Le Laches*, *Les Râtes*, *L'Amour magique*, *Une Vie Secrete* y otras muchas obras de un raro vigor y técnica poderosa, con las que ha obtenido éxito rotundo en teatros de vanguardia y públicos intelectuales, secundado y auxiliado por los renovadores de la escenografía, Gémier, del teatro Odeón, Pi-toeff y Gastón Baty.



KIRCHBACH

## Dolores de cintura

son casi siempre la consecuencia de una lesión reumática, que sin ser tratada de una manera adecuada, fácilmente se hace crónica. No tiene Vd. por que sufrir tales molestias. Existe un medicamento de efecto seguro y específico que las hace desaparecer rápidamente: el Atophan-Schering. Este es el remedio que ataca el mal verdaderamente en su raíz y que elimina enérgicamente el ácido úrico. Las tabletas de Atophan Schering han de tomarse después de las comidas. Fíjese en el envase original: Tubos de 20 tabl. de 1/2 gr.



CHEMISCHE FABRIK AUF ACTIEN  
(vorm. E. SCHERING.) Berlin N.39, Alemania

# NUESTRO DIRECTOR ARTÍSTICO SE VA "DE CONFERENCIA"



UN ENVIADO  
DE COLOMBIA  
RESIDENTE DEL  
VEDADO



Un  
ALEMÁN  
QUE REPRESENTA A  
CUBA

CHUCHÚ  
BARRAQUÉ  
QUE SUSTITUYÓ  
A GARCÍA VÉLEZ



HON.  
OSCAR  
UNDERWOOD  
DE  
"ALABAMA"



NUESTRO  
VIEJO  
AMIGO  
CESTEROS  
(R.D.)

MASARIEL  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
1928

bierto de las pieles de los animalitos domésticos que había tenido en sus sesenta años de vida. Era, en verdad, una sala característica de una persona de gustos estrafalarios.

—La señora de Asche siempre hacía cosas poco usuales, ¿sabe?—explicó Marie a Kennedy, al dirigirle éste una pregunta a ese respecto.

—¿Cómo? ¿Qué quiere usted decir?

—Usted me preguntó por sus papeles, ¿no es cierto? Bueno, pues aquí están... Es decir, algunos...

Se inclinó sobre un perrito *terrier* irlandés embalsamado, y aplicándole la mano al cuello, oprimió un botón oculto, e inmediatamente una cajita cayó desde allí al suelo.

Aprovechó Kennedy sin pérdida de tiempo esa oportunidad de examinar los papeles. Todo se hallaba en orden, aparentemente sin tocar. Cada grupito de papeles se encontraba en un sobre o, si no, cuidadosamente doblado. Algunos de esos sobres estaban todavía sellados, intactos. Había varios manojos de llaves. Kennedy lo observó todo, y miró a un llavero con una curiosidad especial. Ví aparecer en su frente ese pequeño fruncimiento reflexivo de las cejas mientras estudiaba de cerca una llave, de la que pendía

## Ala luz de ... (Continuación de la pág. 27)

una chapita. Un momento después devolvió todas a su escondite sin una sola palabra.

—¿Podría ver sus cremas y lociones, las que empleaba en su tocador para conservar su cutis?—preguntó Kennedy después.

—Pase por esa puerta.

Entramos. Muy bien podría haber sido la salita de una niña, tan sencillo era el moblaje, todo en madera de arce amarillo con colgaduras de verde mar.

—Allí en la mesa de tocador—indicó Marie,—está su barro de belleza... Una composición que mezclaba ella misma. He sentido repugnancia en tocarlo. Fué lo último que ella tuvo entre sus manos, ¿sabe? También están allí sus cremas, señor, todo lo que usaba después de ponerse la máscara de barro.

Kennedy se llegó hasta allí y todo lo observó con gran cuidado, oliendo el barro, y colocándolo nuevamente en el jarro, sobre la tapa de cristal de la mesa.

—¿Usaba ella frecuentemente de este barro, Marie?—preguntó.—

—¡Alabado sea el Señor!

un movimiento que sugería una corriente sin fin de cremas y de lociones.

—No creo que se haya jamás puesto a la venta una crema nueva o un polvo desconocido que ella no lo consiguiese. Todos los probaba por igual... Todos, sin excepción...

Atrás mío, Kennedy había estado examinando el barro cuidadosamente de nuevo. Ahora introdujo su dedo en el jarro. Marie le trajo varias botellas que él enjuagó escrupulosamente, tomando entonces en ellas varias muestras del barro y de las cremas y otros artículos de *toilette*, que según dijo Marie, eran los que más frecuentemente empleaba su señora.

Él se quedó mirando a la sala con curiosidad y Marie vió que su vista descansaba sobre una cómoda grande y anticuada de madera de arce. Encima, con la tapa todavía floja, estaba el estuche de las alhajas.

—Es ahí donde ella solía poner las alhajas que llevaba encima, señor. Se las sacaba de noche y allí las colocaba.

Kennedy dió un paso hasta allá y las examinó, poniéndolas sobre el to-

cador. Al aproximarnos al pequeño mueble interceptamos con nuestros cuerpos los rayos directos de la luz, suave, como todas las que había en la casa de la señora de Asche. Vi a Kennedy entonces inclinarse con gran interés sobre las joyas.

—¡*Mon Dieu!* ¡Vaya usted a pensar! ¡Nunca observé eso antes!—oi que Marie exclamaba.

En la oscuridad, el collar de diamantes, los anillos, el broche, todas estas alhajas de la señora de Asche brillaban con un fulgor extraño.

—Marie, la policía tiene que requisar estas joyas por el momento, decidió Kennedy rápidamente.—Yo le daré a usted un recibo y me haré personalmente responsable de ellas. No diga usted una palabra mientras no se le mencione el asunto.

La campanilla sonó en la puerta de la calle.

—Marie, sáquenos de aquí, pronto,—dijo Kennedy.—No quiero que me vea en las salas de la señora de Asche... todavía...

Bajamos por la escalera, detrás de Marie, que nos llevó hasta una encantadora biblioteca. Acabábamos de entrar cuando oímos una voz profunda y el saludo de la sirvienta al doctor Davids. Este no sabía que

(Continúa en la pág. 48)

Al hacer una apuesta en su caballo favorito lleva probabilidades de perder. Al invertir su dinero en Gomas GOODYEAR, lleva la seguridad de SALIR GANANDO.

**GOODYEAR**

# FEMENDADAS

La mayor fantasía se está entronizando en el dominio de las telas, que aceptan ahora los colores más contrastantes y motivos más caprichosos. Este modelo está hecho a base de una de esas telas modernas, que reproduce los diseños de los primitivos tejidos norteamericanos.



El satín y el brocado de metal, son los materiales empleados en la confección de este elegantísimo modelo, muy propio para eventos y recepciones de tarde.



Un sencillo y elegante vestido de serge blanca, realzado por la rica nota de un ancho cuello de piel de zorro.



YOLA D'AVRIL, la bella actriz, es la que nos presenta este elegante abrigo, de líneas sobrias y graciosas.



Un caprichoso modelo, en terciopelo azul, de dos tonalidades. (Fotos Underwood and Underwood)



hubiese allí nadie y hablaba con cierta libertad a un hombre que venía con él.

—Hay algo extraño... Welburn... Muy extraño, me parece. Ella siempre me decía que se acordaría de mí, y ahora me entero que por este nuevo testamento se me deja sin un centavo. ¡Pues si ella solía instarme a que emprendiese diversos negocios, diciendo que me apoyaría pecuniariamente! Y muchas veces me dijo que había tenido buen cuidado de

incluirme en su última voluntad. Ahora me entero de que todo se lo ha dejado a él. ¡La verdad! Esto me irrita... y me preocupa, también.

Una voz suave, bien modulada, le respondió:

—Me parece que algo podremos hacer a ese respecto, doctor.

—Evidentemente ha tomado a Welburn como su abogado,—me dijo Kennedy al oído, ahucando su mano tras de mi oreja.—Es un abo-

gado muy vivo; ha intervenido en casi todas las grandes testamentarias que han surgido en el curso de esta generación.

Era evidente que Oakley Davids se disponía a disputarle la fortuna a Gastón Asche ante los tribunales.

La presencia de un joven alto y bien parecido sucedió ahora a su vez, y pudimos ver al mismo Davids que aparecía en la puerta. Yo nunca le había conocido antes, pero me pareció ser el médico típico de las gentes de la alta sociedad, un hombre muy de damas. Se detuvo un brevísimo momento, pasando sus ojos de mí persona a la de Kennedy, a quien evidentemente había sido presentado anteriormente.

—¡Hola, Kennedy!— exclamó.—¿Conque llegó aquí antes que nosotros?

Bajo la voz profunda y cultivada y los profundos ademanes me figuré que podía advertir que se hallaba nervioso e intranquilo.

—¿Averigüé usted algo?

—Hasta el presente no he tenido la más mínima oportunidad. ¿Le dijo usted al doctor Leslie cuánto sabía de este caso? ¿O hay algo más?

—Todo se lo he dicho a él o las autoridades sanitarias, y estoy dispuesto a defender mis derechos. Estoy seguro de que mi tía deseaba que viniese a parar a mis manos la fortuna de los Oakley. No era el tipo de mujer capaz de decir una cosa y de volverse atrás en seguida. Hay algo en esto que se parece mucho al ejercicio de influencias indebidas, coacción, o algo así, sobre una mujer enferma. He traído conmigo a mi abogado para ver cómo andan las cosas, y tal vez para hablar con Asche. Si él no quiere entablar conversación conmigo, iremos al pleito.

—¡Buena, vamos al pleito, pues! ¡Mi esposa sabía muy bien lo que estaba haciendo! ¡Bastante tiempo te ha estado arrojando huesos! ¡Y ya se le antojaba que era tiempo de que hicieras algo por tí mismo!

Gastón Asche se había introducido en la casa, sin meter ruido, y había llegado al primer piso, sin que se oyeran sus pasos ahogados por la voz profunda de Davids. Ahora se mantenía de pie en la puerta de la biblioteca, oprimiendo con sus manos los cortinajes que tenía a cada lado. Estaba completamente pálido de ira y los músculos de su rostro temblaban.

—Es una cosa muy linda, es una prueba de consideración, introducirse en la casa de un hombre y hablar

pestes de él mientras se halla forzosamente lejos atendiendo a las gestiones que un luto repentino hizo necesarias. Y, de paso, sepan ustedes que ésta es mi casa, ahora mismo. Ella quisiera que yo la tuviese desde el momento que le aconsejé cómo adornarla para su salud física y mental. ¡Y ella era mi esposa!

Nos hizo frente a todos, lleno de indignación, y en cuanto a mí se refiere, confieso que sentí sus palabras cruzándose el rostro como un latigazo.

—¡Sí, tu esposa! Ella era mi tía; podrías decir que me había criado; yo corrí por todos estos corredores, y mi madre también, antes de que yo naciera, años y años antes de que mi tía hubiese oído hablar siquiera de un Asche...

—¡Perro! ¡Lo que es a fuerza de palabrerío no me has de vencer! Ya me habló ella de tí.

—Lo dudo.

Había un filo hiriente en el enorme desprecio a que Davids, por su parte, se iba remontando.

—Dudo que hayas estado con ella el tiempo suficiente para que te tomase siquiera confianza. Estabas demasiado preocupado de ese rostro tan guapo que Dios te dió, tratando de conquistar a las chicleas locas de Broadway, organizando torneos de belleza... En este mundo es la propaganda la que vale...

—¡Davids!

Asche parecía contenerse solamente ante la consideración de que había otras personas allí.

—Sé muy bien lo que estás pretendiendo insinuar. Sin tus propios celos, tus celos por la fortuna de tu tía, tus celos por mi éxito, por todo, por todo... ¡Dime, Davids, tú también eres una visita constante de Rita Millard, ¿no es cierto?—repuso él.

—Buena, sí. ¿Y qué hay de criminal en ello?

—Nada. Ni tampoco hay nada de criminal en que yo me haya encontrado con ella ocasionalmente en el mismo edificio en que ambos somos inquilinos, y no de los peores. Supongo que para complacerle al señor, yo debería haberme mudado del local que ocupé durante más de cinco años. ¡Buena! Pues por lo tanto, ustedes pueden salir de aquí, ¡y en el acto! Mi abogado hablará con ustedes... Littlefield... Littlefield, ¿saben? Ya pensé que contratarías los servicios de Welburn. ¡Callejeros, buenas noches! Y de paso, se-

(Continúa en la pág. 50)



## ¡Nuestras niñas! Tengámolas sanas y felices

Es justo que nos enorgullecamos de nuestras hijas; de su gracia y vivacidad; de su popularidad e inteligencia. Y siempre como es natural, de sus atractivos.

Pero esos dones se están haciendo más raros porque hoy día muchas niñas descuidan su salud. Y de la salud depende todo bienestar y atractivo; téngase eso bien en cuenta.

Para ayudar el desarrollo sano de las niñas deseamos a tomar la Emulsión de Scott, que más que medicina-tónica es alimento concentrado que nutre y fortalece. No hay nada que ni se le aproxime a la



# Emulsión de Scott

# SOCIAL

Sólo cuesta

409

# PATRIA Y LIBERTAD

(HIMNO)

Letra del Prof. JOSE MA. LOPEZ

Musica de VENANCIO GONZALEZ

ano

La es-cuela, la Luz — la Cien - cia — An - tor - cha po - de -



ro - sa del — mentor es fa - ro, que ilu - mi - na la con - ciencia — es



ár - bol — que pro - duce la flor de la ra - zón —

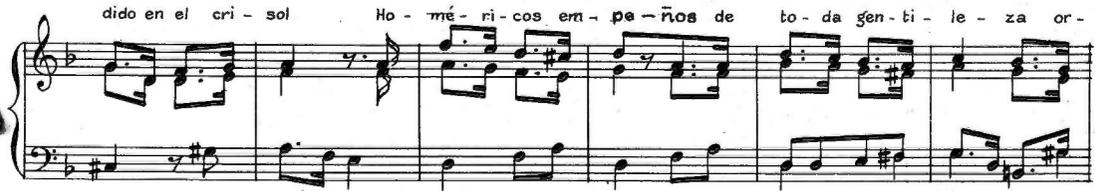
1. La 2. Es



Pa - tria que re - sur - ge en to - da su gran - de - za con épi - cos gu - ar - dia - nes fun -



dido en el cri - sol Ho - mé - ri - cos em - pe - ños de to - da gen - ti - le - za or -



gú - llo de la ra - za des - te - llos de su

1. Sol Es 2. Sol La escuela en al -



# Inseparables



La Mujer y la Costura-Mujery y CARDUI.

¿Es Ud. Mujer?

**TOME CARDUI**  
El Tónico de la Mujer



**AEVOS**

LAS HOJAS QUE  
REVOLUCIONARON  
EL MERCADO

DISTRIBUIDORES LA SORTIJA PRADO 123  
HABANA



American Photo Studios

FOTÓGRAFOS DEL GRAN  
MUNDO HABANERO

Neptuno 43

La Habana

Al la saz de... (Continuación de la pág. 48)

fior Kennedy, ¿podría retenerle unos minutos?

David y Welburn se retiraron, con cierta desventaja, me pareció, en este primer encuentro.

\*\*\*

Asche se tranquilizó ahora con la misma rapidez con que antes se había indignado. Hablamos varios minutos mientras Kennedy le explicaba su situación.

—Le dije al doctor Leslie que me felicitaba de su intervención en este asunto—observó Asche, caminando de un lado a otro de la biblioteca.—Y ahora a usted, Kennedy, le digo lo mismo. Naturalmente, mi teoría es que se trata de un accidente natural. Es decir, algo propio del curso de la naturaleza misma. Nadie, ni siquiera la más notable de las mujeres, que busque la fuente de la eterna juventud, podrá jamás hallarla.

Se detuvo en su paseo.

—Pero, algunas veces, ahora, especialmente después de esa visita, me obligo a reflexionar. ¿Podría el sobrino, y médico a la vez de mi esposa, de algún modo, quizá bajo la cubierta de alguien que estuviese próximo a ella, usted comprende, alguien próximo a ella a causa de esta manía suya del embellecimiento, podría haber apresurado su muerte, esperando quizá de uno u otro modo arrojar la culpa sobre mí, o a lo menos, obligarme a una transacción? ¡Cuidado! No hago ninguna acusación de que esa persona próxima a mi mujer haya sido otra cosa que un ciego instrumento...

Se veía claramente que ahora no había el menor disimulo en la horrible implicación que así lanzaba Asche.

—Otra cosa, señor Kennedy, usted conoce a este hombre. Es un especialista en Rayos X, ¿no?

—¿Y qué quiere usted decir con eso?

—Yo no sé lo que quiero decir, señor. Sólo que me parece haber oído que los Rayos X no son los elementos más seguros del mundo sino entre las manos de alguien sumamente experto. Y él parece haber estado a la cabeza de su profesión, en ese sentido.

Kennedy habló durante unos momentos, hizo una cita para el día siguiente, y entonces se disculpó. Yo sabía que tenía grandes deseos de conversar con Leslie, participar en la autopsia e ir de allí a su laboratorio, donde podría estudiar ese ba-

rrero de belleza y las raras alhajas luminosas.

\*\*\*

Kennedy y Leslie emplearon todo el día siguiente en la autopsia. No fué hasta por la noche que logré ver a mi amigo en su laboratorio de la Universidad, y no me dijo ni una sola palabra en cuanto a los resultados de su lúgubre trabajo, ni tampoco se refirió a su análisis del *barro de belleza* ni al brillo raro de las joyas.

—Voy a visitar a Rita esta noche—me anunció.

—¿Lo sabe ella?

—No. Prefiero que no lo sepa. Se me ha ocurrido que podría descubrir algo que nos sugiera un indicio mientras estamos allí.

Rita no recibió con mucha amabilidad, haciéndonos pasar en seguida a su pequeño departamento, pero había en toda su actitud algo que nos prometía gran facilidad para nuestra misión.

—Como puede ver, las cosas se presentan de este modo, Rita.—Y Kennedy inició con gran tranquilidad una leve familiaridad, que más bien parecía halagarla.—Creo que la señora de Asche ha hecho de usted una amiga, más aun, una confidenta.

—Pero eso no quiere decir que yo deba convertirle a usted en confidente mío.

Sacudió airoosamente la cabeza y se puso a observarle, con los labios apenas plegados en una sonrisa maliciosa.

—No. Lo único que pasa es que siento mucho lo que le ha ocurrido a esa pobre mujercita y pensé que también usted podría querer ayudarnos. ¿Ha llegado a su conocimiento que la señora de Asche estuviese en tirantez de relaciones con alguna persona de su parentesco?

Rita pareció detenerse a pensar su contestación.

—En cuanto a parientes, no tenía muchos. Su médico y su marido son los únicos a quienes he llegado a conocer. Nunca ha discutido conmigo sus relaciones con ellos.

La campanilla de la puerta sonó.—El doctor Oakley Davids—anunció la doncella.

—Está bien.

Rita se dio vuelta hacia nosotros, un poco provocadoramente.

—¿Qué bien estuve al no negar que le conocía!

—¡Tengo una sorpresa para tí, Rita!—gritó él—le afuera.

—¡Magnífico, ¡tor! Aquí tengo en la pág. 52.)

teci - da re - cuer - da a sus mayo - res Los ni - ños que see - du - can se impreg - nan devir -

tud — La Pa - tria agra - de - ci - da ben - di - cea sus men - to - res Los gran - des que lu -

cha - ron os den su gra - ti - tud La 1. tud La 2. Histo - ria le - gen - da - ria de

indó - mi - ta re - gión Al paso que — los años — des tru - ye la mal - dad ve -

ne - ra — de sus hijos la san - ta re - li - gi - ón — al má - gi - co con - ju - ro de

(con gracia y bien marcado.)

(bien modulado)

pa - tria y li - ber - tad. La 1. tad. La 2. Codilla Final.

rit.

rit.

Entre un diamante y un pedazo de carbón, la elección no es dudosa.

A pesar de ser ambas sustancias químicamente iguales, en realidad son totalmente distintas.

Entre un instrumento o fonógrafo de nuestra marca y cualquier otro que le pudieran ofrecer, existe la misma abismal diferencia que hay entre un brillante y un trozo de hulla.

Con la inmensa ventaja de que, siendo usted nuestro favorecedor, adquirirá un legítimo brillante por una suma igual a la que pagaría en otro lugar por un pedazo de carbón.

Grandes facilidades de pago, obtenidas por un cómodo sistema de ventas a plazos.

Visítanos, escribanos o llámenos por teléfono.



Melodifono Superfónico. El Emperador de los fonógrafos.

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

La Casa de "La Mejor Música del Mundo"

LA CASA DE MÚSICA MÁS CONOCIDA

DE AMÉRICA

PIANOS, AUTOPIANOS, MELODIFONOS SUPERFONICOS

Gerente:

Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel. U-5017. Habana

En CAMAGÜEY: En SANTIAGO DE CUBA: Maceo No. 15. Tel. 3334. Galerías de la Catedral 24, 26 y 27. Tel 2025

a unos invitados, el doctor Kennedy y el señor Jameson.

Davids pareció contrariado al encontrarnos allí. Miró a Rita interrogativamente, como si temiese algo que ella se hubiese sentido obligada a decirnos.

—Bueno, Rita, nos iremos, si tenía usted una cita.

Kennedy retuvo su mano un momento más de lo indispensable, según me pareció, y con un poquito más de interés de lo que a mí pudo agradarme.

—A lo menos he descubierto lo suficiente para ponerme celoso. Con un pequeño movimiento nervioso, ella se enjugó la frente, y entonces dijo repentinamente a Kennedy:

—Y yo he descubierto lo suficiente para enojarme.

Davids dió un paso hacia la puerta con el aire de una persona que quiere abreviar una despedida.

Ya afuera, Kennedy me observó: —Oakley Davids está enamorada de ella. ¿Lo estará algún otro?

## A la Paz de... (Continuación de la pág. 50)

Fué a la mañana siguiente, cuando Kennedy y yo atravesábamos la Plaza Longacre, que oímos una voz familiar entre el gentío.

—¿Consiguió usted la información que necesitaba, señor Kennedy? —Nos dimos vuelta para mirar al rostro sonriente de Rita Millard.

—¿Todavía te sientes enojada, Rita?—respondió Kennedy.

—Se me pasó.

Se echó a reír ella de nuevo.

—Pregúntele al señor Asche. El le dirá que me siento muy amable esta mañana.

Entonces vi que allí estaba Gastón Asche, a unos cuantos metros de distancia, abriendo la portezuela de un automóvil.

—No sólo amable, Rita, sino hermosísima...—respondió Kennedy, y pareció que el cumplido le agradaba a Rita.

Asche lo oyó y se sintió molesto. Ante la buena amistad que al pare-

cer existía entre Kennedy y Rita su hospitalidad de la otra noche se disipó completamente, transmutándose en un gesto sombrío.

—Venga, Rita—dijo bruscamente.—Tengo muchas cosas a qué atender.

Y puso el motor en marcha.

Me puse a pensar si eso sería con la intención de interrumpir la charla con nosotros. Pensé que a Rita le habría gustado quedarse conversando un rato.

Como a media tarde Kennedy y Leslie dieron término a la autopsia.

No pasó mucho rato antes de que Kennedy se comunicase por teléfono con Asche y el funeral fué convenido con éste para el día siguiente.

Al otro día, Kennedy telefonó a la joven.

—Le prometí, Rita, que le haría saber tan pronto como fuera posible cuándo le permitiría ver el cadáver. Si usted se dirige al depósito de ca-

dáveres de la casa Gamble, podrá prestarle los últimos servicios de embellecimiento a la señora de Asche. Dígame cuándo le será posible ir, para que me preocupe de ver que no halle ninguna dificultad.

—Iré en el acto, tan pronto como pueda recoger algunas cosas indispensables.

En la casa Gamble no tuvimos que esperarla mucho tiempo. Rita llegó, provista de una bolsita llena de los accesorios de su profesión. Procedió en seguida a ponerlos en orden.

—No, con esos no...—le previno Kennedy.

Ella le miró, un tanto asombrada, pero no dijo nada.

—Tengo aquí algunas de las cosas que ella solía utilizar en su casa. Primero quiero que usted emplee este barro de belleza.

—¿Barro de belleza? ¿Para una mujer muerta?—exclamó la joven.

Kennedy asintió con la cabeza.

—Sí. Y cuando se lo haya quitado del rostro quiero que usted emplee este polvo, que es suyo también, así como esta barra de rouge y otras cosas. Marie le ha enviado para que las empleemos.

—Pues, la verdad, esto es lo más extraño. Pero... Lo haré, lo haré... Supongo que usted tendrá algún motivo, algún motivo de mero nombre...

\*\*\*

La muchacha había terminado su tarea en un tiempo increíblemente breve. El rostro de la muerta había adquirido una nueva belleza. Sus mejillas brillaban con el color artificial de la salud. Su cabellera había sido dispuesta con gran elegancia. A pesar de tanta artificialidad, se había realizado un verdadero embellecimiento del cadáver de la vanidosa anciana.

Apenas había terminado Rita su labor y ya nos habíamos despedido de ella, cuando Kennedy telefonó al doctor Davids.

He llamado, doctor, para hacerle saber que el señor Asche decidió celebrar los funerales mañana a mediodía. Creí que le agradaría saberlo.

Casi pude oír la voz retumbante, al contestar, un poco enojada, un tanta fanfarrona.

—Es muy amable de su parte... No le quepa duda que allí estaré, pues es justo que esté presente si quiera un miembro auténtico de su familia en los funerales de la capilla pública. Ella es la primera de mi familia que se vela así, en un sitio público... Y dígame, señor Kennedy,

(Continúa en la pág. 54)

# Casino Nacional



Comida, baile, ruleta,  
muchos nuevos juegos

ABIERTO TODAS LAS NOCHES

Orquesta del Profesor George Olsen, de New York.

MARION AND MARTINEZ RANDALL

NOTABLE PAREJA DE BAILE

Jueves, Sábados y Domingos, comida de luxe, cinco pesos el cubierto.

RESERVE SU MESA CON ANTICIPACION

FO-7420  
FO-7075  
M-5941



## LA CIGARRA Y EL MIRLO

La cigarra, con su canto estridente e inexorable, había despertado al mirlo.

—¡Cuándo acabarás—dijo éste, desde la rama del árbol en que estaba—con tu antipático y monótono chirrido! ¿No se te seca la garganta? ¡Qué lástima, amiga mía, que no suceda, para que a todos nos dejes tranquilos!

—Miren qué cosas dice el vanidoso. Sepamos quién es usted... ¡El señor Mirlo! Perdona el pájaro, pero le había confundido con el ruiseñor.

—Cállese, mala pécora.

—¡Que se me seque la garganta! ¡Está usted bien enterado! ¡Pero si con lo que yo canto es con el vientre!

—¿Es usted ventrílocua, acaso? ¡Hombre, por Dios! ¡Cantar con el vientre! Me hace usted reír...

—Sí, señor; mi vientre no es como el tuyo, bueno solamente para servirte de despensa. El mío es una caja harmónica. Tiene una membrana sonora, como el parche de un tambor; dos gruesos músculos que, alargándose y contrayéndose, la hacen vibrar. Entonces se produce este canto, que molesta mucho—¡qué le vamos a hacer!—a los mirlos. Debes saber que, aun después de la muerte, pueden hacerme cantar; este descubrimiento lo hizo un sabio sobre el cadáver de una antepasada mía.

—Este sabio ignoraba, seguramente, que las mujeres no pueden estar calladas mucho tiempo—dijo el mirlo.

—¿Las mujeres? Pero si las mujeres de mi especie no cantan, como no cantan tampoco las de la tuya. En nuestra especie, nuestras virtuosas mujeres nunca cantan y dedican toda su vida al trabajo. En lugar de tener en el vientre, como nosotros, un instrumento musical, poseen como una especie de punzones que les permite hacer en las cortezas de los

## ANÉCDOTAS DE LOS GRANDES HOMBRES DE LA AMÉRICA

*Una Frase del Generalísimo.*

Hacia más de media hora que el fuego era nutrido y sin intermitencias. La columna española, fuerte de mil doscientos hombres, avanzaba resueltamente sobre los nuestros, quienes, en número muy reducido, se batían en retirada y por medio de emboscadas sucesivas.

El General Máximo Gómez, jefe de las fuerzas insurrectas, trataba de salir lo mejor posible de la crítica situación en que se hallaba, y estudiaba uno de esos planes atrevidos que se imponen en los momentos difíciles, y cuyos resultados no es posible prever.

La columna española, aprovechando la superioridad del número y la ventaja de las posiciones conquistadas, trataba de empujar a los mambises hacia el centro de un potrero, a fin de batirlos en el limpio, toda vez que las condiciones del terreno no permitían una retirada franca al núcleo insurgente, integrado por doscientos jinetes.

Llegó el instante decisivo, y el general Gómez se decidió, como vulgarmente se dice: a jugar el todo por el todo.

Arengó a los suyos, dió las respectivas instrucciones y se dispuso a ejecutar su propósito, que consistía en aguantarse a pie firme, resistir el fuego del enemigo sin contestarle, y lanzarse sobre la columna, tan pronto como estuviese ésta a la distancia conveniente; y tratar de romperla, pasando sobre ella, en carga vertiginosa.

Dividió sus fuerzas en dos partes iguales, tomó el mando de una de ellas y confió el mando de la otra a su jefe de Estado Mayor.

La columna española avanzaba bravamente.

Los insurrectos, impacientes y enardecidos, esperaban, con el acero desenvainado, la señal de ataque.

En ese momento se acercó el general Boza al Mayor, y preguntó:

—General, ¿dónde nos reuniremos?

—¿Dónde?—respondió Máximo Gómez con serenidad—¡en el otro mundo!

Y así diciendo, viró grupas, dió la voz de ataque, y se lanzó como un alud sobre el enemigo.

Mariano CORONA.



árboles graciosas celditas o nidos para nuestros pequeños, que nacen de los huevos como larvas blancas, se transforman después en ninfas y acaban en cigarras perfectas. El canto, en los varones de nuestra especie, es obra del vientre, como ves.

—Pues que el Señor sea contigo y no te encuentre jamás en mi camino—exclamó enfurecido el mirlo,—alzando el vuelo y yendo a posarse a otra rama.

—Lo propio—respondió la cigarra,—y comenzó a cantar más rabiósamente que nunca.

## AL MÁS LISTO SE LA DAN

Voy a contaros con toda confianza una historia que no hace honor, por cierto, a la astucia de la zorra.

Debéis saber que la zorra tenía graves resentimientos con el conejo, y que estaba deseando poder vengar sus agravios un buen día, no solamente para satisfacer sus odios, sino para darse también un suculento banquete; que el conejo estaba a punto, tierno y sabroso y muy al alcance de su mano.

Cerca de la madriguera de la señora zorra había un campo de coles, y una tarde vió cómo el hortelano vestía un muñeco para colocarlo en el centro de la huerta, de espantapájaros.

La señora zorra sabía que al señor conejo le gustaban mucho las coles, y que todas las mañanas se daba un paseito por la huerta, y se procuraba un excelente almuerzo al aire libre, y así decidió aprovecharse del espantapájaros para realizar su venganza. Cogió un poco de resina bien resistente y la extendió por el levitón del muñeco. Radiante de alegría, se alejó de allí para esperar los acontecimientos.

A la mañana siguiente, el señor conejo, feliz, buenhumorado, entró

(Continúa en la pág. 55)

¿han sido tomadas todas las disposiciones? ¿Permitió usted que la señorita Millard trabajase sobre la muerte? Me había dicho que usted rechazó su ofrecimiento.

—La señorita Millard trabajó— respondió Craig, muy brevemente.

—Otra cosa, Kennedy. No me gusta la manera en que usted persiste a esa pobre muchacha. Ella no fué más que una amiga y consejera, y no tuvo nada que ver con este asunto, cualquiera que sea su trascendencia. Es un verdadero ultraje al decoro introducirla en esta cuestión... ¿Cómo? ¿Cómo? ¡Bien! Lo que quise decir es que aclarar un crimen no consiste en arrastrar el nombre de una muchacha inocente por el lodo, mezclándola en el asunto.

Al repetírmelo Kennedy, me puse a conjeturar si no sabría Rita algo cuya revelación él temiese. Había algo que para mí, sobre todo, era evidente. Tanto Gastón Asche como Oakley Davids estaban haciéndole la corte a Rita.

## A la luz de... (Continuación de la pág. 52)

No intentaré describir siquiera los sencillísimos funerales celebrados en la capilla de la casa Gamble en la mañana del tercer día después de la extraña muerte de la señora de Asche. Hubo dos incidencias, sin embargo, que no puedo dejar de mencionar.

Había llegado el servicio religioso hasta la invocación, cuando, sobre nuestras cabezas inclinadas, se apagó la luz de repente. Fué entonces que observé que Kennedy, que había estado a mi lado, no se hallaba ya en su asiento. La oración prosiguió hasta el fin. Entonces, al alzar de nuevo nuestras cabezas, vi otra vez ese brillo extraño, misterioso, horripilante, en el rostro y en las manos del cuerpo, dentro del rico ataúd, casi enterrado entre los blancos lirios. Fué una horrible sorpresa, hasta para mí, ya prevenido.

Alguien suspiró angustiosamente,

quejándose en voz alta. Entonces se encendieron las luces tan repentinamente como se habían apagado. Les observé a todos, a Asche, a Davids, a Rita. No hubo un solo estremecimiento en sus facciones. ¿Es que eran todos buenos actores? ¿O es que estábamos equivocados? ¿Qué significaba esa impasibilidad?

Y entonces, por segunda vez... Fué cuando se permitió a los parientes se despidieran por última vez de la muerta, antes de tapar el ataúd, cuando se encontraron el doctor Davids y Gastón Asche. Eran los únicos deudos allí presentes. Rita Millard se levantó a la par de los hombres. Creo que temió un conflicto y pensó que su presencia podría evitarlo.

Asche fué el primero en llegar y trató luego de abrile paso a Rita. Pero el doctor Davids insistió en ser el segundo junto al féretro. Incliniéndose sobre el ataúd abierto, se

apoderó rápidamente del brazo de Rita. Con un destello de desafío en su mirada la acompañó entonces hasta el túmulo. Asche estaba furioso. El doctor Davids habría estado dispuesto, hasta para un pugilato, a no haber sido por el lugar y la ocasión.

Por una vez, Rita se asustó. Se dió vuelta, dirigiéndose hacia nosotros temblorosamente. Su rostro estaba pálido de emoción. Al llegar hasta donde estábamos, dijo casi sin aliento:

—¡Haga el favor, Craig, lléveme a casa! ¡No sé qué hacer, no sé a qué lado volverme!

A mí no me agradó ahora que Rita se dirigiese a Kennedy, para ampararse así en él contra los otros dos. Le había llamado Craig, por su primer nombre, como él le había llamado a ella Rita. ¿Estaría enamorándose de Kennedy? Me preocupaba eso, como siempre me preocupé cuando llegué a ver que alguna muchacha intentaba fascinar a mi buen amigo, Kennedy no era, después de todo, sino un ser humano... Y sus tareas necesitaban serenidad mucha serenidad.

Ví que la ira de Asche contra Kennedy era ahora algo muy auténtico. Davids no pretendía ocultar sus recelos, tampoco. ¿Era acaso para inducir a Kennedy, para cegarle, que ella se dirigía ahora a él?

\*\*\*

No ví mucho a Kennedy durante el resto del día, ni durante la noche. Cuando llegué a nuestro departamento le encontré sentado delante del piano, haciendo deslizar sus dedos lentamente por las notas de una fantasía llamada *La Luciérnaga*. De repente se interrumpió, dió vuelta en el taburete y se levantó de un salto.

—¡Ha pasado la medianoche!— exclamó.—¿Por qué no se me ocurrió esto antes? ¡Vamos, Walter, deslízate la automática en el bolsillo! ¡Apresúrate! ¡Voy al laboratorio!

Nunca pongo en duda el acierto de esos arranques repentinos de Kennedy, de modo que le seguí sumisamente.

En el *campus* de la Universidad se alejó del camino pavimentado, donde los granos de arena traicionaban nuestros pasos, y se dirigió a la hierba.

No habíamos llegado a treinta metros del edificio del laboratorio cuando habría jurado que una sombra salía corriendo de entre los arbustos a escasísima distancia de la puerta. Kennedy debió también haberlo.

(Continúa en la pág. 56)



—¡Por Muchos Años!  
—¡Y muchos más si Sal Hepática nos ayuda a conservarlos!

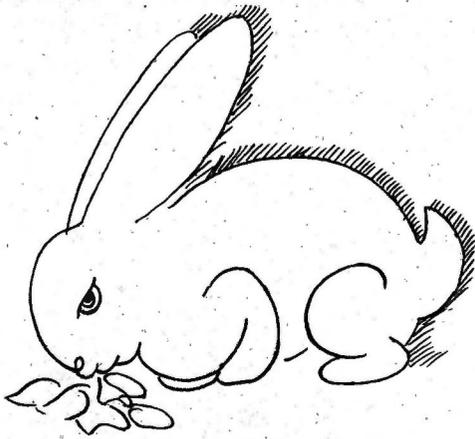
SI no se renuevan diariamente las energías, el cuerpo acabará por rendirse prematuramente a los avances de la edad. Vigorizándolo diariamente al levantarse, con un buen laxante, desaparecerán las substancias tóxicas producidas por el desgaste natural del trabajo y de los placeres.

¡No haga Ud. caso del calendario!  
¡Siéntase joven! ¡Tome SAL HEPÁTICA!



# SAL HEPÁTICA

Elaborada por los fabricantes de la Pasta Dentífrica IPANA



en la huerta y advirtió a poca distancia al nuevo ocupante.

Repuesto de la sorpresa, pensó lógicamente que aquel señor debía ser el dueño, y como convenía mostrarse cortés con el propietario de aquella gracia de Dios, le saludó con su vocellita más insinuante:

—Buenos días, amigo mío.

Pero no obtuvo respuesta. Maravillado, supuso que no le había oído, y volvió a saludarle, levantando más la voz, aunque con el mismo resultado.

—Debe ser sordo—dijo,—y como el señor conejo era un poco curioso, se acercó y le tocó en un brazo con una de sus patas. Pero ¡ay!, que cuando quiso retirarla no pudo, y comenzó a perder la paciencia, gritando colérico:

—¡Cómo! ¡Después de haberme insultado con su silencio, tienes la osadía de cogerme en una pata y no soltármela! ¿Si no me dejas te suelto un bofetón!

Y como el hombre seguía inmóvil, unió el señor conejo la acción a la palabra, y la segunda pata quedó también sujeta. ¡Imagináos su rabial! ¡Qué de injurias y de epítetos!

El señor conejo estaba frenético de indignación.

En aquel instante, detrás de él, sonó una risa fría, sarcásticamente burlesca. La señora zorra gozaba al ver al señor conejo en tan ridículo apuro.

Pero el señor conejo dominando su contrariedad, y tomando un aire indiferente, exclamó:

—Buenos días, señora zorra. Me había detenido aquí para ver este panorama, y... encuentro algunas

dificultades para salir.... ¡Si usted quisiera ayudarme!

—Cierto, cierto, te ayudaré—repuso la señora zorra;—pero cuando te haya librado de tan incómoda posición, haré de tí lo que guste, porque estás entre mis manos.

El señor conejo se asustó ante aquellas palabras, y replicó humildemente:

—Señora zorra, tenéis razón; yo oy un vencido y vos podéis hacer de mí lo que os plazca. Pero, por caridad, no me neguéis el último favor. Dadme cualquier tormento, yo lo aceptaré resignado todo, menos lanzarme a aquel césped que desde aquí se divisa, junto a aquellos árboles. ¡No hagáis esto, por favor, porque me sería imposible soportarlo!

Su voz se había vuelto tan suplicante, tan humilde, que la señora zorra, llena de curiosidad, decidió dar a su enemigo aquel suplicio, al que parecía tener tanto horror.

Y despegándose del espantapájaros lo tiró con fuerza al césped, ansiosa de ver lo que ocurría.

Y ocurrió lo inesperado. ¡Pobre señora zorra! La única cosa que vio fué que el señor conejo, apenas tocó el suelo, salió trotando y en dirección opuesta, hasta internarse en el monte, con lo cual quedaron defraudadas las esperanzas de la malévola zorra.

### LA SUPERSTICIÓN Y LAS HERRADURAS

En Turquía se conservan las herraduras de caballos con supersticioso respeto, porque en su forma recuerdan la de la media luna, em-

bleina sagrado del Islam. Los beduinos de la Arabia envuelven la herradura en un saquito, que se cuelgan del cuello como un amuleto.

Los aldeanos de Toscana creen que la herradura es el emblema de la luna en el cuarto creciente, y por esto la conservan también en un saquito con siete pedazos de cristales, que representan a su vez, siete estrellas.

Algunos sabios que han estudiado el origen de esta superstición, creen que se remonta a los tiempos de Grecia, pues en algunas estampas aparece Diana adornada con un arco de luna y siete estrellas.

En la Edad Media se creía que la herradura de caballo proporcionaba buena suerte porque en el establo donde nació Jesús, el Divino Redentor del Mundo, había un asno y un caballo.

Los irlandeses tienen también su leyenda a este respecto. Según ellos, toda la Isla, en tiempos muy remotos, se hallaba sumergida en el mar, apareciendo tan sólo una vez al año. Ningún poder humano rompía el encantamiento.

Pero un día, un aventurero que se había acercado con su barco, arrojó una herradura de caballo sobre el pico más alto del monte Wicklon, que en aquellos instantes se encontraba casi cubierto por las aguas.

Súbitamente se acabó el encantamiento y la isla entera emergió de entre las aguas. De aquí procede, según la leyenda, el nombre de Irlanda, (Irlanda), que quiere decir, traducido al castellano, Tierra de Hierro. Esta palabra, Ireland, no es más que una corrupción de dicho nombre.

La creencia en la buena sombra o buena suerte de las herraduras, tie-

ne su origen, si hemos de dar crédito a lo que nos cuentan, en la siguiente leyenda sajona.

“Un día, el demonio mandó a San Dunstan, herrador notable por su habilidad y destreza, que le herrase una pezuña. El santo, que sabía qué clase de pájaro era el cliente, le ató fuertemente a la pared y empezó a herrarle, haciéndole de intento tal daño, que el diablo, rugiendo de dolor, comenzó a pedir clemencia con voces estentóreas; pero el bueno de San Dunstan no le soltó hasta que le hubo arrancado la promesa de no entrar nunca en casa de ningún herrador. Desde entonces, cuando el malo ve una herradura, cree que es la muestra de una herrería y no se atreve a entrar”.

Por supuesto, que nada de esto es cierto. Antigualmente la gente creía en todas estas cosas, pero hoy en día son ya muy pocas las personas que tienen estas absurdas creencias. A medida que la humanidad va avanzando en conocimientos, más va desechando toda clase de supersticiones, las cuales son sólo el producto de la ignorancia y de la falta de instrucción. Ninguna persona verdaderamente culta y civilizada, hace caso de semejantes patrañas y mentiras.

Ni las herraduras ni ningún otro amuleto, pueden darnos la felicidad y el dinero; sólo nuestro proceder honrado, nuestras buenas acciones, nuestro buen comportamiento y nuestro trabajo continuado y honrado, podrán producirnos lo necesario para el sostenimiento de nuestra vida, conduciéndonos directamente a la felicidad, que consiste, única y exclusivamente en el cumplimiento de todos nuestros deberes.



Los niños lloran por que les den

# CASTORIA

de *Fletcher*



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los reñes y los niños de cualquier edad. Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

*Wm. H. Fletcher*



## Los Deberes Sociales— Los Quehaceres del Hogar ¡Como lo Agotan a Uno!

AL caer de la tarde, después de las faenas del día, cuando el hombre regresa á su hogar ansioso de descanso y distracciones —¿como la encuentra á usted?— Se siente usted alegre y animosa para complacerlo? O pone usted objeciones á acompañarlo á las diversiones sociales porque está cansado?

Si á usted no le interesan las diversiones sociales; si los quehaceres domesticos la dejan exhausta, es porque su reserva de fuerzas y energías están en el punto peligroso: el agotamiento! Demasiado trabajo, las preocupaciones y las enfermedades merman las sales minerales tan necesarias al cuerpo y no basta la alimentación y el descanso para restaurarlas.

EL JARABE DE "FELLOWS" suministra esas sales minerales que le dan la fuerza necesaria y la vitalidad indispensable para gozar la vida social; y para que los quehaceres domesticos se conviertan para usted en un placer, acometiendolos con el entusiasmo y el vigor de la buena salud.

De Venta en Todas  
las Farmacias

# JARABE DE "FELLOWS"

## A la luz de... (Continuación de la pág. 54)

ber visto algo, porque encendió su linterna eléctrica de bolsillo, pero la luz se perdió en la oscuridad a esa distancia. No había nada, nada, sino el crujido de una rama seca, seguramente aplastada por algún pie.

—¡Tenía yo razón!—exclamó él. Entonces me dí cuenta de cuál había sido su intención. La sombra

aquella que se deslizaba entre los arbustos había servido para confirmar su teoría. ¡Claro! ¡Una tentativa de invadir el laboratorio! Nos lanzamos en persecución del desconocido, pero, no sólo no habíamos frustrado la tentativa, sino que el intruso había logrado ponerse en salvo.

En el vestíbulo ya, pudimos, efectivamente, comprobar que alguien se había introducido. Una vez en la sala, me apresuré a llegarme hasta un armario de acero donde recordaba haber visto a Kennedy colocar las alhajas y el barro de belleza de la señora de Asche.

El mueble estaba abierto. Miré adentro. ¡No estaban allí!

Me dí vuelta hacia Kennedy, presa de asombro. El, en cambio, contemplaba el armario violentado, con toda serenidad.

—¿Crees tú que yo iba a dejar casi cien mil dólares de valor en diamantes, por los cuales me he hecho personalmente responsable, en este lugar, en una mera casa como ésta?

—me preguntó flemáticamente.— No. Están en la caja de seguridad en el cuartel general de policía. También están allí las muestras del barro de belleza de la pobre anciana.

Kennedy se preocupó de hallar pruebas para la identificación del intruso, pero era clarísimo, a juzgar por su expresión, que el hombre aquél había sido muy inteligente, y no había dejado ningún rastro tras de sí.

Y mientras asegurábamos nuevamente las puertas me dijo Kennedy, pensativamente:

—Quiero...Walter, que me ponga una noticia en el periódico tuyo de la tarde, en la primera edición, como si hubiese anunciado la policía que se trata de un envenenamiento, que tienen indicios acerca de dónde se obtuvo el veneno, por quién se adquirió y dónde está oculto. Como puedes ver, estoy edificando una teoría: primero, la visión de ese rostro luminoso para Rita, después su exhibición en el funeral a la vista de todos, y ahora, este relato periodístico.

Hice que se publicara la información. Pero durante todo el día siguió preocupándose la amistad creciente entre Kennedy y Rita. Ni me sentí tampoco tranquilizado cuando Kennedy me dijo, como a las seis, que teníamos una invitación para comer con ella. Mi único consuelo era que a lo menos no se quedarían solos allí, librado Kennedy a las tretas de ella.

Comiendo y bailando, se pasó la noche hasta que se hizo tarde.

—Rita—dijo entonces Kennedy, inclinándose hacia ella, en voz muy baja,—¿está usted verdaderamente interesada en saber si hubo algo de anormal en la muerte de la señora de Asche?

Ella le miró con franqueza, derechamente a los ojos; pareció que pasaba un pequeño estremecimiento por su cuerpo al apartar su vista momentáneamente, pero en seguida volvió a mirarle con sus ojos claros y serenos:

—¡Sí!  
—Entonces, véngase conmigo ahora mismo a la Plaza Oakley.

Aunque no lo comprendía, se me figuraba que empezaba a ver hacia dónde iba orientada la teoría construida por Kennedy. Habría calculado mi amigo con toda flemma que uno de los dos, o Davids o Asche, para ocultar su culpa, si uno o el otro resultaba culpable, llegarían a traicionarse. ¿O era una celada dispuesta para algún desconocido?

Fué con bastante poco regocijo que acompañé a Rita y a Kennedy esa noche al parque privado de la Plaza Oakley.

Como ya he dicho, había en ese parque cuatro puertas de alta reja. Cada uno de los propietarios de las cuatro casas que formaban la plaza tenía una llave para el parque. Kennedy, no sé cómo, se había hecho de una llave para la puerta sur.

Era oscura la noche y él me situó en plena sombra para observar desde un punto situado entre la puerta que estaba al Norte y la que estaba al Oriente. Precisamente, al lado de adentro de la puerta norte, frente a la casa vieja de Oakley, Kennedy había situado cuidadosamente una cajita de madera con agujeros en los lados y una tapa floja.

Y ahora pasé una hora sumamente incómoda. Para mí Rita era un verdadero enigma. Sin embargo, era evidente que demostraba un profundo interés por Kennedy. Me puse a hacer conjeturas. ¿Por qué había de existir siempre una muchacha que me hiciera temblar por la serenidad

**UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA**

Ud. Puede Obtenerla Fácilmente



El nuevo Tratamiento de la nariz abraza toda clase de malformaciones con rapidez, sin dolor, permanentemente, y cómodamente. El aparato usado, es el único medio patentado que puede dar forma perfecta a la nariz, sin causar molestias, ni con dolor. El aparato usado, es el único medio patentado que puede dar forma perfecta a la nariz, sin causar molestias, ni con dolor. El aparato usado, es el único medio patentado que puede dar forma perfecta a la nariz, sin causar molestias, ni con dolor.

M. TRILETTY, ESPECIALISTA E. U. A.  
Dept. 941, Binghamton, N. Y.



**Para el peinado perfecto ambos usan**  
**Stacom**  
Mantiene Peinado el Cabello

**B L E Z**  
EL FOTÓGRAFO DEL MUNDO ELEGANTE.  
ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE  
RETRATOS ARTÍSTICOS  
Indispensable solicitar con anticipación su turno.  
NEPTUNO 38. Tel. A-5508



indispensable para las difíciles tareas de mi amigo? Cada vez que me acordaba de Rita se me ocurría hasta raparla. Se me había prevenido que me mantuviese en extremo silencio y tuve, sin embargo, que prestar oídos a su conversación sentimental mientras me mantenía azapapado en la sombra.

Una y otra vez cruzó por mi mente la molesta pregunta de si no estaría empleando Rita a Kennedy para obtener alguna información con que amparar a otro. Siquiera esta noche él había tenido cuidado de no darle la menor oportunidad de comunicarse con nadie. Escuché.

¡Pasos, pasos cautelosos, en la calle!  
No fui yo el único que los escuchó. Las voces de Kennedy y de Rita se acallaron. Se debieron mantener tan inmóviles como yo. Lo que es en cuanto a mí, puedo afirmar que apenas si respiraba.

El ruido de la llave en la puerta de reja...  
Dí un paso hacia adelante.  
—Espera—susurró Kennedy a mi oído. En forma silenciosa, como un indio, se había arrastrado hasta estar a pocos pies de distancia.  
—Todavía no. Podría escaparse en la oscuridad. Vigila.

La puerta hizo sonar sus goznes herrumbrosos. Se oyó un ruido como de una madera que se volcase sobre las losas.  
De repente, alzándose del suelo, ráfagas de luz, de fuego, auténtico, zigzaguearon por el aire en gráciles arcos, de rara extravagancia, asombrosos, como si estuvieran vivos! Uno, dos, tres, cuatro, cinco, los conté. Y no se apagaban.

—¿De qué se trata?—pregunté.  
—Luciernagas de las Antillas,—me respondió al oído.—Las luciérnagas más brillantes del mundo...Fuego primitivo... El piróforo, el portador de fuego... El cocuyo de las Antillas, de las Indias Occidentales... Hay noventa o cien especies en la América tropical. Los indígenas del archipiélago las emplean en pequeñas jaulas para propósitos de iluminación, y hasta las utilizan para su adorno personal...

Uno de los piróforos, más brillante: que el resto de los cocuyos, trazaba círculos en torno del rostro del intruso. Perversamente, con un movimiento rápido y enojado lo golpeó y lo mató.

¡Pero en esa luz extravagante y natural nosotros tres, sin ser vistos, habíamos advertido el rostro de Gastón Asche!

Se dirigió rápidamente hacia el rincón del parque en que los arbustos estaban más espesamente plantados. A juzgar por el sonido, se dedicó a cavar. Nosotros esperamos en silencio.

Dentro de unos cuantos momentos oímos como sus pies oprimían apresuradamente el sendero de piedrecilla. Rita, Kennedy y yo surgimos entonces del otro extremo del jardín, como quien pasea.

—Buenas noches, Asche.  
Asche se dirigió a Rita, haciendo caso omiso de Kennedy.  
—¿Puedo pedirle una pequeña conversación, si me hace el favor?—Indicó el otro extremo del jardín.—Tengo algo muy importante que decirle...

—Un momento, Asche,—interrumpió Kennedy.—Entrégueme esa llave que está en su bolsillo izquierdo. Había una llave entre los efectos de su esposa... Tenía una pequeña traza de cera... Yo sabía que alguien había hecho una impresión en cera de esa llave para obtener un duplicado, a fin de utilizarla, como es natural, el día que se terciara.  
¡Entréguela!

Una luciérnaga jugueteó en torno al rostro de Asche. Era literalmente del color de la ceniza.  
—¡Entréguela!—reiteró Kennedy, y dió un paso adelante.  
Asche buscó en su bolsillo.  
—Gracias:

Entonces Kennedy extendió la mano hasta un cofrecito de plomo bajo el brazo derecho de Asche. Vi ahora que le apuntaba con una automática en su mano derecha.  
—¡No se mueva!  
—Walter, toma esta pistola. Apúntale bien.

Poniéndola sobre el suelo, con grandes precauciones, Kennedy abrió el arca. Contenía una botella con algún líquido y otra cosa dentro de ese líquido. Kennedy derramó un poco del contenido. Era agua.  
Entonces embistió con la punta de su cuchillo la materia que estaba en el agua. Al retirar el cuchillo, había algo en todo él que brillaba y llamaba, como un cocuyo, como una luciérnaga. En torno a la hoja serpenteaban, desprendiéndose, raros vapores luminosos.

**Para Enganlar al Automóvil**



en el Carnaval debe emplearse **Papel Crepé**  
**Dennison's**  
Es facilísimo trabajarlo, y tan dócil, que se puede plegar, draparse, rizar o coser. Viene en más de 50 variedades y delicados colores. Es el único para el decorado de salones, tribunas y coches automóviles.  
Se vende en todas las librerías y almacenes de útiles de escritorio.  
Llévese este cupón, envíese inmediatamente, y a vuelta de correo se recibirá, sin gasto alguno, el interesante folleto "Decoraciones para las Fiestas de Carnaval."

DENNISON MANUFACTURING CO.  
Pawtucket, Mass. Dept. 88-P. Estados Unidos  
Escriba: me envíen, sin gasto alguno por mi parte, el interesante folleto "Decoraciones para las Fiestas de Carnaval."  
Mi nombre y apellido: \_\_\_\_\_  
Mi dirección: \_\_\_\_\_  
Población: \_\_\_\_\_ País: \_\_\_\_\_

**¿Qué es mejor para el mal de estómago?**

La mayoría de las dolencias estomacales, como indigestión, acedia, gases, dolor, acidez, etc., son causadas por un exceso de ácido en el estómago.

Los digestivos artificiales, como la pepsina, no están indicados en esos casos y pueden causar mucho daño. Pruébese echar a un lado todos los digestivos y trátese de neutralizar el ácido que ha descompuesto el estómago tomando una cucharada o dos pastillas de Magnesia Bisurada pura en un poco de agua. Esta dosis calma instantáneamente el estómago y hace desaparecer el dolor y el malestar, y la digestión de los alimentos se hace como lo manda la naturaleza. Para el rápido alivio de la acidez del estómago.

**LA MAYORIA PREFIERE LA MAGNESIA BISURADA**

**DANZONES EN 4 MESES**  
Ramón Moreno los enseña a tocar en el piano con sus flores y ritmo especial. También el "Son", Shimme, Fox y Charleston con el aire genuino americano y clases de piano en general. Plan Conservatorio Orbón. Órdenes, Teléfono A-5830.

MADE IN MEXICO  
AL NINGÚN JUNTO CON EL PECHO **LECHE KELL** Y AUMENTAR EFICAZMENTE SU NUTRICION

Rita lanzó un hondo suspiro.

—Hace meses, Gastón—dijo, hablando rápidamente,—le dijiste que la fuente de la juventud se hallaba en los elementos, en lo que llamaste la madre de todos los elementos, el radio, para que ella obtuviese la juventud de esa manera. Y a mí, me dijiste: ¡No, bah! ¡Son tonterías!

¡Además, es peligroso! ¡No lo emplees.

—Esto no es ni radio ni sales de radio—respondió Asche un tanto despreciativamente.

—No—respondió Kennedy, sonriendo quedamente.—Ya sé todo lo ocurrido. La señora de Asche vino a usted, especialista en cosas de salud y en "naturismo", para descubrir el

modo de renovar su juventud. Usted la persuadió que no era cuestión de glándulas, ni siquiera de cultura física, que no necesitaba sino vida y fuego elemental, ¡radiol! Usted se casó con ella. Usted jugó, con su amor elemental de la belleza y de la juventud. Usted proyectó no matarla, sino dejarla que ella misma se matase por su propia vanidad. Allí

estaba el "barro de belleza" en que ella misma colocó las sales de radio, para fricciones radioactivas, agregando, quizá, agua y víveres radioactivos, a recomendación suya, en cantidades infinitesimales, es cierto... Así le causaría la muerte la alta presión sanguínea que se crease, inducida, aumentada por el constante crecimiento de la radioactividad ambiente en el organismo. Yo sabía que en alguna parte encontraría sales de radio... Lo supe apenas vi las alhajas fosforescentes. Pero, ¿podría haber radio suficiente para matar sin quemar, sin dejar rastro? ¿Y el brillo del rostro y del cuerpo? Es que usted no se satisfizo con la lentitud del radio. No era bastante. Las sales de radio son también demasiado costosas. Y usted se acordó del fósforo, sería mortífero, esperando que sería confundido, de cualquier manera, si se llegara a descubrir, con el radio que ella obtenía a recomendación suya. No, no es radio esto que contiene el cofrecito de plomo. Usted tiene razón. ¡Es fósforo! Y era fósforo lo que había en ese "barro de belleza" fatal.

Kennedy se detuvo. Asche no hizo el menor movimiento para escaparse de la presión del cañón de la pistola que a mi vez yo tenía ahora contra sus costillas.

—Yo me figuraba que alguien habría ocultado el veneno en algún lugar. ¡Aquí! ¡Estaba seguro! La llave me lo dijo. Sabía que existía el fósforo en el "barro de belleza". Lo aislé. Y también usted lo sabía... Temía que yo lo supiese... Y se trataba de hacer cualquier cosa para destruirlo, para destruir el testimonio, hasta invadir mi laboratorio, si fuese necesario.

"Yo estaba muy seguro de mi teoría. Pero no se puede saber nunca lo que los jurados, y los jueces y los magistrados de apelación llegan a decidir en cada caso.

"Rita: usted temía que yo sospechase de Oakley Davids, y usted estaba realmente enamorada de él, temía por él, ¡quería vigilar lo que yo hiciera a fin de salvarle! Asche, se me ocurrió esto, esta justicia poética, ¡fuego primitivo!, para capturarle a la luz de las luciérnagas, con este cofrecito de plomo, lleno de luz elemental, entre sus brazos... ¿Paseo? ¡Paseo será el que usted dará ahora conmigo, hasta el cuartel general de la policía! ¡Esa llave te abrió la puerta de los fuegos del infierno, amigo Asche! ¡Y así me gustó tomarte, así, a la luz de las luciérnagas!"

Asche se quedó inmóvil.

**Hojas Gillette Afeitan Con Perfección**

No hay nada que iguale a la afeitada perfecta que proporcionan las Hojas Gillette Legítimas, cuando se usan en las Navajas de Seguridad Gillette, Legítimas.

Cada Hoja Gillette Legítima tiene dos filos sumamente agudos, los filos máximos que puede darse al acero. Cada Hoja Gillette Legítima proporciona afeitadas más perfectas que las que se pueden obtener de cualquier otra manera. No hay ningún motivo por el cual se deje de tener Hojas Gillette Legítimas, pues se hallan de venta en todas partes.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO.  
Boston, E. U. A.

Distribuidores  
COMPANIA HARRIS, S. A.  
Presidente Zapata 106 (Apartado 650)  
Habana

GENUINAS

TRADE MARK  
**Hojas Gillette**

---

# ¿Porqué No?

## Un Cutis de Terciopelo

### Fresco, Bello y Hechicero



SI está Vd. disgustada con la apariencia de su cutis y desea una piel fresca y radiante—empiece hoy el tratamiento WOODBURY.

Su cutis cambia de día en día. Una capa o epidermis muere y otra nueva nace en su lugar.

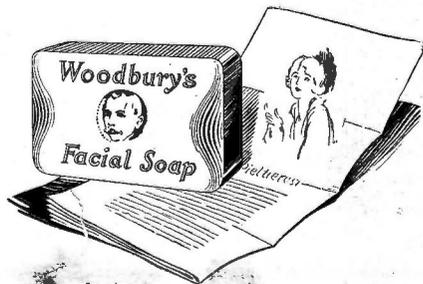
Conserve esta nueva epidermis con el tratamiento JABÓN FACIAL WOODBURY.

Explicado en el folleto que acompaña cada pastilla de jabón. Miles de señoras y señoritas han obtenido un nuevo cutis con el tratamiento WOODBURY.

Obtenga una pastilla de JABÓN WOODBURY hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Empiece a usarlo esta noche y observe como casi inmediatamente su cutis mejorará en apariencia.

Una pastilla de JABÓN WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABÓN WOODBURY es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.



Agente General:  
SR. FLORENTINO GARCIA  
Apartado 1654, Habana

---

# Tome— *Orange*-CRUSH

Recree su vista con la contemplación de la bellísima figura de *Miss Beryl Halley*, conocida en el mundo teatral con el nombre de "*La Venus Americana*" y

halague su paladar con un delicioso refresco cuya reputación ha sido consagrada por los millones de personas de razas distintas que lo consumen diariamente.

## Y NO OLVIDE

que además de su agradabilísimo sabor, la característica primordial del Orange CRUSH, es la garantía que ofrece de ser absolutamente saludable por la pureza de los elementos que entran en su elaboración.

